



INTERNACIONALES

Revista en Ciencias Sociales del Pacífico Mexicano

Dirección

Erika Cecilia Montoya Zavala
Universidad Autónoma de Sinaloa

Consejo Editorial

Ana Luz Ruelas
Universidad Autónoma de Sinaloa

Anna Ochoa O' Leary
University of Arizona

Santos López Leyva
Universidad Autónoma de Baja California

Guillermo Ibarra Escobar
Universidad Autónoma de Sinaloa

Ofelia Woo Morales
Universidad de Guadalajara

Raquel Rubio Goldsmith
University of Arizona

Blas Valenzuela Camacho
Universidad Autónoma de Sinaloa

James Creechan
University of Alberta

Alejandro Mercado
Universidad Autónoma Metropolitana Cuajimalpa

Gloria Ciria Valdez
Colegio de Sonora

Consejo de Redacción

Ernesto Sánchez Sánchez
Universidad Autónoma de Sinaloa

Jaime Sainz
CIDE

Miriam Nava Zazueta
Universidad Autónoma de Sinaloa

José Guadalupe Rodríguez
Universidad de Sonora

Jorge Ibarra Martínez
Universidad Autónoma de Sinaloa

REVISTA INTERNACIONALES, Año 1, No. 1, Enero-Junio 2015, es una publicación semestral editada por la Universidad Autónoma de Sinaloa a través de la Facultad de Estudios Internacionales y Políticas Públicas, Prol. Josefa Ortiz de Domínguez, s/n, Ciudad Universitaria, Culiacán, Sinaloa, C.P. 80040, Tel. (667) 712-7937, <http://interpol.uas.edu.mx/>. Editor responsable: Erika Cecilia Montoya Zavala. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No.04-2014-121716535600-102, ISSN: 2395-9916, ambos ante el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Licitud de Título y Contenido No. 16501, otorgado por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Impresa por Servicios Editoriales Once Ríos S. A. de C.V., domicilio Río Usumacinta No. 821, Col. Industrial Bravo, Culiacán, Sinaloa, C.P. 80120. Este número se terminó de imprimir en el mes de mayo con un tiraje de 500 ejemplares.

La responsabilidad de los artículos, notas críticas y reseñas es estrictamente de sus autores.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización.

Impreso en México.

Edición y diseño de portada:
Miguel Angel Hernández Gutiérrez

Asistente de edición:
Iliana Danitze Jimenez Díaz

Publicación web:
Francisco Rodelo León



INTERNACIONALES

Revista en Ciencias Sociales del Pacífico Mexicano

Vol. 1, Núm. 1, Enero-Junio de 2015



Contenido

Presentación	5
Gajes del oficio. Presupuestos metodológicos para la investigación en ciencias sociales. Jorge Durand.	10
Jóvenes de origen mexicano en los remates del sur del Valle Central de California, E.U. Magdalena Barros Nock.	48
Violencia y delitos en Sinaloa y Culiacán. Afectación a pequeños negocios. Guillermo Ibarra y Beatriz Cebberos.	86
Las migrantes mexicanas en el proceso de migración hacia Estados Unidos. Ofelia Woo.	124
Stress and Fear in Immigrant Communities: Implications for Health and Human Development. Anna Ochoa O'Leary, Sofía Gómez, Erika Montoya.	150
<i>Reseña:</i> Uncharted terrains. Ernesto Sánchez Sánchez.	176
Colaboradores	185

PRESENTACIÓN

La investigación en el campo de las ciencias sociales se torna cada vez más diversa en temáticas, multidisciplinaria en su enfoque y global en alcances y difusión; a su vez, es también más atomizada en sus estudios empíricos, más limitada en la generalización del conocimiento y localizada en la aplicación de sus hallazgos. Aspectos que nos motivan para seguir proponiendo nuevos espacios donde se discutan estas tendencias y se encuentren las principales discusiones sobre el quehacer de las ciencias sociales. Asimismo, las problemáticas globales del siglo XXI enmarcadas en temas como el medio ambiente y desarrollo sustentable, el desarrollo regional, la violencia, las migraciones internacionales, los nuevos movimientos sociales, el desarrollo y uso de la telecomunicaciones, la equidad de género y las desigualdades sociales, tienen efectos diferenciados a nivel local y regional, dependiendo de los contextos, tiempos, espacios y actores implicados.

Por otra parte, tenemos que el análisis, comprensión y divulgación de problemáticas globales que afectan diferencialmente las regionales, en particular el Pacífico Mexicano, ha sido insuficiente y poco tratado en las alternativas de revistas académicas para la comunicación e intercambio de resultados de investigación, contribución y generación de nuevos conocimientos. Entre las revistas en ciencias sociales enfocadas de manera regional en el Pací-

fico Mexicano, podemos citar la revista *Región y Sociedad* del Colegio de Sonora, enfocada principalmente al noroeste de México y el Suroeste de Los Estados Unidos; las revistas del Colegio de la Frontera Norte, una enfocada en la temática de migración internacional y otra a problemáticas de la frontera; así como la revista de la Universidad Autónoma de Baja California enfocada a estudios fronterizos. Las problemáticas sociales que se gestan y desarrollan en el Pacífico Mexicano merecen una divulgación más enfocada, para lograr la conjunción de un mayor análisis, comprensión y gestión de sus problemáticas. Pero también, los estudios que se realizan desde esta región reclaman un espacio editorial para su análisis, difusión y debate.

En este contexto, la Facultad de Estudios Internacionales y Políticas Públicas de la Universidad Autónoma de Sinaloa y el Cuerpo Académico “Internacionales” nos hemos motivado en iniciar un proyecto editorial a través de *Internacionales Revista en Ciencias Sociales del Pacífico Mexicano*. Este proyecto lo hemos concebido como un espacio para la difusión de nuevos conocimientos y resultados de investigación en el área de las Ciencias Sociales, así como un espacio para promover los resultados de análisis comparativos regionalmente. Pretendemos promover el debate y reflexión en temáticas globales de coyuntura, aunado al objetivo de ser un espacio abierto para tomar iniciativas en cuanto a la propuesta de nuevas agendas temáticas y propuestas de política públicas regionales. El enfoque de los artículos a publicar son estudios regionales comparativos, estudios territoriales y políticas de desarrollo local, procesos migratorios nacionales e internacionales, nuevas tecnologías de información, género y desarrollo humano, violencia y narcotráfico.

En este primer número, presentamos cinco artículos de investigadores de instituciones diversas: la Universidad de Guadalajara, CIDE, CIESAS DF, Universidad de Arizona y la Universidad Autónoma de Sinaloa. Abrimos la discusión con el artículo de Jorge Durand, enfocado precisamente a la labor de la investigación científica, planteando este quehacer como un oficio, una práctica que se perfecciona

y consolida conforme se realiza, con la práctica. El texto titulado “Gajes del oficio”, según el mismo autor, se trata de reflexionar sobre el oficio de investigar, la manera en que se ha practicado y avanzado en las ciencias sociales.

Magdalena Barros nos presenta un ensayo sobre jóvenes migrantes en California, mostrándonos sus vidas cotidianas y sus trayectorias como comerciantes en los remates/tianguis. Este estudio se enmarca en las políticas derivadas del Dream Act llamada DACA y las deportaciones de indocumentados mexicanos. Se describen los conflictos y obstáculos que se les presentan en sus vidas, las estrategias utilizadas para enfrentarlos y resolverlos, y las expectativas que tienen para su futuro.

Se expone también el documento “Violencia y delitos en Sinaloa y Culiacán. Afectación a pequeños negocios”; realizado por Guillermo Ibarra y Beatriz Cebrenos, en el cual se demuestra que a pesar de no constituir una región de alta marginación, por el contrario, con un relativo bienestar social en comparación con el resto del país, Culiacán se ha convertido en una de las áreas urbanas más violentas de México e incluso del mundo. Asimismo, se muestra el impacto negativo que impone esta situación sobre los pequeños negocios. Al mismo tiempo, con resultados de un trabajo de campo en colonias populares de Culiacán se caracteriza el daño material, emocional y social, ocasionado por robos y asaltos, creando una cultura del miedo e impunidad.

Ofelia Woo, por su parte, presenta diversos enfoques y ejes temáticos que se han utilizado para el estudio de las mujeres en la migración internacional, con el objetivo de plantear un marco analítico y referencial para las mujeres mexicanas que emigran hacia Estados Unidos, considerando como tal un proceso que se realiza en diversas etapas en el que convergen diversas categorías como el género, el estatus migratorio o condición migratoria y las redes sociales.

Anna O’Leary, Sofía Gómez y una servidora, mostramos los resultados de investigación realizada a familias mixtas migrantes en Tucson Arizona, sobre su experiencia

familiar bajo las crecientes políticas antiinmigrantes en el estado, realizada en 4 grupos de enfoque. Esta investigación se realizó con la finalidad de comprender mejor las implicaciones de estas políticas sobre la salud de los niños, las familias y la sociedad. Por último, presentamos la reseña del libro *Uncharted Terrains: Conference Proceedings in Border Research Ethics and Methodologies*, The University Arizona Press, Tucson, Editado por Anna O'Leary, Colin Deeds y Scott Whiteford, reseña realizada por Ernesto Sánchez de la Universidad Autónoma de Sinaloa.

Internacionales. Revista en Ciencias Sociales del Pacífico Mexicano, proyecto editorial de la Facultad de Estudios Internacionales y Políticas Públicas/UAS, queda abierta con la firme convicción de promover el encuentro entre académicos en el área de las ciencias sociales comprometidos con la búsqueda de nuevos conocimientos multidisciplinares, críticos de realidades existentes y creativos en el diseño de propuestas para la comprensión y solución de los problemas sociales.

Érika Cecilia Montoya Zavala
Directora de la Revista

ARTÍCULOS



Gajes del oficio. Presupuestos metodológicos para la investigación en ciencias sociales¹

Jorge Durand,
Universidad de Guadalajara - CIDE

Resumen

El texto titulado “Gajes del oficio”, se ubica entre lo que sería un artículo académico y un ensayo. Se trata de reflexionar sobre el oficio de investigar, sobre la manera en que se ha practicado y avanzado en el quehacer de las ciencias sociales. No es un manual, todo lo contrario, aunque la artesanía intelectual es una manualidad, un saber hacer que se aprende viendo y observando a los maestros y practicando, echando a perder, para volver a intentarlo.

Palabras clave:

Metodología, imaginación sociológica, abducción.

¹ Agradezco los comentarios y sugerencias de Jesús Martín Barbero, Jorge Alonso, María Eugenia Anguiano, Cynthia Hewitt y Patricia Arias. Una primera versión de este texto se publicó en Marina Ariza y Laura Velasco (coordinadoras) (2012), *Métodos cualitativos y su aplicación empírica: Por los caminos de la investigación sobre migración internacional*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, y El Colegio de la Frontera Norte, México, D.F. La presente es una versión ampliada, corregida y aumentada.

Evidente, mi querido Watson.
Arthur Conan Doyle

Introducción

Los aprendices calcan, luego copian, con el tiempo se integran a un proceso de producción estandarizado. Finalmente, si tienen capacidad, pueden crear su propia versión, salirse del molde, acuñar un estilo. Es un proceso. En este capítulo se pretende analizar las características esenciales de la dinámica de la investigación científica.

A través del tiempo y el avance de la tecnología los métodos cualitativos se vuelven más complejos, las técnicas más sofisticadas, también complicadas. Sin embargo, el método científico en términos generales y la capacidad para investigar es, antes que nada un oficio, una artesanía, un arte. Y como tal se aprende a partir de la observación, la prueba y el error. Como en cualquier oficio, la práctica cotidiana y la sabia orientación de un maestro, son fundamentales. El oficio se adquiere con horas de vuelo, que no requieren una certificación oficial, porque no es asignatura.

Cuenta Jorge Alonso que en alguna ocasión le preguntó a Angel Palerm sobre cuándo iban a tener un curso de metodología y respondió que no era necesario, que para eso estaba el trabajo de campo. El investigador se hace en campo, pero sí son necesarias ciertas habilidades personales, ya que todo tipo de investigación requiere involucramiento personal del investigador, sus recursos individuales para la observación y la sistematización; su capacidad para el análisis, la introspección y la reflexión; de la única, personal y peculiar manera de conseguir, obtener, perseguir, procesar e interpretar la información.

De ahí que en los métodos cualitativos, especialmente el método etnográfico, se de una simbiosis, un mestizaje, de todos los métodos clásicos de la investigación, sea esta científica o policiaca, en el laboratorio o en el campo. El método, cómo diría Ángel Palerm en su Historia de la

etnología, era pre-moderno, con el ejemplo de los viajeros, misioneros y funcionarios coloniales; moderno con la aparición de los profesionales y las diferentes escuelas antropológicas y post moderno, con las modas actuales, que ya no tuvo oportunidad de analizar. Del mismo modo pensaba Einstein: "El pensamiento científico es una evolución del pensamiento pre-científico" (Miller, 2007: 224). Incluso se puede ir más allá, como diría Auguste Comte, conocido como "el padre de la sociología": "el método no es susceptible de ser estudiado separadamente de las investigaciones en que se lo emplea" (Bourdieu et. al., 1979). En efecto, no se trata de un saber aparte, no se puede enseñar por separado, debe estar ligado a investigaciones concretas, a ejemplos reales y a experiencias personales. Sin embargo, los manuales y los cursos de metodología están atiborrados de consejos, reglas, normas y procedimientos, tienen muy poco que ver con la realidad y la vitalidad de la investigación.

De ahí la importancia de recurrir a la experiencia de los investigadores y no tanto a fórmulas preestablecidas. En este artículo preferimos privilegiar la perspectiva de los investigadores, de los que tienen el oficio y que ellos nos digan cómo le hicieron. De acuerdo con Wright Mills (1961:206) "es mucho mejor la información de un estudioso activo acerca de cómo procede en su trabajo que una docena de codificaciones y procedimientos hechos por especialistas que quizá nunca han realizado ningún trabajo de importancia".

El método de investigación de la Escuela de Chicago, está definido y delimitado perfectamente, desde la obra pionera de Palmer (1928) donde señala los siete pasos que debe dar el investigador para estudiar un grupo de inmigrantes. Pero quizá resulte más útil analizar en vivo, a partir de su diario de campo, cómo hizo el estudiante de antropología Robert Redfield para desarrollar su investigación entre los mexicanos residentes en Chicago en 1924 (Arias y Durand, 2008).

Además de la práctica, el oficio y la libertad para improvisar que ofrece el método etnográfico, se requiere un

encuadre, de coordenadas espaciales, temporales, teóricas y temáticas para armar el rompecabezas. Se necesita un marco donde se puedan definir los límites y los alcances de la investigación. Un marco metodológicamente acotado y explícito, pero intelectualmente abierto para incorporar datos, información, lecturas, interpretaciones, ideas que surgen del trabajo de campo y que no era posible aventurar o prever. Como diría Mills (1961), el proyecto de investigación debe estar en constante proceso de revisión y adecuación a la realidad que uno investiga. Como sugiere Ginzburg (1989) la investigación de un historiador del arte (Morelli), un psicoanalista (Freud), un detective (Holmes), un investigador polifacético (Pierce) o un historiador (el mismo) parten de los mismos presupuestos metodológicos, de la misma manera de pensar. Todos utilizan el método indicial.

El oficio de investigar: la abducción, la retroducción y pensar al revés

El detective de Los Ángeles Harry Bosch, personaje central de Michael Connelly, al revisar viejos expedientes de homicidios comenta:

Por supuesto que se habían realizado avances tecnológicos increíbles en los últimos treinta y cinco años, pero pensaba que había cosas que eran siempre las mismas y que no iban a cambiar. El trabajo de campo, el arte de interrogar y escuchar, de saber cuándo fiarse de un instinto o una corazonada. Esas eran cosas que no cambiaban, que no podían cambiar (Connelly, 2006: 42).

Los principios básicos de la investigación científica son siempre los mismos, no suelen cambiar a pesar del transcurso de los tiempos y son válidos para la mayoría de los casos. Lo que varía es la técnica, las técnicas y la tecnología. De acuerdo con Bourdieu (1979:13) "Los métodos se distinguen de las técnicas en que estos son lo suficiente-

mente generales como para tener valor en todas las ciencias o en un sector importante de ellas”.

Claude Levi-Strauss, en *Tristes trópicos* (1970), da cuenta de cómo en los primeros años del descubrimiento de América, tanto los indios como los españoles, se interrogaban sobre la “humanidad del otro”. Para los españoles era fundamental desentrañar el problema porque significaba la posibilidad de esclavizar y tratar como animales a los indios. Se refiere a una “encuesta” realizada por la orden de San Jerónimo en 1517 a los colonos españoles para saber si los indios “eran o no capaces de vivir por sí mismos” como los campesinos de Castilla. Todas las respuestas fueron negativas, los indios eran viciosos, perversos e indomables. Un testimonio posterior da por concluido el asunto señalando:

Los indios comen carne humana, no tienen justicia, van completamente desnudos, comen pulgas, arañas y gusanos crudos y no tienen barba y si por casualidad les crece se apresuran a cortársela”. Obviamente eran diferentes, pero la conclusión a la que llegan es que dada esta realidad, para ellos “valía más ser hombres esclavos, que animales libres (Levi-Strauss, 1970: 61).

A renglón seguido comenta que en Puerto Rico:

Los indios se esmeraban en capturar blancos y hacerlos perecer por inmersión; después, durante semanas, montaban guardia junto a los ahogados para saber si estaban o no sometidos a la putrefacción (61).

Si se comparan los dos métodos, dice Levi Strauss, se podría concluir que “los blancos confiaban más en las ciencias sociales, mientras que los indios confiaban más en las ciencias naturales”. De este modo unos concluían que los indios eran bestias y otros sospechaban que eran dioses: “a ignorancia igual, el último procedimiento era ciertamente más digno de hombres” (62).

En efecto, la sospecha, la incertidumbre, la conjetura que tienen descubridores y descubiertos cuando se en-

cuentran por primera vez es la misma. Y se puede recurrir a una encuesta con los expertos (los conquistadores) o al método de la prueba y el error (los indios). La primera se conoce como el "Método de Delfos", donde se les pregunta a los peritos y ellos opinan con su acostumbrada sabiduría. En los estudios migratorios, cuando no había modo de contabilizar a los migrantes indocumentados se les preguntaba a los conocedores del tema (cónsules, patrulleros, académicos, alcaldes) que aventuraran un cifra a su buen saber y entender y luego, se sacaba un promedio, procedimiento que se consideraba normal en ciencias sociales. Por el contrario, los primitivos o aborígenes prefieren el método de la prueba y el error como se vio en el caso de los indios tainos de Puerto Rico.

En esa misma dirección apunta un documental filmado en Papúa Nueva en la década veinte, del siglo XX, se presenta el primer contacto entre el hombre blanco y los aborígenes de la zona. Entre los detalles chuscos que se dan en este primer encuentro, destaca que los indígenas perseguían a los blancos cuando iban a hacer sus necesidades y luego examinaban con mucho cuidado sus excrementos. Buscaban la prueba de que eran iguales, tan humanos como ellos, que tenían necesidades fisiológicas y productos, detritus similares, prueba de que eran semejantes y no eran una especie diferente.

Según la definición de Todorov los bárbaros "son aquellos que niegan la plena humanidad de los demás". En el primer encuentro del hombre blanco con los aborígenes, cada quién utiliza su método personal para comprobar la humanidad del otro, pero los dominadores suelen comportarse "como si los demás no fueran humanos, o no lo fueran del todo" (2008: 33).

El método de la comprobación empírica parece ser tan antiguo como moderno. En efecto, la investigación científica parte de los mismos principios de siempre. El método de la prueba y el error, sigue siendo válido, más aún, indispensable. La tecnología ayuda, facilita, resuelve problemas prácticos, pero no aporta. Porque finalmente se requiere de una mente creativa para cualquier tipo de

investigación; de alguien que vea más allá, que sea capaz de imaginar, intuir y encontrar una solución, una explicación. Que pueda descubrir la verdad o una parte de ella, interpretar o reinterpretar la realidad y aportar un conocimiento nuevo, que no es otra que un pequeño escalón más, en el largo y penoso proceso de la investigación científica.

Y como tal, se requiere de personas con experiencia, con oficio, como dirían Pierre Bourdieu (1979), Luis González (1987), Claude Levi-Strauss (1961), Whright Mills (1966). Toda investigación es un proceso de construcción lento, se podría decir que casi manual, para recoger información y sistematizarla, pero que al mismo tiempo requiere imaginación, de un acto creativo, de ahí que Mills, hablara de la "artesanía intelectual", lo que a primera vista pareciera contradictorio o incluso devaluatorio de la actividad humana por excelencia.

No basta con recoger información, tampoco clasificarla, aunque ya es un avance. Contaba Don Luis González, que cuando estaban trabajando en la *Historia Moderna de México*, uno de los investigadores le presentó el trabajo final a Don Daniel Cosío Villegas y éste, al leer el trabajo montó en cólera y le dijo al historiador que eso era una secuencia de hechos, como si hubiera ido al mercado a traer una lista de productos. De lo que se trataba era de preparar una ensalada, no únicamente de hacer trabajo de archivo. Padecimiento bastante generalizado en el medio académico, donde existen historiadores que son permanentes coleccionistas de fichas, politólogos que son eternos aficionados a los recortes de periódico, sociólogos que nunca terminan de analizar su encuesta y antropólogos a los que siempre les faltan tres meses de trabajo de campo para terminar su investigación.

De hecho la misma ciencia o disciplina pasa por un proceso de aprendizaje, de prueba y error, hasta que se define el oficio, el método. Levi-Strauss (1961) se refiere a este proceso al retomar a los británicos, que con su peculiar humor, hablan de dos fases primigenias: los antropólogos catalogados como *arm chair* que se dedicaban a co-

leccionar datos y noticias sobre lugares y culturas lejanas y nunca se habían movido de su asiento, de la biblioteca, de su país de origen (Sir James Frazer, por ejemplo). Y los antropólogos del período colonial *rocking chair* que iban a lugares remotos y se instalaban en la veranda de la casa del administrador colonial o de la misión religiosa y allí le traían a los indígenas que podía interrogar y entrevistar. Malinowsky rompe con este ciclo en 1914 y se va a vivir con los Trobriand e instala su propia tienda en medio de la aldea. Es ahí, cuando finalmente se define el método antropológico y se constituye la disciplina como tal. No quita que, de vez en cuando, se fuera a tomar un *scotch* con el funcionario colonial.

Cada disciplina recurre a ciertas técnicas y en cada una existen ciertas claves, recomendaciones o procedimientos considerados clásicos. En la investigación policíaca se recomienda seguir la clave francesa de *cherchez la femme*, que tiene su contraparte o complemento con la clave de los investigadores americanos *follow the money*. Claves y procedimiento que también tenemos en las ciencias sociales.

El funcionalismo ve a la sociedad como un todo integrado, si algo existe es porque es funcional, todas las partes contribuyen a que el sistema funcione y las explicaciones se dan dentro del todo, es ahí donde tienen sentido. Es una visión organicista que parte de Durkheim. Gluckman critica esta posición y propone que hay que ver los factores externos y cómo influyen, por eso analiza el conflicto, nada es igual después de un conflicto. Levi Strauss parte de la lingüística de F. de Saussure y trabaja con la estructura de la sociedad con los elementos fundantes que dan sentido, los elementos primigenios, como el tabú del incesto, lo crudo y lo cocido. Las claves de la investigación las dan los marcos teóricos de los cuales uno parte.

Pedro Armillas cuenta que era partidario de la arqueología pedestre (Durand, 1987). De dar largas caminatas para observar el paisaje. Y en sus recorridos vespertinos se encontraba con los obreros que habían trabajado en la excavación y se ponía a platicar. Ellos, que vivían ahí

desde siempre, conocían la región mejor que nadie y le aportaban información valiosísima. Así descubrió un importante conjunto de murales en Teotihuacán. Para que luego llegara Alfonso Caso, el cacique de la investigación arqueológica de aquellos tiempos, a interpretarlos sobre la marcha y darlos a conocer a la prensa. En aquel tiempo sólo se valoraba lo espectacular y se despreciaba la información secundaria, como las zonas urbanas, las viviendas y recintos menores. Armillas aprendió de Fernando Gamboa que era fundamental encontrar información sobre “la base económica”, como dirían los marxistas de aquellos tiempos y empezó a revalorar la información arqueológica que daba cuenta de los cultivos, sistemas de riego, herramientas y productos que se consumían.

Para el mundo andino, John Murra, después de leer las aburridísimas “visitas” o censos para cobrar tributos en Perú descubrió la clave de la verticalidad o complementariedad de los diferentes pisos ecológicos que caracteriza la organización social, política y económica del imperio incaico. A partir de ahí Murra (1975) establece un principio indispensable para entender el pasado y el presente del mundo andino y la clave, que no es otra cosa que la altitud. Tan simple y tan básico que toda la base económica, social y política dependía de la altitud.

Se trata de principios, reglas, o si se quiere de tradiciones científicas básicas que funcionan para una porción específica de un universo dado. De acuerdo con Eco: “son modelos especiales de ciertos hechos que posibilitan la explicación de éstos” (1989: 274). En efecto si se investiga sobre el tema migratorio, no se puede dejar de lado el contexto del mercado laboral, de la oferta y la demanda.

Pero cuando las reglas no funcionan y el panorama está confuso hay que tratar de encontrar la ficha perdida que permita terminar de armar el rompecabezas. Cuando daba mis primeros pasos como investigador, le pregunté a mi maestro Jorge Alonso, sobre cuáles datos eran importantes y cuáles no. La respuesta, fue contundente, como solía ser, “todo es importante”. En realidad no hay modo de saber qué es importante y qué no, hasta que se acaba

la investigación. E incluso en ese caso uno se queda siempre con muchas ideas en el tintero.

Para Mills los datos marginales tienen un valor muy especial, suelen ser la clave para encontrar la explicación, pero como uno tiende a dejarlos de lado, es difícil encontrarlos o revalorarlos. Por ello recomienda agarrar el fichero, tirarlo por los aires y volver a ordenarlo. Un método un poco radical, sobre todo para aquellos que les gusta tener todo muy ordenadito, pero bastante efectivo para despertar la imaginación sociológica y encontrar relaciones inesperadas.

Relaciones que resultan ser fundamentales y que se descubren en el momento menos esperado. Los viejos sabios están llenos de anécdotas sobre el momento y las circunstancias en que se hizo la luz y lograron visualizar algo que habían estado buscando y que no lograban ver o concretizar. El anecdotario empieza con el viejo Arquímedes que descubre en la bañera su famoso "principio" sobre el volumen de los cuerpos y sale emocionado y desnudo por las calles de Siracusa gritando: ¡Eureka!

El investigador "angelino" Harry Bosh, recomienda que cuando siente la necesidad de formular una nueva teoría, hay que "coger los hechos y agitarlos para formar hipótesis. La clave era no siempre sentirse en deuda con una teoría. Las teorías cambian y uno tiene que cambiar con ellas" (Connelly, 2006: 236).

Otra de las fórmulas recomendadas es la que se conoce como la "retroducción", "pensar hacia atrás" o "pensar al revés". El comisario sueco Wallander, personaje de H. Mankell, en momentos de desesperación recuerda lo que le había recomendado su maestro y compañero Rydberg: "puede ocurrir que la causa aparezca después del efecto. Como policía, debes estar preparado para pensar al revés" (Mankell, 1994).

Aunque parezca una irreverencia comparar al detective Wallander con Braduel los dos parecen tomar el mismo camino. Por lo menos es lo que afirma su afamado discípulo Immanuel Wallerstein sobre el maestro, cuando señala que "Braudel veía al capitalismo en una forma que, a los

ojos de la mayor parte de sus colegas, podía expresarse solamente como “verlo al revés”. En efecto, el planteamiento de Braudel va en contra del liberalismo y el marxismo clásicos y propone ver al capitalismo como el sistema del “anti-mercado”, que no es otra cosa que el reino de la confusión y el derecho del más fuerte. En ese sentido el capitalismo empieza mucho antes, con el comercio a larga distancia, la concentración y los monopolios, muchos de ellos estatales (Wallerstein, 1993: 71 y 73).

En el campo de las ciencias de la comunicación, Jesús Martín Barbero propone algo similar:

Hay que cambiar el lugar de las preguntas, para hacer investigables los procesos de constitución de lo masivo por fuera del chantaje culturalista que los convierte inevitablemente en procesos de degradación cultural (1987).

Para ello hay que “investigarlos desde las mediaciones y los sujetos, esto es desde la articulación de las prácticas de comunicación y movimientos sociales” (1987). Se trata, en sus propias palabras, de un:

Desplazamiento metodológico para revertir el proceso entero de la comunicación desde su otro lado, el de la recepción, el de las resistencias que allí tienen lugar, el de la apropiación, desde los usos (Introducción a De los medios a las mediaciones, 1987).

Martín Barbero define su trabajo de investigación como el del cartógrafo, que requiere de un oficio complejo y de muchas horas de vuelo, éste “se sitúa en la confluencia de la ciencia y el arte”.

Según Peirce las ciencias se desarrollaron a partir de artes consideradas útiles: “la astronomía se desarrolló a partir de la astrología y la química a partir de la alquimia, la fisiología y la medicina se apoyaron en la magia” (Sebeok, 1987: 51). El pensamiento conjetural es básico para el diagnóstico en medicina, no en vano el modelo que toma Conan Doyle para su personaje Sherlock Holmes,

viene de su maestro de medicina Joe Bell. Por su parte, el historiador Carlo Ginsburg establece la relación y la influencia entre el crítico de arte Morelli (médico italiano) que se basaba en el análisis de los detalles para autenticar pinturas y que a juicio de Freud “su procedimiento guarda grandes afinidades con el psicoanálisis”, donde el método interpretativo se basa en encontrar tanto detalles insignificantes como indicios reveladores (1989: 120).

Esta manera de proceder es propia del pensamiento abductivo, indicial o conjetural que se distingue del inductivo. De ahí que resulte pertinente distinguir entre la inducción y la abducción. Según Peirce:

La abducción arranca de los hechos, sin tener al inicio ninguna teoría particular a la vista, aunque está motivada por la sensación de que se necesita una teoría para explicar determinados hechos sorprendentes. La inducción arranca de una hipótesis que parece recomendarse a sí misma sin tener al principio ningún hecho particular a la vista, aunque con la sensación de necesitar de hechos para sostener la teoría. La abducción busca una teoría. La inducción busca hechos. En la abducción, la consideración de los hechos sugiere la hipótesis. En la inducción el estudio de la hipótesis sugiere los experimentos que sacan a la luz los hechos auténticos que ha apuntado la hipótesis (Citado en Sebeok, 1987: 47).

Para Sebeok el pensamiento abductivo se distingue por tres elementos.

1. Por su “falta de fundamento”, es decir que se sitúa a nivel conjetural y todavía no se cuenta con todas las pruebas.
2. Por la “omnipresencia” lo que significa que lo que se intuye o conjetura se basa en una serie de elementos, indicios, datos.
3. Por su “valiosa confianza” lo que se entiende por la sensación de estar seguro, de que se tiene razón. Luego, cuando se es consciente de la concatenación de hechos, de elementos o de indicios se puede pasar a plantear la hipótesis.

En esa misma línea Orozco y González proponen una “coartada metodológica” basada en el método indicial, abductivo:

La inferencia abductiva va en el sentido de la inductiva, sólo que no se sustenta en datos empíricos visibles o comprobables, sino en hipótesis (conjeturas). Una hipótesis que no se podrá comprobar porque no existe acceso a los datos que la comprueban, pero hipótesis que tampoco se desecharía por el sencillo hecho de que no existe la evidencia que la elimine (2012: 160).

De hecho, de manera continua y cotidiana estamos desarrollando pensamientos de tipo abductivo, conjeturando en base a indicios. Es por eso que cuando se prende la luz, cuando se logra establecer la conexión: ¡Eureka! haya un sentimiento, una emoción. En ese sentido la expresión mexicana de años atrás de: “me cayó el veinte”, cuando hacía conexión el teléfono, sea tan reveladora de estos momentos de emoción ante un pequeño o gran descubrimiento.

La mayoría de los grandes hallazgos, se dice popularmente, que fueron por casualidad. Pero siempre requieren una persona que sea capaz de establecer la relación, de hacer la conexión, de leer entre líneas. Se parte de una sospecha, de una conjetura, pero hay que ser Pasteur para descubrir el mundo microbiano y hay que tener la sapiencia y la paciencia del científico para navegar contra corriente (Latour, 1995).

La casualidad de que funcionara mal la calefacción en el laboratorio de Fleming y que entrara moho por la ventana y contaminara un cultivo, llevó al descubrimiento de la penicilina. Pero después de la primera sospecha, de que hiciera la conexión entre los hongos y el cultivo de estafilococo, a Fleming le tomó muchos años de investigación llegar a establecer, de manera definitiva, su gran descubrimiento. Otros increíbles descubrimientos, que se dicen casuales, como los rayos X, el LSD, el estetoscopio, el Viagra, etc. siempre parten de una conjetura y se desarrolla después con trabajo arduo, sistemático e imaginativo.

La imaginación sociológica

En ese sentido resulta fundamental la “imaginación sociológica” como diría Wright Mills (1961) en un buen libro, con un gran título, un mejor apéndice y una muy mala traducción. Es la imaginación sociológica “la que separa al investigador social del mero técnico” y esta consiste en una parte considerable “en la capacidad de pasar de una perspectiva a otra y en el proceso de formarse una opinión adecuada de una sociedad total y de sus componentes”. En esencia es “la combinación de ideas que nadie esperaba que pudieran combinarse” (222). La imaginación es la que permite conjeturar, es la base fundamental del proceso de abducción.

Así lo confirma Guillermo de Bakersville, personaje de Umberto Eco en *El nombre de la rosa*, cuando recomienda a su discípulo Adso la manera de resolver un misterio:

Que no es como deducir a partir de ciertos principios. Y tampoco es recoger un montón de datos particulares para inferir después una ley general. Equivale más bien a encontrarse con uno, dos o tres datos particulares que al parecer no tienen nada en común, y tratar de imaginar si pueden ser otros tantos casos de una ley general que todavía no se conoce y quizá nunca ha sido enunciada (Eco, 1984: 372).

El tema lo retoma el autor en otro texto de corte académico donde se refiere a la forma de pensar de Aristóteles con respecto a la definición de las diferentes especies de animales con cuernos (Eco, 1989).

O como diría Bourdieu, de manera complicada, en el *Oficio del sociólogo*:

No hay intuición que no pueda recibir una función científica cuando, controlada, sugiere hipótesis... De esta forma la intuición no sólo contribuye al descubrimiento, sino al control epistemológico, en la medida en que, controlada, le recuerda a la investigación sociológica su

objetivo de recomponer las interrelaciones que determinan las totalidades construidas" (1979: 84).

Braudel era un apasionado del documento directo y éste constituía "la gran puerta abierta a la imaginación". Y como dice su esposa, que si se trata de imaginación, él tenía "para dar y vender". Cuando estaba en el campo de concentración le escribió a su esposa: "Felizmente mi imaginación no me deja sólo nunca; tú la conoces, ella me ha servido ahora como un bello recurso" (Braudel, 1993: 88). Pero antes de poder terminar su obra Braudel había cambiado de perspectiva, había vivido en Argel y visto el mediterráneo desde el otro lado y luego vio a Europa y Francia desde la lejanía del Brasil. Él mismo reseña esta experiencia al afirmar:

Si uno pasa un año en Londres, lo más probable es que llegue a conocer muy mal Inglaterra. Pero, en comparación, a la luz de los asombros experimentados, comprenderá bruscamente algunos de los rasgos más profundos y originales de Francia, aquellos que no se conocen a fuerza de conocerlos. Frente a lo actual, el pasado confiere, de la misma manera, perspectiva (1970: 80).

La imaginación es una condición fundamental para las ciencias y las artes, incluso en las peores circunstancias. Al respecto el pintor zacatecano Pedro Coronel señala que:

En el Instituto de Ciencias de Zacatecas, donde estudié, había una biblioteca. En los libros de arte ya no estaban las láminas, sólo el nombre del pintor y el título de la obra. Yo llené esos espacios vacíos con la imaginación. La segunda reconstrucción la hice en los museos de Europa (Placa en la entrada del Museo Pedro Coronel en Zacatecas).

Por eso, su legado a Zacatecas fue precisamente dejar un museo lleno de obras maravillosas, de obras que lo estaban esperando, buscando y que reposan con él en su tierra natal.

Una manera práctica de despertar la imaginación sociológica según Mills, es cambiar de perspectiva. Muchas veces esto se logra cuando se opta por una perspectiva multi o interdisciplinaria.

Según Murra una de sus obsesiones ha sido:

Mostrar tanto a etnógrafos como arqueólogos que hay un lado documental que puede apoyar su investigación, ya sea etnográfica o arqueológica. Así es que a los arqueólogos les hablaba de documentos que ayudan a la arqueología; y a los etnólogos de documentos que ayudan a la etnografía. Yo nunca quise separar estas cosas, para mí hay una sola disciplina que es la antropología con diferentes tácticas... (Castro et. al., 2000: 88).

Algo similar propone Ginsburg cuando incursiona en una "Pesquisa sobre Piero de la Francesca" (1984) y asume el tema y problema de la datación de sus obras: "En realidad, en la datación, la cuerda de la lectura estilística se engancha siempre con resultados más o menos convincentes, a los clavos documentales de los que se dispone". En este caso se propone que los historiadores del arte soporten sus conclusiones en documentos más que en investigaciones iconográficas. Y justifica su incursión en el campo del arte haciendo referencia a Lucien Febvre que invitaba a los historiadores a examinar "hierbas, formas de los campos, eclipses de luna". En ese sentido los cuadros "son documentos de historia política y religiosa" (1984: XVII).

En los estudios migratorios es también indispensable la interdisciplinaria. Se trata de un fenómeno dinámico que hay que medir, mesurar con métodos cuantitativos, pero las explicaciones las aportan los propios involucrados en el proceso, los migrantes, para lo cual se requiere de métodos cualitativos. En ese sentido el *Mexican Migration Project* ha tenido éxito por su apuesta parmente por la complementariedad de enfoques. Donde la sociología, la demografía, la historia, la geografía y la antropología se complementan y permiten tener una visión integral del

fenómeno. Otro ejemplo en el campo de los estudios migratorios es el análisis que Durand y Massey (1995) realizan sobre los exvotos de tema migratorio, donde aportan una mirada nueva del fenómeno y reconstruyen el proceso migratorio a partir de los testimonios votivos que los migrantes dejaron en distintos santuarios del país. Se trata de un análisis cualitativo de otro nivel, donde el autor y el lector se involucran en el análisis de una expresión religiosa y artística del fenómeno migratorio, que deja libre el proceso de interpretación.

La obra maestra y el bosquejo

El historiador michoacano Luis González, autor del *Oficio de Historiar*, tenía en el escritorio de su biblioteca en San José de Gracia un altero de hojas de gran tamaño (triple oficio) que utilizaba para hacer sus “sábanas”, como él las llamaba. Allí estaba la estructura del artículo en un intrincado “mapa mental”, una cuadrícula llena de flechas, listados, globos y referencias. Una vez terminada la sábana se ponía a escribir con esa facilidad y sabrosura que sólo él podía tener.

El investigador hispano colombiano, Jesús Martín Barbero construye con oficio de cartógrafo intrincados mapas, con lápices (hoy día plumones) de diferentes colores que “marcan la relación de unas ideas con lugares y acontecimientos, unos nombres fuertes con frases atravesadas con dibujos de tránsitos entre autores y temas” y concluye: “Sólo después, al ‘pasarlos a máquina’ lo reescribí de modo que las costuras y recosidos quedaran en su revés”. Al igual que muchos escritores e investigadores, el pintor mexicano Enrique Climent empieza haciendo bosquejos:

Cada pintor tiene su manera personal de desarrollar su arte. Algunos se enfrentan a la tela y comienzan a trabajar, hay otros que necesitan de un boceto. Yo pertenezco a esta última categoría. Ambos sistemas son válidos porque lo que cuenta es el resultado. Así, par-

tiendo de un pequeño dibujo empiezo mi cuadro. A veces la obra es fiel al boceto hasta el final, pero en otras ocasiones que son la mayoría, el cuadro se resiste y comienza la lucha (Climent, 1977: 15).

Pero Braudel iba mucho más allá. Durante los cinco años que permaneció en el campo de concentración rehízo de manera total su obra maestra en varias ocasiones. Y lo hacía de memoria, porque no disponía de sus ficheros. Su esposa le reprochaba el desperdicio de tiempo y esfuerzo, pero "no podía hacerlo de otra manera" es más, para defender su método en una ocasión le dijo:

Eres precisamente tú, la que me contó, sin criticarla para nada, la manera en que Matisse redibujaba cada día el mismo retrato de la misma modelo. Me dijiste que cada día regularmente tiraba su dibujo al cesto de papeles, hasta que llegaba el momento en que encontraba, por fin, la línea que le agradaba verdaderamente. Pues bien, después de todo, es un poco la misma cosa que yo hago (Braudel, 1993).

La obra maestra de Picasso, *Las señoritas de Aviñón*, fue realizada a partir de cientos de bocetos y varias versiones, hasta que logró expresar su propuesta final que se considera como una de las obras primigenias y fundamentales del cubismo y el arte contemporáneo. A partir de la prueba y el error, después de múltiples intentos fallidos y de entrar en decenas de callejones sin salida, finalmente el trabajo tenaz permitió ver la luz y otra manera de representar la realidad. Se reconocen múltiples influencias en esta obra, desde pintores consagrados como Cézanne, Lautrec, El Greco, Ingres, de antigüedades ibéricas y egipcias y de las esculturas africanas que apreciaba en las colecciones del Museo del Hombre en el Trocadero. Además se ha documentado una influencia directa de la geometría, del cine, la fotografía y las postales africanas de Edmond Fortier (Miller, 2007).

La obra maestra es, finalmente, una síntesis de múltiples y diferentes influencias. En el caso de Braudel y su

obra magna del Mediterráneo se forja lejos de las aulas y fuera del medio universitario. Según su esposa Paule la obra “es el fruto de una lenta maduración”, de una vida bastante caótica “compuesta de diversos fragmentos, cada uno de los cuales ha constituido una especie de aventura y experiencia muy peculiares... de una experiencia campesina, seguida de una experiencia africana y más exactamente magrebina, más tarde una experiencia brasilera y, finalmente, de una experiencia carcelaria” (Paule Braudel, 1993: 86).

De acuerdo con Miller (2007):

Cualquier obra artística o científica bebe necesariamente de muchos campos aparentemente inconexos”. Para Einstein la música y la física estaban profundamente relacionadas y decía que las “verdades musicales y físicas son formas platónicas que la mente debe intuir. La música de alto nivel no puede ‘crearse’ del mismo modo que la física con mayúsculas tampoco puede deducirse estrictamente de los datos experimentales. En ambos casos se necesita de cierta concepción estética del universo (Miller, 2007: 223).

La entrada al tema y el ingreso por la puerta falsa

En el medio antropológico mexicano recuerdo haber escuchado una frase que se repite de manera recurrente a los estudiantes cuando están empezando a trabajar en su proyecto de investigación: “no hay temas buenos o malos, hay investigadores buenos y malos”. Cualquier tema puede convertirse en objeto de estudio, el problema radica en el enfoque, la perspectiva, el ángulo que uno quiera desarrollar.

En ese sentido los grandes temas son engañosos y por lo general están ya muy trabajados. Pero siempre hay un subtema que se dejó sin analizar, una pista que otro investigador dejó insinuada, que no tuvo oportunidad de

desarrollar y que se puede retomar. Dicen los historiadores norteamericanos que es muy temerario para un estudiante trabajar en los temas clásicos mexicanos: la reforma, la revolución, el cardenismo, incluso el largo periodo colonial. Pero si el estudiante insiste, tiene que encontrar un resquicio, una rendija por donde se descubra una nueva manera de abordar la temática, un nuevo enfoque analítico, documentos inéditos o archivos que aporten nueva luz a una trama ya muy develada.

Pero incluso una vez definidas las coordenadas metodológicas de la investigación, donde se establecen los parámetros espacio-temporales, temático-teóricos, puede ser que el investigador se sienta perdido. Que no encuentre la clave, o la puerta de entrada para desarrollar, entender o explicar los temas que está trabajando.

Nigel Barley, en el *Antropólogo Inocente* (1983) uno de los mejores libros de metodología cualitativa, que no pretende serlo, narra su desesperación porque "estaba a punto de tirar a la basura todo lo que había sacado en claro hasta el momento sobre el 'mapa cultural' de los dowayos" (163). No podía entender la relación que establecían los dowayos "entre las etapas del ciclo del mijo y los procesos sexuales de la mujer". Desesperado fue a ver a una "informante clave" que le aclaró el asunto al decirle que "las embarazadas no podían entrar en la era hasta que el niño no esté totalmente formado y a punto de nacer". Y dice que esta afirmación "arrojó una luz totalmente nueva sobre el tema. Continuó explicando "que si una embarazada entraba en la era daría a luz demasiado pronto. De esta forma quedaba salvada mi teoría de la relación entre las etapas del desarrollo del mijo y la fertilidad femenina". Según Barley:

Resulta imposible explicarle a un lego la profunda satisfacción que puede producir una información tan simple como ésta. Quedan así validados años de enseñar perogrulladas, meses de enfermedad, soledad, aburrimiento y horas y más horas de preguntas tontas. En antropología las ratificaciones son pocas y ésta me vino muy bien para recuperar la moral (165).

Uno de los puntos claves de la investigación de Barley era el tema de la circuncisión. Tuvo que resolver el rompecabezas “poco a poco y a lo largo de meses”. Muchos elementos simbólicos estaban relacionados con la circuncisión y “mediante un constante proceso de prueba y error, uno se va abriendo paso en un mar de datos confusos” (160). Pero la llave para investigar un tema, no sólo elusivo, sino del que sólo podía hablarse entre iniciados, fue demostrar públicamente su masculinidad ya que los “hombres no circuncidados tienen una aura de femineidad”. Tuvo entonces que bajarse los pantalones y “el circuncidor tuvo a bien certificar que estaba ‘honoríficamente circuncidado’, previo pago de seis botellas de cerveza” (98).

En ocasiones el investigador no encuentra una salida airoso, un enfoque novedoso y debe buscar indirectamente la entrada en el tema. Son los casos de Detlef Berthelsen e Ignasi Terradas, donde el primero se atreve a proponer una nueva biografía del archi-biografiado Sigmund Freud y el otro a incursionar en las muy y bien estudiadas condiciones de la clase obrera en Inglaterra, en los tiempos de Marx y Engels.

El periodista alemán Detlef Berthelsen empezó a interesarse en Freud después de leer un artículo sobre el fundador del psicoanálisis donde se hacía referencia a la casa de éste en Maresfield Gardens, donde todavía vivía su hija Anna, famosa analista infantil. Y la curiosidad por conocer la casa por fuera lo llevó de la mano a la oportunidad de ingresar y verla por dentro. Al estar merodeando por el lugar se encontró con la empleada Paula Fichtl, quien lo hizo pasar, le invitó un té con galletas y le enseñó el famoso despacho y la colección de estatuillas femeninas del profesor Freud. Allí empezó una relación de mutua curiosidad y luego de amistad ya que hablaban en alemán. La relación terminó en varias sesiones donde se sentaban a platicar y tomar el té con pastelillos.

Años después le encargaron hacer una entrevista formal con Anna Freud, quien primero se negó y luego sólo le concedió cincuenta minutos. Más allá de la entrevista, la ocasión sirvió para restablecer la relación con Paula Fi-

chtl y trabajar en una biografía íntima o casera de Freud a partir de los recuerdos y experiencias vividas por Paula, como ama de llaves de la casa a lo largo de más de cuarenta años. De ahí surge el libro *La vida cotidiana de Sigmund Freud y su familia* y el apéndice "Sobre la cocina de los Freud" donde se reseñan algunas de sus recetas y se confirma que éste prefería los platillos rurales de origen judío checo y que para nada gustaba de la comida *koscher*.

Por la puerta de la cocina Berthelsen pudo ingresar a un ambiente de intimidad que ningún encumbrado biógrafo había logrado. Por medio del ama de llaves sabemos que Sigmund Freud pasaba sus horas de ocio sentado con un libro en la sala de estar, mientras su esposa y su cuñada estaban ocupadas con alguna labor. "Freud tiene preferencias por Wilhelm Busch y las novelas inglesas" pero Paula observa que "casi siempre leía una novela policiaca de Sherlock Holmes". También entre las novelas policiacas suele Freud escoger autores ingleses como G.K. Chesterton, Agatha Christie y Dorothy Sayers: "el señor profesor sabía siempre quién era el asesino, pero si luego resultaba ser otro, se enfadaba" (Berthelsen, 1995: 39).

El interés de Freud por descubrir la trama de la novela policiaca, nos remite a la lectura que hiciera del especialista en arte Morelli, quien descubría la autenticidad de una obra, a partir de los detalles que para otros pasan inadvertidos, como señala Ginzburg (1989). Pero la anécdota de Paula Fichtl sobre la lectura acuciosa de Freud de las obras de Conan Doyle, confirma la pertinencia de varios autores por relacionar el método indicial con las obras de Morelli, Peirce, Holmes, Poe y Freud (Ginzburg, 1989; Sebeok, 1987; Eco, 1989)². Más aún, se le ha atribuido a Freud que en sus ejemplos de análisis psiquiátrico, recurriera a la manera en que solía Sherlock Holmes explicar sus deducciones. Incluso se le ha acusado de copiarlo (Van Het Reve, 2005).

Por su parte, Ignasi Terradas, antropólogo de la Universidad Autónoma de Barcelona, parte de una nota a pie

² Al parecer Ginzburg y Sebeok no tuvieron a mano la obra de Berthelsen, sobre la vida cotidiana de Freud y las revelaciones de su ama de llaves.

de página, en una de las ediciones del libro de Engels *La condición social de la clase obrera en Inglaterra*, para rastrear históricamente el caso de la costurera Elisa Kendall y para plantear lo que él llama la “antibiografía” o el develamiento de “las condiciones sociales de desconocimiento de una persona”. Engels se refiere de manera anónima al caso de Elisa Kendall, costurera que pertenecía al último estrato social de la Inglaterra de mediados del siglo XIX y opta por el suicidio, porque el sistema de explotación extremo al que se ve sometida ella, su familia y su entorno social, no le dejan otra salida (Terradas, 1992).

A partir del juicio que se hace sobre su caso, Terradas devela “el silencio, el vacío y el caos que una civilización ha proyectado sobre una persona” (1992: 13). El caso de Kendall le da pie a Engels para poner de relieve el último grado de explotación capitalista, en un sistema de subcontratación extremo, que impide la propia reproducción de la clase trabajadora y que recae sobre las mujeres. Pero su reflexión y análisis sobre el caso particular sólo quedó en una nota a pie de página.

Terradas (1992) entra por la puerta falsa a revisitar de manera original un tema clásico, como el de las condiciones de la clase obrera en Inglaterra. Y de manera magistral le da vida al caso anónimo de la nota de Engels y le sirve de pretexto para tratar el tema de la alienación en Marx y hacer un paralelismo con dos autores clásicos del romanticismo: Goethe, en el Fausto, y la poesía de Leopardi. Antropología, historia, filosofía y análisis literario se reúnen en un pequeño volumen que pone al descubierto, lo general —el sistema capitalista— a partir de lo particular: un caso, una obrera anónima a la que le da vida, que fue utilizada y desechada por el sistema y marginada a una nota a pie de página.

Muchas veces el descubrimiento de la rendija para entrar a un tema trillado es el resultado de años de reflexión y lectura sobre un tema. Terradas, había estudiado a las colonias industriales inglesas y españolas del siglo XIX (1979, 1994) y conocía a fondo el tema obrero industrial desde la perspectiva histórica y antropológica. Pero es la

sospecha, la curiosidad innata, la capacidad para hacer conjeturas, la que lo lleva a buscar más sobre el tema.

El ojo clínico

Los temas nuevos y los hilos negros no se encuentran por suerte o casualidad. De pronto se aparecen y es la capacidad del investigador, como la del minero, la que puede distinguir la veta. Cuenta Carey McWilliams en su famoso libro "Al norte de México" (1968) que en los años cincuenta del siglo XIX un minero norteamericano apellidado Comstock se quejaba de "metales bajos y materiales azules" que le dificultaban aislar el oro. En eso un minero mexicano que pasaba por ahí al ver las piedras azuladas, empezó a gritar emocionado: "plata, mucha plata, mucha plata". Sólo entonces Comstock se dio cuenta que estaba frente a una de las minas de plata más ricas del mundo (1968:162). Uno puede ir en busca de oro, pero no está nada mal encontrarse con plata. La diferencia entre mirar y ver es fundamental en el proceso de investigación. De cualquier exploración, búsqueda o pesquisa.

Hace unos años busqué en los fondos especiales de la biblioteca Regenstein de la Universidad de Chicago el archivo de Robert Redfield. Me habían dado el "tip" de que estaba su diario de campo en el barrio mexicano de Chicago. Las restricciones de la biblioteca me impidieron sacar una copia, así que años después, en una estancia larga de investigación, volví sobre el asunto en compañía de mi esposa y colega Patricia Arias. Poco a poco descubrimos que el archivo de Redfield había sido estudiado a fondo, se había publicado casi todo, incluso la correspondencia (Godoy, 1978; Pérez Castro et.al., 2002), pero nadie le había puesto el ojo al diario, que eran simples apuntes, notas de campo en una pequeña libreta en 1924. A nosotros, como antropólogos, nos pareció un texto fundamental de corte metodológico y un documento básico para los estudios migratorios entre México y Estados Unidos y decidimos publicarlo con un estudio introductorio (Arias y Durand, 2008).

Años después un estudiante comentó acerca de “la suerte” que habíamos tenido de encontrar el diario, no era suerte, muchos lo habían visto antes, pero no habían podido ver o apreciar lo que nosotros habíamos reconocido.

En efecto, Henning Mankell, pone en boca de Kurt Wallander su célebre detective esta misma situación donde uno tiene enfrente la solución y no puede verla:

Sentía que me hallaba en los alrededores de la incógnita, muy cerca del gran secreto y, sin embargo, no lograba darle alcance; al menos no todavía. La explicación será sin duda, muy sencilla, se decía, tanto, que soy capaz de verla. Algo así como cuando uno va a buscar los lentes y resulta que los trae puestos (1997: 374).

Algo similar le dijo el sabio franciscano Guillermo de Baskerville (el Sherlock Holmes medieval creado por Umberto Eco) a su discípulo Adso cuando reflexionaban sobre la búsqueda infructuosa del libro que ya había cobrado cuatro muertes en la abadía de Melk:

—“Un momento. Decimos que no está porque no lo hemos encontrado. Pero quizá no lo hemos encontrado, porque no lo hemos visto donde estaba.

—¡Hemos mirado en todas partes!

—Mirado pero no visto. O bien visto, pero no reconocido...” (Eco, 1984: 447).

En el campo de la fotografía, cuenta Pedro Valtierra, que “Era tal la competencia en la redacción que cada día te partías la madre por ser el primero, por ser el mejor, por ser el más original. Era un periodismo vivo, era Uno más Uno”, allí cambió la fotografía en México y los reporteros gráficos pasaron a ser verdaderos fotógrafos. Allí se inició una escuela y había un maestro: “Durante los seis años que trabajé en el Uno más Uno de Becerra Acosta, hablé unas diez veces con él. Pero me marcaron. Te soltaba una frase que te quedaba dando vueltas en la cabeza durante días, buscando el significado de lo que quería decir”. Y narra como Manuel Becerra Acosta mira una de sus fotos.

Guarda silencio. Se levanta. Camina. Se dirige a fotógrafo, para quien el preámbulo silencioso del director es un suplicio, y dice:

—¡Valtierra! ¿Qué no fue al evento?

—Sí fui. Ahí tiene las fotos.

—Pedro Valtierra... ¡Usted fue, pero no estuvo! (Malvido, 2004: 21).

Lo mismo sucede en el campo de las ciencias sociales. Recordemos que el viejo Durkheim decía, en “El método sociológico” que los hechos sociales, que son el objeto de investigación de los sociólogos, aparecen ante el observador con elementos exteriores o capas que lo distorsionan. Y el científico tiene que descubrir, develar lo que realmente son y significan. O en el campo de la historia como afirma Braudel:

El problema está planteado. Pero a mi modo de ver la sorpresa, la desorientación, el alejamiento y la perspectiva —insustituibles métodos de conocimiento todos ellos— son igualmente necesarios para comprender aquello que nos rodea tan de cerca que es difícil vislumbrarlo con claridad (1970: 67).

Don Pedro Armillas, fue uno de los tantos refugiados españoles que llegaron a México y aportaron con su conocimiento y trabajo al crecimiento y profesionalización de las ciencias sociales. Al resumir su “aventura intelectual” decía que en la práctica había podido integrar su formación inicial como arquitecto, luego su experiencia como artillero durante la guerra, donde tuvo que aprender topografía y a leer mapas y cartas y finalmente la arqueología.

Todo está relacionado. Lo que me ha servido mucho en la arqueología es la artillería; como oficial de artillería hay que tener, en primer lugar, el sentido del terreno y de la observación de lo insólito. Eso se aplica a lo mismo: a tener una idea de dónde puede estar un yacimiento arqueológico en relación a la totalidad del paisaje, donde

pueden estar las trincheras enemigas que uno tiene que batir. Y lo insólito, es ver que hay una agrupación de matorrales en un paisaje, donde no hay matorrales tan concentrados. Porque hay matorrales que crecen en las piedras de las ruinas, puede ser que sí o que no, pero resulta que uno se acerca y hay tepalcates por ahí. Lo mismo se descubriría oteando el horizonte en el frente enemigo. Uno descubriría allí una mancha aislada, o un montón de ramas o unos arbustos que no tenía por qué estar ahí y que podían ser el camuflaje de una batería enemiga (Durand, 1987: 134).

Fue la mirada de Armillas, capaz de ver lo insólito en el paisaje, la que lo distinguiría por su trabajo sobre el paisaje azteca y el reconocimiento desde el aire del antiguo sistema chinanpero del Valle de México. Armillas utiliza la fotografía aérea, para luego bajar al terreno y caminar sobre los antiguos camellones de las chinampas (sistemas de cultivo) prehispánicas (1987).

En el mundo del arte el ojo clínico resulta ser fundamental. Cuenta Julian Brooks, curador de dibujos italianos del renacimiento, en el Museo Paul Getty de Los Angeles, que sufrió lo indecible durante una subasta realizada en Sotheby's donde se ofertaba un dibujo del renacimiento temprano (1470) atribuido a Piero del Pollaiuolo que era el retrato de un joven de frente. En esa época empezaba a dejarse la tradición de pintar retratos de perfil y empezaba una gran transformación en ese sentido.

La obra de arte era rara, auténtica y tenía varios postores. Sin embargo, el detalle importante para el curador era el botón de la camisa que aparecía a la izquierda del cuello, algo totalmente insólito e inusual en las pinturas del Renacimiento. Su interpretación fue que se trataba del reverso del espejo, es decir no era un retrato, sino un autorretrato, quizá el ejemplar más antiguo que se conozca. De ahí la relevancia de poder obtener esa pieza para el museo. A la conjetura inicial del curador le siguieron muchas horas de investigación y desvelo que finalmente die-

ron fruto y pudieron adquirir una obra que cobró un valor excepcional a partir de un simple detalle³.

Finalmente, en los tiempos idos de la escuela de Antropología de la Universidad Iberoamericana, con Ángel Palerm a la cabeza, los profesores revisaban el diario de campo de los alumnos y por lo general veían, descubrían o relacionaban temas, problemáticas y discusiones que el estudiante no había podido establecer. El ojo clínico que ve lo que los otros no ven, que descubre relaciones nuevas, se debe al oficio. No siempre el maestro da en el blanco, pero muchas veces puede plantear una conjetura que permita buscar por otros caminos o desde otras perspectivas. El ojo clínico del médico, la sospecha del detective, la mirada del artillero, la ojeada experimentada del minero, la conjetura del filósofo, la sospecha del curador, la experiencia del antropólogo son maneras de pensar que requieren de un entrenamiento en áreas específicas del conocimiento, son partes del oficio que les permiten abordar la realidad desde una óptica que ya está entrenada para ver, descubrir, develar, relacionar, imaginar, conjeturar.

El trabajo de campo y el trabajo del diario

Los antropólogos se forman en el trabajo de campo, como los historiadores en el archivo y los químicos en el laboratorio, sin esa experiencia vital no hay profesionalización. Pero no sólo basta la experiencia también se requiere ciertas habilidades o cualidades personales. Recuerdo que un estudiante me confesaba que le daba pavor tocar la puerta y empezar a hablar con la persona que quería entrevistar. El consejo era evidente, que mejor se dedicara a la historia y, con el cambio de carrera, fue feliz. Ahora pasa el tiempo revisando documentos sin tener que hablar con nadie, ni tener que probar bocadillos dudosos o dormir en el suelo como los antropólogos.

³ Ver: http://blogs.getty.edu/iris/files/2012/02/gm_33681201.jpg

En efecto, la imagen que algunos antropólogos dan del trabajo de campo puede ser un poco deprimente, pero no deja de tener cierto exotismo. Según Levi-Strauss:

Es preciso levantarse con el sol y quedarse despierto hasta que el último indígena caiga dormido. Inclusive a veces es necesario observarlo mientras duerme. Uno debe esforzarse por pasar inadvertido, pero al mismo tiempo debe estar siempre presente. Se debe verlo todo, apuntarlo todo, dar muestras de una indiscreción humillante, mendigar para obtener información como un chamaco (1970).

O como diría en otra ocasión “cuando se han perdido quince días con un grupo de indígenas sin conseguir sacar de ellos nada en claro, simplemente porque no les da la gana, uno llega a detestarlos” (Barley, 1983: 7). La misma experiencia y desesperación queda evidente en el famoso diario personal de Malinowski.

Pero Levi-Strauss también reconoce que la curiosidad es mutua, como la de su informante el jefe nambiquara que:

Su curiosidad hacia nuestras costumbres y las que yo había podido observar en otras tribus no cede en nada a la mía. Con él, el trabajo etnográfico jamás es unilateral, lo concibe como un intercambio de informaciones, y las que yo le proporciono son siempre bienvenidas... (1970: 307).

El carácter holístico de la etnografía requiere de una visión amplia, de una curiosidad infinita y de un ejercicio sistemático de recolección de información, donde se parte del principio de que todo es importante. En realidad no se sabe qué es importante y qué no, y sólo después, como diría Levi-Strauss cuando:

Toda la masa de materiales acumulados es tal, que no se entiende nada, todo se convierte en un revoltijo, es un desorden que ya no se puede controlar... y hay que hacer

una pausa para asimilar la masa de materiales y ordenarlos (Mergeir, 2008).

Una primera fase en el proceso de ordenamiento o clasificación se hace con la revisión del diario de campo. Allí quedaron plasmadas las conversaciones, observaciones y entrevistas tal cual se realizaron. En el diario se trata de ser fiel a lo que se escuchó y lo que se observó. Allí suele estar todo. Las notas de campo son el tesoro más preciado del antropólogo, si las pierde está perdido. Un compañero era famoso por su obsesión en cuidar los diarios y prácticamente dormía con ellos. Recuerdo a un colega que trabajaba con los Aguarunas en el río Marañón y se pasó seis meses recolectando canciones, mitos y cuentos. Concluido el trabajo decidió regresar y se fue al río a esperar una canoa o una lancha que lo llevara de regreso. Como se puede imaginar en esos lares no hay un servicio de transporte muy fluido. Después de días de angustia y de espera vio a unos indígenas en balsa y se decidió a viajar con ellos río abajo. No había otra opción y de ese modo podría lograr, en viaje tan largo y aburrido, algunos materiales nuevos. En un trípode en medio de la balsa iban sus diarios, notas y grabaciones. Al llegar a un "pongo" (un rápido) la balsa se deshizo y de milagro salvó la vida, no así sus notas que fueron a parar al fondo del río. Basta decir que nunca pudo concluir su tesis de doctorado.

El diario es la obsesión del antropólogo, como lo es el cúmulo de encuestas no capturadas para el sociólogo. El material de campo se consigue con trabajo arduo, sudor, desesperación y lágrimas. Recuerdo a Brian Roberts cuando investigaba de manera febril a lo largo de semanas. Finalmente, un día se sentó en la sala pidió un *Scocht* y dijo que había concluido la fase de recolección. Se le veía feliz.

El arte de narrar

La fase final de toda investigación es la presentación de resultados. Presentación que no debe seguir el orden que

se llevó en la pesquisa. Se trata también de un oficio, de una práctica, de un arte, lamentablemente muy difícil de enseñar y complicado de aprender a destiempo. Si no hay habilidades mínimas para redactar esta fase puede convertirse en un verdadero suplicio. No se trata de hacer literatura, sino de presentar de manera coherente y legible un argumento. Hay que aprender a darle estructura a un artículo, a una tesis. Hay que saber introducir un tema, discutir con autores, presentar un planteamiento y concluir.

En antropología se le reconoce a Malinowski como uno de los más grandes investigadores de campo, por haber desarrollado el método etnográfico a partir de su propia práctica de investigación, de su oficio. Pero también se le reconoce por la pluma. Según Levi-Strauss sus trabajos "son verdaderas obras maestras por la sensibilidad aguda y el don literario con los que logra percibir y describir la vida de las sociedades indígenas" (Mergier, 2008:59). En efecto, son dos oficios necesarios uno el de percibir y observar, otro el de describir o narrar.

En el campo de la historia también hay estupendos narradores. Y en algunas instituciones se aprecia tanto la sapiencia y la sabiduría en diversas materias como la buena pluma. Es el caso de Alfonso Reyes, en El Colegio de México, quien se destacó por su obra literaria, pero también por sus incursiones en la historia, el arte y el cine. Según José de la Colina, Alfonso Reyes "Supo traer esa cultura universal a las páginas mexicanas. Lo hizo con un estilo llano, fácil de leer y agradable. Creo que esa fue su mayor virtud, su capacidad de poner en una prosa extraordinaria una cultura universal". Y según Francisco Prieto, Alfonso Reyes "Es un autor muy clásico que no requiere tener un diccionario a la mano para leerlo y comprenderlo. Estoy convencido que a Reyes tan sólo hay que prestarle atención para gozarlo"⁴.

⁴ Citado en <http://www.barrio.com.mx/index.php?ver=noticia&id=4223&secc=perf>

Cuenta Luis González, su discípulo literario más connotado, que en El Colegio de México de aquellos tiempos, insistían muchos en la redacción y se utilizaban los textos de Azorín, claros y diáfanos, como modelos narrativos de los que había que aprender.

Una de las virtudes de los trabajos de Einstein se debe precisamente a su manera directa, clara y concisa de escribir y de plantear un argumento. Y esto lo aprendió en la oficina de patentes, donde practicó el oficio revisando propuestas cuya principal virtud debería ser la claridad.

En ocasiones hay que aprender a leer a autores consagrados que no se distinguen precisamente por la claridad de su prosa, pero tienen cosas importantes que decir. Según Enrique Serna esto podría decirse de Carlos Monsivais: "el cronista más leído y respetado de México". Se le llegó a considerar la conciencia crítica de la nación, fundador de la "hermenéutica del folklore urbano" que nunca escribía en primera persona, quizá para que sus textos se volvieran en verdades infalibles: "Mucha gente admiraba a Monsivais sin entenderlo, o lo admiraba precisamente porque no lo entendía". Octavio Paz parece confirmar a Serna al afirmar que el estilo de Monsivais era "confuso, profuso y difuso" (2013: 200).

También se da el caso que algunos temas requieran de un mayor esfuerzo de comprensión por parte del que lee. Hay casos de autores que el lector tienen que leer el párrafo dos o tres veces. Lo que es distinto de releer, uno vuelve a un texto cuando ha disfrutado de su lectura, cuando quiere volver a experimentar ese gusto y sospecha que hay todavía mucha sabiduría de la cual alimentarse. Pero la paciencia del lector tiene límites y, más aún, la de los profesores y dictaminadores. Si un artículo no está bien escrito, las probabilidades de que sea leído son mucho menores y mayores las posibilidades de que sea rechazado.

No hay fórmulas mágicas al respecto, solo la práctica permite mejorar y avanzar hasta llegar a tener, en el mejor de los casos, un estilo propio. Los modelos en el campo de las ciencias sociales son muchos, entre ellos algunos clásicos como Bronislaw Malinowski, Clifford Geertz,

Marvin Harris, Eric Hosbawm, Paul S. Taylor, John Kenneth Galbtsith, Barrington Moore y algunos contemporáneos como Douglas Massey, Alejandro Portes, Patricia Arias, Alejandra Moreno Toscano, Arturo Warman, Enrique Krause y tantos otros.

Una de las plumas más sofisticadas del medio académico es la del historiador Luis González, quien desarrolló un estilo muy propio, donde la profundidad radica precisamente en la sencillez y la claridad. La rigurosidad histórica y el estilo campirano dan como resultado un estilo peculiar, digno de admirar, pero no de imitar. Algunos intentos por copiarlo o imitarlo han resultado remedos. Salvo el caso del Premio Nobel Jean Marie Le Clézio, en Urania que es un buen homenaje al amigo y colega que lo acogió por algunos años en El Colegio de Michoacán.

Muchas veces cuando se escribe claro, con estilo y se va al grano, el comentario del estudiante, e incluso del profesor o sinodal de tesis, es que el texto es muy "sencillo", muy "clarito", fácil de leer, como si la norma fuera lo contrario. Y es que algunos califican o identifican a la escritura abstrusa, críptica y complicada con el pensamiento abstracto o la reflexión teórica. Pareciera que escribir con claridad denigrara el pensamiento abstracto, por lo que son partidarios del lema aquel de que "cuanto más abstruso, más teórico".

Obviamente hay reglas, trucos, estructuras básicas y consejos mínimas. Un profesor, recordaba la receta y la estructura elemental del "sujeto, verbo y complemento", que muchos estudiantes suelen evadir con pésimos resultados. La frase inicial de una novela es clave para el lector, pero puede ser una tortura para el escritor. Si desde el título el tema parece aburrido, críptico o mal planteado, no habrá muchas posibilidades de sumar lectores. Por eso se recomienda que para empezar un artículo o capítulo "haya que romper con los automatismos" de ese modo se engancha al lector.

Recuerdo un artículo del *Nouvel Observateur*, que empezaba más o menos así, en traducción libre y con memoria remota: "La eyaculación precoz ha hecho para el

psicoanálisis, lo que el psicoanálisis no ha hecho para la eyaculación precoz". La frase no sólo llamaba la atención, iba al grano y destilaba desde el inicio una crítica mordaz. Lo mismo sucede con la oratoria. Recuerdo que un maestro comenzaba su conferencia con un volumen de voz muy bajo, que apenas se podía oír y eso nos forzaba a los oyentes a prestarle atención. Los americanos recomiendan empezar y terminar una conferencia con un chiste o una broma, a veces se ríen de ellos mismos, lo que resulta mejor que reírse de los espectadores. Saber empezar y terminar un artículo es clave, ya que muchos lectores sólo leen estas dos partes. Poder introducir correctamente y concluir sabiamente son gajes del oficio. De acuerdo con Mills, hay que exigirse y exigir a los demás "la sencillez del enunciado claro".

Para concluir hay que volver al comienzo y releer a W. Mills (1961:234) que recomienda ser "buenos artesanos y huir de todo procedimiento rígido", evitar "el fetichismo del método y de la técnica". Que cada "individuo sea su propio metodólogo, que cada individuo sea su propio teórico, que la teoría y el método vuelvan a ser parte del ejercicio de un oficio". Se requiere de tiempo, esfuerzo y muchas horas de vuelo, pero es un proceso y hay que empezar a moldear el barro del que estamos hechos.

Bibliografía

Arias, P. y J. Durand, (2008) *Mexicanos en Chicago. Diario de campo de Robert Redfield 1924-1925*. México, Editorial Miguel Ángel Porrúa

Barley, N., (1983) *El antropólogo inocente*. Barcelona, editorial Anagrama.

H. Russell, B., (1998) *Handbook of methods in cultural anthropology*. California, Altamira Press.

Berthelsen, D., (1995) *La vida cotidiana de Sigmund Freud y su familia*. Recuerdos de Paula Fichtl. Barcelona, Península.

Braudel, F., (1970) *La historia y las ciencias sociales*. Madrid, Alianza Editorial.

Braudel, P., (1993) "Braudel antes de Braudel" en *Primeras Jornadas Braudelianas*, Varios autores, México, Instituto Mora, pp. 84-103.

Bourdieu, P.; Chamboredon, J. y J. Passeron, (1979) *El oficio del sociólogo*. México, Siglo XX Editores.

Castro, V.; Aldunate, C. y J. Hidalgo (Editores), (2000) *Nispa Ninchis. Conversaciones con John Murra*. Lima, IEP.

Climent, E., (1977) *Climent*. México. Editorial Joaquín Mortiz.

Connelly, M., (2006) *El último coyote*. Barcelona, Editorial LATRAMA.

Conan, D., (1985) *Las aventuras de Sherlock Holmes*. México, Editorial Porrúa.

Durkheim, E., (1981) *Las reglas del método sociológico*. Buenos Aires, Argentina, Pleyade.

Durand, J., (1987) "La aventura intelectual de Pedro Armillas (entrevista)" en Jorge Durand y Luis Vázquez (Compiladores) *Caminos de la Antropología*. México, INI, CONACULTA, 1990, pp. 15-56.

Durand, J. y D. Massey, (1995) *Miracles on the border. Retablos of Mexican Migrants to the United States*. Tucson, Londres, Arizona University Press.

Durand, J. y D. Massey (Editors), (2004) *Crossing the Border. Research from the Mexican Migration Project*. New York, Russell Sage Foundation.

Eco, U., (1989) "Cuernos, cascos, zapatos: algunas hipótesis sobre tres tipos de abducción". en Eco, U. y T. Sebeok (Editores). *El signo de los tres: Dupin, Holmes, Pierce*. Barcelona, Editorial Lumen.

- Eco, U., (1984) *En nombre de la rosa*. México, Editorial Lumen.
- Gimzburg, C., (1989) *Mitos, emblemas, indicios*. Barcelona, Gedisa.
- Ginzburg, C., (1984) *Pesquisa sobre Piero*. Barcelona, Muchnik Editores.
- Godoy, R., (1978) "The Background and Context of Redfield 's Tepoztlan" en *Journal of the Steward Anthropological Society*, vol.10, núm. 1., pp. 47-79.
- González, L., (1987) *El oficio de Historiar*. México. El Colegio de Michoacán.
- Guibert, R., (1974) *Siete voces*. México, Editorial Novaro.
- Levi-Strauss, C., (1961) "Le métier D'Ethnologue" en *Les Annales*. Francia, julliet, Nouvelle série N. 129., pp. 5-17.
- Levi-Strauss, C., (1970) *Tristes Trópicos*. Buenos Aires, Editorial Universitaria.
- Latour, B., (1995) *Pasteur, una ciencia, un estilo, un siglo*. México, Siglo XXI Editores.
- Malvido, A., (2004) "Fotógrafos del Uno más Uno. La mirada de Manuel Becerra Acosta, detonador para el nuevo fotoperiodismo" en *Cuarto Oscuro*, año XI, N. 66, junio-julio, México. P-13.
- Mankell, H., (1994) *El Hombre sonriente*. Barcelona, Tusquets editores.
- Mankell, H., (1997) *Pisando los talones*. México, Tuquets editores.
- Mankell, H., (1996) *La Quinta mujer*. México, Tusquets editores.
- Martín-Barbero, J., (1987) *De los medios a las mediaciones*. Barcelona, G. Gili.
- Mergier, A., (2008) "Levi-Strauss cien años" en *Proceso*. Núm. 1673. Pp. 58-60.
- Miller, A., (2007) *Einstein y Picasso. El espacio, el tiempo y los estragos de la belleza*. Barcelona, Tuquets editores.
- Mills, W., (1961) *La imaginación sociológica*. México, FCE.
- Murra, J., (1975) *Formaciones económicas y políticas del mundo andino*. Lima, IEP.
- Orozco, G. y R. González, (2012) *Una coartada metodológica*. México, Tintable, Serie Brújula.

Palmer, V., (1928) *Field Studies in Sociology. A student's manual*. Chicago, The University of Chicago Press.

Pérez, A.; Ochoa, M. y M. Soriano, (2002) *Antropología sin Fronteras*. Robert Redfield. Volumen I. Antología. México, UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas-Fideicomiso para la Cultura México-USA-Fundación Rockefeller-Fundación Cultural Bancomer-Fondo Nacional para la Cultura y las Artes.

Sebeok, T., (1987) *Sherlock Holmes y Charles Peirce. El Método de investigación*. Barcelona, Paidós.

Serna, E., (2013) *Genealogía de la soberbia intelectual*. México, Taurus.

Terradas, I. y E. Kendall, (1992) *Reflexiones sobre una antibiografía*. Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona.

Todorov, T., (2008) *El miedo a los bárbaros*. París, Galaxia Gutenberg.

Van Het Reve, K., (2005) "El doctor Freud y Sherlock Holmes" en *El Malpensante*. Bogotá, N. 97, pp. 37-45.

Wallerstein, I., (1993) "Braudel sobre el capitalismo y todo al revés". Varios autores en: *Primeras Jornadas Braudelianas*. México, Instituto Mora, 1993.

Jóvenes de origen mexicano en los remates del sur del Valle Central de California, E.U.⁵

Magdalena Barros Nock,
CIESAS - DF

Resumen

Los jóvenes indocumentados están viviendo en Estados Unidos momentos sin precedentes en la actualidad. Entre la política derivada del DREAM Act llamada DACA (por sus siglas en inglés) donde aquellos que califican reciben un permiso de residencia temporal y por otro lado, las constantes deportaciones de sus familiares y de ellos mismos, si no llegan a calificar; los jóvenes viven grandes momentos de tensión y tristeza cuando sus familias son separadas. El presente artículo tiene como objetivo mostrar la vida cotidiana de jóvenes que se dedican al comercio. Centrándose en aquellas muchachas y muchachos que han decidido permanecer en los remates/tianguis como vendedores y seguir los pasos de sus padres. Se analizan los conflictos y obstáculos que se les presentan en sus vidas, las estrategias que utilizan para enfrentarlos y resolverlos, y las expectativas que tienen para su futuro.

Palabras clave:

Jóvenes, remates/tianguis, familias de estatus legal mixto.

⁵ Esta investigación fue financiada por CONACYT.

Introducción

En las ciudades rurales de California los remates⁶ han jugado un papel muy importante para la población de inmigrantes que se han establecido alrededor de los valles agrícolas. Los trabajadores migrantes han encontrado en los remates no sólo un espacio donde comprar mercancías más baratas que las que se venden en las tiendas y un lugar donde pasar su tiempo libre comiendo comida típica mexicana y oyendo mariachis, sino también un espacio donde probar su suerte como pequeños y medianos comerciantes. En la mayoría de los puestos la contribución del trabajo de los hijos durante el verano y los fines de semana es muy importante para su éxito (Barros, 2008). El presente artículo tiene como objetivo mostrar, desde la perspectiva de los jóvenes, sus experiencias como pequeños comerciantes de origen mexicano. Me centro en aquellas muchachas y muchachos que han decidido permanecer en los remates como vendedores y seguir los pasos de sus padres. Analizo los conflictos y obstáculos que se les han presentado en sus vidas, las estrategias que utilizan para enfrentarlos y resolverlos y las expectativas que tienen para su futuro.

Este trabajo se basa en datos cualitativos recabados utilizando observación y entrevistas hechas en los remates. La mayoría de los jóvenes entrevistados para este trabajo son hombres y mujeres que llegaron con sus familias cuando eran pequeños y que no cuentan con documentos. Son jóvenes hijos de comerciantes que tienen puestos en los remates. El comercio en los remates se ha convertido en una alternativa de vida para muchos de ellos, no sólo creando ingresos para ellos sino también fuentes de trabajo para otros. Como veremos, para muchos de ellos ha sido difícil terminar la preparatoria y el hecho de ser indocumentados les ha ido cerrando puertas y presentando

⁶ Los remates son mercados al aire libre que se parecen a los tianguis de México donde se venden mercancías de segunda mano y mercancías nuevas a bajos precios los cuales son negociables.

do obstáculos. Sin embargo, algunos de ellos han logrado superar sus dificultades y temores y desarrollar su capacidad empresarial y con la ayuda de sus familias han podido abrir sus propios negocios.

Este estudio es particularmente importante ya que los jóvenes indocumentados en Estados Unidos están viviendo momentos sin precedentes en la actualidad. Gracias a la lucha de los miembros del movimiento United We Dream que dio origen a la propuesta Dream Act⁷, en una acción que muchos consideran un movimiento con fines electorales, el Presidente Obama presentó una Iniciativa “temporal” de Acción Diferida (DACA por sus siglas en inglés)⁸ que entró en vigor el 15 de agosto de 2012 donde se espera que más de 1.4 millones de jóvenes con características específicas⁹ pueden incorporarse al programa y recibir un retardamiento a su deportación y permiso para trabajar por dos años. Esta medida esta dirigida a jóvenes que fueron

⁷ *Dream* es el acrónimo de *Development, Relief and Education for Alien Minor*. Básicamente lo que piden los miembros que promueven el Dream Act es que los jóvenes indocumentados que quieran ingresar a la universidad reciban las mismas condiciones que los jóvenes residentes, y no se hagan diferencias basadas en origen étnico y nacional. Los jóvenes indocumentados llegan a pagar colegiaturas en las universidades hasta tres veces más altas que los residentes, lo cual dificulta mucho su integración. Esta iniciativa fue presentada al congreso en septiembre 2006 y no ha sido aprobada.

⁸ Significa: *deferred action for childhood arrivals* (acción diferida para arribos durante la niñez)

⁹ Los jóvenes necesitan tener las siguientes características: tener menos de 31 años a la fecha de junio de 2012; haber llegado a los Estados Unidos antes de los 16 años de edad; haber residido continuamente en los Estados Unidos por un periodo mínimo de 3 años antes del 15 de junio de 2012 y en el momento de presentar la acción diferida ante la USCIS; haber residido continuamente en los EU desde junio 15 de 2007 hasta el momento presente; estar asistiendo a la escuela, o haberse graduado de la escuela superior, poseer un certificado de Educación General (GED por sus siglas en inglés), o haber servido con honor en la Guardia Costera o en las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos. No haber sido encontrado culpable de un delito grave, delito menos grave significativo, múltiples delitos menos graves, o representar amenaza nacional o a la seguridad pública. USCIS Consideration of Deferred Action for Childhood Arrivals Process: <http://act.americasvoiceonline.org/page/m/327377f8/1fb6e4af/1e93d9fc/6f20de74/2111572833/VEsH/>

llevados como niños a los Estados Unidos. Se calcula que de esta cifra aproximadamente 1.1 millones son de origen mexicano, es decir el 65 por ciento, que 60 mil provienen de El Salvador y 50 mil de Guatemala, y que el 57 por ciento de los potenciales beneficiados viven en California, Texas, Florida, Nueva York e Illinois (El Universal, 2012). Por otro lado, el Presidente Obama ha sido uno de los presidentes con el mayor número de deportaciones en la historia contemporánea de Estados Unidos, deportaciones que han separado familias y dejado a niños sin sus padres, creando un ambiente de miedo y marginación donde los niños y jóvenes temen que en cualquier momento sus padres o ellos mismos en el caso de ser indocumentados, puedan ser arrestados y deportados por las autoridades americanas.¹⁰

No cabe duda que esta iniciativa podría ser un gran paso en la ayuda a miles de jóvenes indocumentados que llegaron de niños a Estados Unidos y que viven dentro lo que se ha llamado familias de estatus legal mixto. Las crecientes deportaciones han afectado especialmente a estas familias. Para 1998, el 27 por ciento de las familias con hijos en California eran familias de estatus legal mixto (Fix y Zimmermann, 2001: 399). En estas familias encontramos hijos que nacieron en Estados Unidos y que son ciudadanos por nacimiento e hijos que fueron traídos pequeños y que han permanecido como indocumentados. El hecho de que ellos o sus padres pueden ser deportados en cualquier momento ha hecho que sus vidas se desenvuelvan en un ambiente no sólo de marginación y discriminación sino también de miedo y creciente violencia.

Varios han sido los estudios que han demostrado la difícil situación en que viven los mexicanos que ha migrado a los Estados Unidos y sus descendientes (ver Portes y Rumbaut, 2001; Rumbaut y Portes Eds., 2001; Levine, 2008). Los jóvenes de origen mexicano enfrentan conflictos y obstáculos que no les han permitido asimi-

¹⁰ Sólo en los primeros 6 meses de este año se han deportado 45,000 padres y madres y más de 5,100 niños ciudadanos en 22 estados viven bajo el cuidado del estado en los programas llamados "foster care" (O'Neil 2012).

larse exitosamente, que los han llevado a una asimilación descendente caracterizada, entre otros, por bajos niveles educativos, baja autoestima y trabajos con bajos salarios (Portes y Rumbaut, 2001: 279).

A más de un año de haberse iniciado el DACA encontramos que para agosto de 2013 sólo el 49% de la población elegible ha presentado su solicitud; de éstos el 68% provienen de México, El Salvador, Guatemala y Honduras. El 24 % se encuentran estudiando la preparatoria y el 44 % no están inscritos en la universidad ni tienen un título universitario (Wong K. T. et al., 2013). En el último trabajo de campo que realicé en California, durante entrevistas hechas a los jóvenes, cuando les preguntaba por qué no metían sus papeles al DACA las respuestas más comunes fueron las siguientes: miedo de dar todos sus datos y que luego no renovar el DACA y los deportaran, no tenían suficiente dinero para pagar los 465.00 dólares que cuesta el trámite más lo que les cobran los abogados y organizaciones que los ayudan a llenar sus solicitudes, no han podido obtener su certificado de preparatoria, no cumplen con algún otro requisito establecido.

Los casos que presento en este artículo son importantes porque éstos jóvenes no cumplen con lo que se pide en la iniciativa del Presidente Obama, como veremos no son jóvenes universitarios, de hecho la mayoría se salió de la preparatoria antes de terminarla por diversas razones, siendo la principal que tuvieron que trabajar para ayudar a su familia. Sin embargo, son jóvenes trabajadores, que han podido crear sus propios negocios y merecen una oportunidad de vivir en paz en el país que crecieron pensando que era el propio. La iniciativa del Presidente Obama presenta una pequeña apertura para chicos que no han terminado sus estudios si cumplen con ciertos requisitos, como es el terminar sus estudios de preparatoria o su equivalente¹¹.

¹¹ Este es el caso por ejemplo de miles de mexicanos que trabajan en los campos agrícolas de California. Existen alrededor de 54,000 jornaleros menores de 31 años que podrían calificar para este programa según datos del "National Agricultural Workers Survey" citado por Wozniacka (2012).

Quisiera mencionar que no pretendo hacer un análisis sobre la juventud y su proceso de transición hacia la adultez. Mi interés es dejar oír a los jóvenes, en la medida de lo posible a través de sus propias palabras y permitir que nos describan cual es la situación que están viviendo. Este sector de la población es, en mi opinión, muy importante no sólo para el futuro de los mexicanos en Estados Unidos, sino también para el futuro de todo el país¹². Es importante considerar los diferentes aspectos que influyen en las vidas de los jóvenes. Veremos en las siguientes páginas cómo los sentimientos entran en juego en la constante toma de decisiones. Las decisiones que toman en su vida diaria a través de las cuales se va forjando su futuro van impregnadas de sentimientos y emociones que guían o detienen a los individuos en cualquier momento. Estos están influidos por las experiencias que se llevan a cabo en cada momento de la vida, en este caso, durante la juventud. Estas emociones y experiencias son moldeadas e influidas por las construcciones sociales en que se desarrollan los individuos (Saraví, 2009). La identidad de los sujetos se va formando a través de las experiencias que experimentan en su vida cotidiana. La experiencia es la acción de los sujetos sobre si mismos, la cual está determinada por la interacción de sus identidades biológicas y culturales y en relación con su entorno social y cultural. Como menciona Falla, citando a Castells, "se construye en torno a la búsqueda infinita de la satisfacción de las necesidades y los deseos humanos" (Falla, 2008: 22; Castells, 2001: 40-41).

Esta investigación está basada en datos cualitativos recabados durante 4 meses de trabajo de campo en el sur del Valle Central de California en 2006. Durante estos meses visité regularmente 15 remates en cuatro condados: Kern, Tulare, Kings y el sur del condado de Fresno. Esta información se complementó con dos estancias de traba-

¹² Los mexicanos se han convertido en el grupo étnico más grande de los Estados Unidos y es muy importante entender la situación de las nuevas generaciones.

jo de campo en 2010, 2012 y 2013 en la Costa Central, donde visité los remates de la zona y realicé entrevistas a jóvenes. Llevé a cabo observación participante; entrevisté a más de 70 vendedores; realicé entrevistas a profundidad a 34 vendedores y sus familias. De éstos, 11 eran jóvenes entre 18 y 30 años de edad. Todos son miembros de familias de estatus legal mixto, es decir, uno o más miembros de la familia no tienen documentos. También entrevisté consumidores. Realicé historias de vida de vendedores seleccionados, a quienes seguí a lo largo de la semana a los remates donde ponían sus puestos. Llevé a cabo pláticas informales con jóvenes que trabajan en los remates durante los fines de semana ayudando a sus familias y con jóvenes que se contratan con el objetivo de ganar unos cuantos dólares. Utilizo seudónimos para proteger la privacidad de las personas mencionadas.

El artículo se divide en dos secciones: en la primera doy algunas características generales de los remates en el Valle Central, su desarrollo y su dinámica interna. En la segunda presento el caso de jóvenes comerciantes que han logrado poner un puesto en los remates, los obstáculos que han enfrentado para continuar sus estudios, las estrategias que han seguido para abrir su negocio, la construcción de sus redes sociales y el uso que les dan. Hablaré un poco de cómo el ser indocumentados ha afectado su autoestima, creando sentimientos de inseguridad y rechazo.

Los remates: una tradición en proceso de cambio

Casi 2.5 millones de negocios en Estados Unidos son propiedad de hispanos y dan empleo a 1.9 millones de personas. La importancia de los negocios latinos se puede ver en la forma en que han respondido a la crisis económica, el estudio *Sociedad para una Nueva Economía Americana* sugiere que la economía de los Estados Unidos depende

cada vez más de los negocios establecidos por inmigrantes para la generación de empleos y mantener su nivel de exportaciones y se están convirtiendo en el motor principal de la economía en estos momentos de crisis (“Economía de EEUU depende de los inmigrantes” en *La Raza*, 21 de agosto de 2012). Los remates son un ejemplo de un comercio en crecimiento. Son mercados que agrupan vendedores los cuales ofrecen una gran variedad de mercancías tanto nuevos como de segunda mano a precios accesibles para las familias que habitan el Valle Central. Conforme crecen las comunidades de mexicanos en California crece el número de negocios que les proporcionan servicios. El comercio es un servicio fundamental para la población así como una alternativa económica para aquellos que buscan complementar su salario o que buscan un trabajo diferente al trabajo en el campo y su agroindustria.

En su origen, los remates fueron *flea markets* o mercados de pulgas donde se vendía sólo mercancía de segunda mano y se podían encontrar antigüedades de vez en cuando. Conforme fue aumentando el número de vendedores mexicanos, estos espacios fueron transformándose y adquiriendo muchas de las características que tienen los tianguis en México. Ahora encontramos todo tipo de mercancías necesarias para la familia, nuevas y usadas, tanto típicas para la familia latina como por ejemplo: música y películas mexicanas, ingredientes para platillos mexicanos como chiles, epazote, frijoles, nopales, cáscaras de elote para tamales; vestidos para fiestas de quince años y primeras comuniones; vírgenes de Guadalupe, etc. como productos necesarios para cualquier familia: ollas y sartenes, herramientas de trabajo, ropa de segunda mano para el trabajo y ropa en general, refacciones electrónicas, accesorios para coches, etc.

El número de remates ha ido creciendo a través de las décadas en el sur del Valle de San Joaquín. Todos los días, en alguna ciudad de la región, hay un remate abierto e incluso en los fines de semana encontramos varios remates abiertos en diferentes ciudades por las mañanas y por las tardes. Durante los fines de semana los remates

más grandes abren sus puertas al público. Cada día de la semana, cientos de vendedores se reúnen en diferentes espacios urbanos o rurales y se apropian socialmente de ellos. Por unas horas, levantan sus puestos, exhiben sus mercancías y llevan a cabo una serie de transacciones comerciales con todo tipo de consumidores. A lo largo del día se desarrollan diversas dinámicas sociales entre los vendedores y entre éstos y los consumidores, las cuales han ido cambiando a través del tiempo y el espacio. Estas relaciones sociales se dan alrededor de transacciones económicas y forman parte de la vida social y cultural de los vendedores y los consumidores en los remates. Estos remates son frecuentados en su mayoría, más no únicamente, por trabajadores del campo y de la agroindustria capitalista del Valle y sus familias. El 90 por ciento de los vendedores entrevistados trabajaron primero en el campo y/o en las empacadoras y lecherías de la región, y con el tiempo, siguiendo diversas estrategias, dejaron el trabajo en la agricultura y se convirtieron en vendedores en los remates.

El estudio sobre economías étnicas y sus empresarios se ha llevado a cabo principalmente en contextos urbanos. Autores como Light & Rosenstein (1995) y Waldinger et al. (1990), entre muchos otros, nos han mostrado la importancia de los negocios étnicos para la economía urbana. La mayoría de las investigaciones sobre empresarios de origen mexicano se ha llevado a cabo en grandes zonas urbanas como Chicago y Los Ángeles (Tienda & Rajman, 2000; Álvarez, 1990 y 1994; Barros, 2007; Valenzuela, 2007; Guarnizo, 1997). Sin embargo, poco se ha estudiado el caso de los empresarios mexicanos en las zonas rurales (Barros, 2010, 2009 y 2008) y mucho menos el caso de los jóvenes empresarios. Este artículo pretende contribuir al estudio de los hijos de los pequeños y medianos empresarios mexicanos en las áreas rurales de California.

Los remates tienen una larga tradición en el Valle de San Joaquín. El remate más antiguo de la zona de estudio se llama *Cherry Av. Auction* y se encuentra al sur del con-

dado de Fresno; es llamado coloquialmente *la abuela*¹³ *de los remates*. Este remate abre sus puertas los sábados, y llega a tener alrededor de 600 vendedores y lo visitan en el verano más de 20,000 consumidores. En este remate encontramos mariachis y tríos musicales tocando mientras las familias desayunan un menudo o un pozole tranquilamente en alguno de los múltiples puestos de comida. Del mismo periodo encontramos el *Mercado de las Pulgas de Alma* en Handford y la *Venta de Yarda de Visalia*; estos remates abrieron sus puertas a vendedores y consumidores desde los años cuarenta del siglo pasado. En esos años la mayoría de los vendedores eran blancos no hispanos. Sin embargo, los remates ya eran visitados por consumidores mexicanos migrantes que habían llegado al Valle en su mayoría a través del Programa Bracero.

En los años sesenta y setenta del siglo pasado, migrantes de origen asiático empezaron a vender mercancía nueva en los remates, introdujeron productos baratos como camisetas, ropa interior, calcetines, zapatos de trabajo y posteriormente productos de 99 centavos, es decir, ponían puestos donde todos los productos que vendían costaban 99 centavos, imitando las tiendas de 99 centavos localizadas en las ciudades.

En los años setenta, se empezaron a vender productos agrícolas. Algunos granjeros mandaban trabajadores a vender lo que no se podía vender en los empaques; en poco tiempo algunos comerciantes se dedicaron a comprar frutas y verduras por la zona y a venderlas en los remates. Cuando algunos mexicanos lograron rentar o comprar tierra en la zona y trabajarla ellos mismos, empezaron a vender lo que les sobraba en los remates. Hoy en día es común encontrar familias de productores vendiendo parte de su producción en los remates. Estos productos se venden un poco más baratos que en los supermercados por tener por lo general menor calidad. No pasan por todo el proceso de selección que pasan los productos que se em-

¹³ El abuelo de los remates se encuentra en San José y tiene más de 2000 vendedores.

pacan, de hecho en muchos casos es la producción que se quedó en los campos después de la cosecha y se vendió en la huerta a menor precio, por lo tanto su precio en el remate es menor. Conforme fue creciendo el número de familias mexicanas establecidas en el Valle, se empezaron a vender toda clase de productos para la cocina mexicana en el remate como chiles, frijoles, maíz, garbanzo, hojas de elote para hacer tamales, además de toda clase de frutas y verduras producidas en el Valle. Hoy en día encontramos en todos los remates una sección de vendedores de frutas, verduras, leguminosas y maíz. Los remates se han convertido en lugares importantes de abastecimiento de comida para las familias de los jornaleros agrícolas y para toda la población del Valle en general.

En los años setenta empiezan a verse puestos de vendedores mexicanos con más frecuencia. Así mismo, surgen nuevos remates en el Valle; por ejemplo, se crea el remate de *Tulare Road 137* y en los años ochenta se abren *Bakersfield Union*, *Earlimart Community Center Swap Meet* y *Porterville Swap Meet*. Los remates se abren por diversas razones, por ejemplo, el remate en Porterville, localizado en el estacionamiento del Porterville College, se abrió con el objetivo de recaudar fondos para la universidad. Desde que se creó, ha sido administrado por la universidad y los fondos recabados han sido invertidos en ésta. Así mismo, es frecuentado por las familias de los alumnos en apoyo a la institución.

En el siglo XXI se siguen abriendo remates en diferentes ciudades como por ejemplo: *el Farmers Market de Lyndsey*, donde los vendedores ponen sus puestos de 6 de la tarde a 10 de la noche. Este remate se abrió como una estrategia de la Cámara de Comercio para impulsar la vida comercial de la ciudad, el remate está situado en el centro de la ciudad. No sólo tiene puestos donde se venden toda clase de mercancías, sino presentan cada viernes una variedad musical, por lo general un grupo o cantante en español, quienes en ocasiones animan al público a bailar al son de la música.

Fue en los años noventa, que de acuerdo a las entrevistas realizadas, el número de vendedores mexicanos se volvió mayoritario en los remates estudiados. Estos mercados se volvieron un espacio accesible para los mexicanos migrantes. Por un lado, su semejanza a los tianguis de México, los cuales tienen una gran tradición en nuestro país, hizo que los remates se convirtieran en una fuerte atracción para la población migrante, por otro lado, se fueron introduciendo elementos que atraieron a la población mexicana como los mariachis, el menudo, puestos de mercancías con productos mexicanos. Para los años noventa la mayoría de los vendedores eran hombres y mujeres mexicanas, donde las dinámicas internas se estaban transformando y adaptándose a las nuevas necesidades de sus vendedores y consumidores.

Un creciente número de hombres y mujeres han estado dispuestos a probar su suerte en los remates como vendedores en un intento por incrementar su ingreso económico. Conforme pasaron los años se fueron apropiando de los espacios de los blancos no hispanos vendiendo mercancías de segunda mano, de los asiáticos vendiendo mercancías nuevas y de los granjeros vendiendo productos agrícolas, e introdujeron nuevas mercancías para satisfacer las necesidades de la creciente población de mexicanos y latinos en el Valle. Así surgen puestos con música y videos mexicanos, botas y cinturones de piel de serpiente y armadillo, artesanías mexicanas, juguetes, cursos de inglés, vitaminas y hierbas traídas de México; camisetas con letreros y símbolos mexicanos y chicanos, cobijas con la imagen de la virgen de Guadalupe, banderas de México, todo tipo de parafernalia religiosa, santos de múltiples pueblos, incluyendo el santo del migrante; ropa para toda clase de ocasiones especiales como fiestas de quince años, bautizos, confirmaciones, bodas. Hoy en día se venden todo tipo de mercancías necesarias para el hogar: equipos eléctricos, muebles, plantas, animales domésticos; así como herramientas de trabajo, coches usados; productos para el arreglo personal: joyería, cosméticos, bolsas para damas, etc.

Los remates son lugares donde vendedores pueden poner puestos de mercancías de segunda mano y/o de mercancías nuevas. Un vendedor se puede especializar en una o varias mercancías. Son muy atractivos para la población migrante por varias razones: pueden encontrar productos baratos, más baratos incluso que los que encuentran en las grandes tiendas como Wal Mart aunque de menor calidad; todos los precios son negociables, nada es fijo, todo se paga en efectivo; se puede apartar mercancía e irla pagando poco a poco; pueden pedir mercancía especial y los vendedores se las buscan en Los Ángeles. Este trato especial sólo lo encuentran en los remates.

Como en los tianguis de México, los puestos se colocan en filas, como calles, para que los consumidores puedan circular libremente. Cada vendedor renta uno o varios espacios, dependiendo del tamaño de su puesto. Una persona puede vender por dos ocasiones sin licencia de vendedor, después de lo cual necesita de la licencia para vender en el remate. Esto significa que pagan impuestos. También necesitan su licencia para poder comprar mercancía en las tiendas al mayoreo en las grandes ciudades como Los Ángeles y Sacramento.

Aproximadamente el 90 por ciento de los vendedores en estos remates son de origen mexicano, el resto son asiáticos, blancos, afro americanos y hombres y mujeres de otros países latinoamericanos, especialmente de El Salvador y Guatemala¹⁴. Los remates están localizados en cines al aire libre, mercados de ganado, estacionamientos de escuelas y universidades, lugares para ferias y en propiedad privada. Por algunas horas estos espacios se transforman completamente y se llenan de vendedores y

¹⁴ Contrario a lo que sucedió en las ciudades, donde la población de blancos no hispanos se mudó a las grandes ciudades dejando espacios libres en el comercio para que comerciantes miembros de otros grupos étnicos pudieran abrir sus negocios y se desarrollara un economía étnica, en los remates el crecimiento de la población mexicana trajo consigo el crecimiento en el número de remates y de comerciantes de origen mexicano ofreciendo mercancías a la población Latina. Incluso, en tiempos de crisis económica, los remates han seguido creciendo.

compradores. Están ubicados cerca de las carreteras para permitir el fácil acceso a los vendedores y a los consumidores. Algunos abren durante las mañanas de 6 AM a 2 PM y en los fines de semana algunos abren en las tardes de 5 PM a 10 PM. Todos los días de la semana hay un remate abierto en alguna ciudad de la región y durante el fin de semana podemos encontrar varios abiertos al mismo tiempo compitiendo por los consumidores. Algunos cobran la entrada a los consumidores y en otros la entrada es gratuita. Otros cobran por persona y otros por coche.

El tamaño de los remates varía dependiendo de la ciudad donde están localizados. Las ciudades grandes tienen remates amplios que van de 350 a 600 vendedores. Este sería el caso de los remates *Visalia*, *Cherry*, *Selma* y *Bakersfield*. A estos remates vienen consumidores y vendedores de ciudades y pueblos aledaños, incluso tienen vendedores que vienen de Los Ángeles. Son remates muy concurridos. También hay remates rurales como el *Tulare Road 137* que se encuentra en el campo, en predios rurales, en la intersección de dos carreteras, siendo una de ellas la número 137.

Tenemos remates medianos que tienen entre 200 y 350 vendedores; como ejemplo están *Earlimart*, *Orosi*, *Riverdale* y *Tulare City*. Por último, están los pequeños que van de 10 vendedores como *Weedpatch*, a 110 vendedores como *Richgrove* y *Lindsay*. El número de vendedores y consumidores también varía dependiendo de la estación y el clima. Si está lloviendo hay menos afluencia. Durante el verano en que el trabajo agrícola aumenta, el número de compradores y vendedores también aumenta.

En los últimos años con la crisis económica que esta pasando Estados Unidos, el número de vendedores y consumidores ha aumentado en los remates. Para muchas familias poner por ejemplo un puesto de mercancía de segunda mano o de comida ha sido un recurso para ganar unos dólares.

Cada día los vendedores viajan a un nuevo espacio. Llegan a las cinco de la mañana, levantan su puesto, exponen su mercancía y comienzan las actividades del día. Sin

embargo no todos los días son iguales, cada remate, en cada ciudad o localidad, tiene sus características propias que son definidas por el tipo de espacio en que se ubica, por la clase de administrador que tiene, por el tipo y cantidad de vendedores que se juntan y por los consumidores que viene a sus puestos. Cada día es una experiencia distinta que a la vez se vuelve a repetir la siguiente semana cuando regresan al mismo remate. Como comenta Pablo:

“En Handford la administradora siempre ha sido considerada hacia nosotros los vendedores, aquí tenemos mejores baños que en otros remates, no nos han subido los precios por los espacios, nos respetan nuestros espacios, no dejan que otros vendedores renten espacios y luego los sub-renten más caros, están al tanto de lo que pasa y mantienen todo justo y equitativo. En otros remates no sólo no lo mantienen justo sino que participan en el desmadre, las condiciones están terribles, no te respetan tu espacio o te piden que pagues de más para que te lo reserven” (entrevista con Pablo, Handford, CA, marzo de 2006).

La vida cotidiana de los vendedores en los remates esta conformada por una serie de prácticas sociales, que incluye no sólo actividades comerciales sino también sociales y culturales. Durante el día los vendedores cuidan sus puestos, atienden a sus clientes, cuidan a sus hijos y nietos, interactúan con sus vecinos, tienen momentos de descanso y ocio con amigos, vecinos y familiares. Pasean por los puestos en busca de información. Toman descansos para comer o para ellos mismos comprar algo en otros puestos. Durante las horas que están en el remate interactúan con una diversidad de actores, con diversos fines y objetivos, donde el económico es sólo uno de ellos, ciertamente el principal, pero no el único. Una diversidad de relaciones sociales y redes sociales se han ido desarrollando en el mercado entre migrantes pertenecientes a diferentes minorías étnicas.

Como se mencionó al principio, la mayoría de los hombres y mujeres entrevistados migraron al Valle Central en

busca de trabajo en el campo. Por lo general los trabajadores en la agricultura y su agroindustria reciben salario mínimo y pocos son los que tienen trabajo todo el año. Es común que durante el invierno permanezcan sin trabajo por varios meses. Esto lleva a que las familias tengan que buscar actividades económicas alternativas para complementar su ingreso. Los remates se han convertido en un espacio donde no sólo pueden encontrar productos a mejores precios, sino que también pueden vender y probar su suerte como comerciantes. Ya sea que empiecen vendiendo mercancía de segunda mano, poniendo un pequeño puesto con ropa y cachivaches, o que decidan comprar mercancía nueva y revenderlas en el remate. Por lo general, empiezan vendiendo los fines de semana para complementar su ingreso o durante el invierno cuando no tienen trabajo en el campo. Algunos empiezan vendiendo en los remates donde ellos acostumbran comprar y poco a poco van probando otros remates de la región hasta que encuentran aquellos donde se sienten más a gusto vendiendo y donde sus ventas son mejores. La selección de los remates donde pondrán su puesto depende de varios factores, siendo los principales: distancia desde su casa, precio del alquiler, volumen de ventas y si la clientela es buena. El ser vendedor de remates es un trabajo flexible y dinámico, aún y cuando la mayoría poco a poco va estableciendo una ruta de remates a seguir durante la semana, y tratan de poner su puesto en el mismo lugar en cada remate para que sus clientes los puedan encontrar con facilidad. Cuando las ventas bajan algunos tienden a cambiar su ruta en busca de nuevos clientes. Esto significa crear nuevas relaciones sociales con tus vecinos, hacer nuevos amigos y crear nuevas redes sociales (ver Barros, 2008).

Es común que los consumidores vayan haciendo amistad con los vendedores o que éstos mismos sean parientes o amigos y por tanto exista un flujo de información sobre donde comprar mercancía, a que precio darla, etcétera. Información que en algún momento les servirá para poder abrir su propio puesto en el remate. Puedo decir con cer-

teza que el 90 por ciento de las personas que he conocido durante mi trabajo de campo en California, en algún momento de su vida a puesto un puesto en el remate para vender cosas que ya no le sirven en su casa o le ha dado sus cosas a algún familiar o amigo para que se las venda en el remate. El remate es el espacio donde circula toda la mercancía que ya no es necesaria en las casas: ropa y juguetes que niños ya no usan, lo que compramos de más y no usamos, o que tenemos que vender porque necesitamos dinero.

También, están las familias que compran cosas ya sea en las ventas de garajes (*yard sales*) que se llevan a cabo cada fin de semana en todas las ciudades y pueblos de Estados Unidos, o en las tiendas de segunda, para algún día poner su puesto en el remate y sacarle algunos dólares a su compra.

Los vendedores pueden ser clasificados como vendedores de tiempo completo y vendedores de medio tiempo, dependiendo si ser vendedor en el remate es su actividad económica principal o si sus ventas en el remate son para complementar su ingreso proveniente de otra actividad económica. Los vendedores de medio tiempo, son auto-empleados, ellos o sus familiares tienen por lo general empleos de tiempo completo o medio tiempo y venden en el remate para complementar el gasto familiar. También pueden ser jóvenes que estudian y venden los fines de semana.

Estos son los vendedores temporales que van y viene al remate y que sólo pretenden complementar sus ingresos en momentos de necesidad o cuando ya han juntado tantas cosas que no tienen donde ponerlas y necesitan salir a venderlas al remate. El capital necesario para poner un puesto puede ser tan bajo como tener una sábana para poner en el suelo y sobre ella colocar las mercancías, la renta del espacio y el coche para llegar al remate. Los vendedores pueden empezar su negocio vendiendo en uno o en varios remates durante la semana. María de 28 años nos cuenta:

“Mi marido trabaja en el *file* (en el campo), pero lo que gana no nos alcanza y sobre todo en el invierno cuando no tiene trabajo. Lo que yo hago es que todo el año voy juntando cositas aquí y allá. Los sábados visito la venta de yardas (venta de garaje), me voy tempranito para comprar lo mejor y más barato. Cuando ya tengo bastante, agarro una mesa y me voy al remate a vender. Esto lo he hecho por tres años. Con lo que yo gano le compro ropa a los niños y si alcanza, algo para mí” (entrevista con María, Richgrove de 2006).

María vende sobre todo durante el verano cuando la gente tiene más dinero y algunas semanas antes de Navidad cuando los consumidores compran regalos para sus familias en el Valle y, aquellos que pueden viajar, para llevarse a México. También vende cosas que sus hermanas y vecinas le dan a vender a consignación.

Los vendedores de tiempo completo han hecho del comercio su principal actividad económica. Muchos de ellos venden en un remate en la mañana y en otro por la tarde durante el fin de semana. Encontré cuatro tipos de vendedores de tiempo completo que realizan diferentes estrategias en su negocio:

1. Vendedores que sólo venden en el remate y pueden tener uno o varios puestos en el mismo remate.
2. Vendedores que tienen puestos en los remates y que también venden en alguna esquina, o de casa en casa, es decir que combinan ventas en el sector formal con ventas en el sector informal.
3. Vendedores que tienen todos los días un puesto en algún remate y además tienen una tienda en alguna ciudad.
4. Vendedores que venden al por menor en el remate y también venden al mayoreo a otros vendedores en el remate, a negocios en la ciudades donde se ponen los remates y a distribuidores que venden de casa en casa en varias ciudades.

Tienda y Raijman nos hablan en su estudio en Chicago de tres subsectores en la economía étnica: el formal, el informal y el ilegal (2000: 292-296). Ellas demuestran cómo aún y cuando los mexicanos, en comparación con otros grupos étnicos, tienen menos capital humano y recursos financieros, tienen un gran impulso empresarial. Las autoras analizan cómo mexicanos en Chicago empiezan sus negocios en el sector informal y cómo algunos de ellos pueden encontrar un mercado y moverse hacia el sector formal y abrir un negocio. Los vendedores en los remates se manejan en estos tres sectores¹⁵. El remate les permite empezar desde abajo, con pocos recursos financieros, y gracias a sus habilidades y las redes que van formando, ir creando un negocio en el sector formal.

Los jóvenes en los remates

Como se mencionó al principio todos los comerciantes entrevistados pertenecen a familias de estatus legal mixto donde algún miembro de la familia es indocumentado. Esta sección se basa en entrevistas hechas a 11 jóvenes vendedores, miembros de familias de estatus legal mixto. Diez de ellos no tienen papeles y sólo una de ellas nació en Estados Unidos y por lo tanto tiene la ciudadanía. Todas las familias entrevistadas comentaron que cuando llegaron a los Estados Unidos, su primer trabajo fue en la agroindustria localizada en los valles agrícolas de California. Todos los padres y madres entrevistados mencionaron que el objetivo principal por el cual migraron fue para mejorar la calidad de vida de sus hijos y la manera de hacerlo sería a través de brindarle la oportunidad a sus hijos de recibir una educación, la cual ellos no obtuvieron en México. Sin embargo, como todos saben, no siempre obtenemos lo que queremos y la vida invariablemente nos lleva por

¹⁵ En este artículo sólo hablo del sector formal e informal, sin embargo no es inusual encontrar vendedores de CD's y DVD's piratas.

otros caminos. Por lo general, los hijos mayores que llegaron a los Estados Unidos de pequeños, la llamada generación 1.5¹⁶, se ha enfrentado a una serie de obstáculos en su vida que los ha llevado a abandonar la escuela: algunos tuvieron que dejar la preparatoria para trabajar y ayudar a su familia, dos de las mujeres tuvieron embarazos en la adolescencia, otros sintieron que no tenía ningún sentido continuar en la escuela ya que nunca podrían llegar a la universidad. Estos chicos y chicas salieron de un ambiente vulnerable en México para insertarse a otro en condiciones de desventaja, que los llevó a abandonar sus sueños y por tanto quedaron atrapados por no tener documentos. Viven en los valles agrícolas, en zonas marginadas donde la información es escasa y donde se han sentido discriminados en las escuelas y en las ciudades donde viven.

Aun y cuando esta generación 1.5 se encuentra en circunstancias desfavorables por ser miembros de una minoría étnica, por ser indocumentados, por vivir en zonas rurales marginadas, nos demuestran que tienen agencia y que aun y cuando han vivido en un ambiente marcado por la segregación y la discriminación, han podido desarrollarse como emprendedores y crear pequeños negocios. No han sido los sujetos ideales para los procesos de asimilación que iniciativas como la propuesta por el Presidente Obama espera, es decir excelentes estudiantes o servidores de las fuerza militares con honor, pero se interesan por sus familias, por su comunidad y por su país.

Veamos la siguiente tabla:

¹⁶ Se les llama generación 1.5 para distinguirlos de aquellos que nacieron en Estados Unidos y que son considerados la segunda generación. Estos niños aunque crecieron en Estados Unidos, estudiaron en sus escuelas y se integraron a sus comunidades, son indocumentados, por lo tanto al terminar la preparatoria se encuentran con muchos obstáculos para poder seguir estudiando en la Universidad y para poder obtener un trabajo digno. Los padres que querían un trabajo mejor para sus hijos los ven regresar al trabajo de jornaleros con salarios mínimos, malos horarios y pobres condiciones de vida.

TABLA 1. MUESTRA DE JÓVENES VENDEDORES EN LOS REMATES DEL SUR DEL VALLE DE SAN JOAQUÍN, CA, EN 2006

Nombre	Educación	Puesto	Situación legal	Situación familiar	Edad
Pedro	Preparatoria sin terminar	CD 's	Sin documentos	Soltero	20 años
María	Preparatoria sin terminar	Mercancía de segunda mano	Sin documentos	Casada con hijos	28 años
July	Contadora	Accesorios para jóvenes	Con documentos	Soltera	22 años
Susana	Preparatoria sin terminar	Ropa interior para damas	Sin documentos	Soltera con hijos	27 años
Juanita	Preparatoria	Playeras y cuida abuelas	Sin documentos	Soltera	23 años
Marcos	Preparatoria sin terminar	Electrónicos	Sin documentos	Casado	24 años
Luis	Secundaria	Oro, joyas	Sin documentos	Casado con hijos	29 años
Alejandro	Preparatoria sin terminar	Oro, joyas	Sin documentos	Casado	24 años
Ana	Con preparatoria	Ropa interior para dama	Sin documentos	Soltera	25 años
Mayra	Preparatoria sin terminar	Accesorios para jóvenes	Sin documentos	Soltera	18 años
Nina	Sin preparatoria	Artesanía	Sin documentos	Casada	26 años

En la tabla tenemos a 7 mujeres y a 4 hombres de los cuales 8 no terminaron la preparatoria y 3 si la terminaron. Una de las mujeres estudio para contadora, la única que tiene documentos y es ciudadana por nacimiento. Los puestos son los siguientes: 2 de joyas de oro, uno de CDs de música mexicana, una de mercancía de segunda mano, dos de accesorios para jóvenes, dos de ropa interior para damas, uno de electrónicos, uno de artesanías y una de playeras para todas las edades. De estos tenemos a 5 casados, 2 madres solteras y 4 solteros. En las siguientes

páginas veremos cómo estos jóvenes han podido desarrollar sus negocios y cuales son los obstáculos que enfrentan día a día.

El trabajo familiar, la escuela y el comercio

Todos los jóvenes mencionaron cómo desde pequeños ayudaban a sus papás: algunos cuidaban a sus hermanos menores; otros iban en el verano al campo a recoger las cosechas con ellos. Cuando sus padres decidieron poner un puesto en el remate, los ayudaban los fines de semana y en el verano. Veamos el siguiente caso:

Este es el caso de la familia de Manuel, quien nació en un pueblo de Jalisco y a los 13 años migró a los Estados Unidos con su papá. Llegaron al Valle de San Joaquín donde trabajó desde entonces en el campo. Cuando cumplió 19 años conoció a su esposa en su pueblo natal, se casaron y tuvieron a sus dos primeros hijos en México. Manuel siguió migrando a los Estados Unidos durante las cosechas pero conforme se hizo más difícil cruzar la frontera decidió traer a su esposa e hijos y establecerse en el Valle Central donde tuvieron 2 hijos más. Sus dos primeros hijos se llaman Alejandro y Jorge. La esposa de Manuel, Alejandra, tenía experiencia en el comercio y convenció a Manuel de que ahorraran dinero y compraran oro para vender en el remate. Juntaron 500.00 dólares y fueron a Los Ángeles a comprar unas joyas las cuales vendieron rápidamente. Manuel siguió trabajando en el campo y sólo en el fin de semana vendían oro en dos remates. Después de dos años pudieron dejar el trabajo en el campo y dedicarse a vender oro. Manuel logró arreglar sus papeles durante la amnistía de 1986. En ese tiempo se acababa de casar. Con el programa de reunificación familiar posterior Manuel pudo arreglar los papeles de su esposa, pero sus dos hijos mayores siguen indocumentados

Alejandro, el mayor, comenta:

“Yo desde pequeño sabía que había algo raro, porque cuando íbamos de vacaciones en navidad a México, de

ida me iba en el coche con mi familia, pero de regreso me dejaban en Tijuana con un señor para que me pasara y luego mi familia me recogía del otro lado. Pasando los años ya no pude pasar por Tijuana, la última vez tuve que pasar por el desierto de Arizona y esa vez casi pierdo la vida, ya prefiero no ir a México" (entrevista con Alejandro, Visalia, marzo de 2006).

Alejandro no terminó su preparatoria, siendo el mayor, tuvo que dejar la escuela para ayudar a sus papás con el negocio. Jorge si la pudo terminar pero siendo indocumentado no pudo seguir estudiando.

Jorge comenta:

"A mi me hubiera gustado hacer una carrera de ingeniero, pero cuando les comenté a mis papás pues ellos me dijeron que no tenía papeles y pues la verdad, al principio si me desilusioné mucho. Me di cuenta que todo iba a ser más difícil. A los 16 quise sacar mi permiso para manejar y no pude, me di cuenta que todo iba a ser más difícil para mi que para mis hermanos menores que habían nacido aquí y pues sí, me enojé, me puse muy triste por un tiempo, aun me siento mal, pero pues que podemos hacer" (entrevista con Jorge, Visalia, marzo de 2006).

Alejandro y Jorge sintieron sentimientos de frustración y enojo hacia sus padres cuando se enteraron de todos los obstáculos que tendrían que sufrir durante su vida. No sabían que harían de su vida, sus planes y sueños se habían venido abajo. Con el tiempo el negocio del oro fue creciendo y Manuel y Alejandra pudieron ayudar a sus hijos a abrir sus propios puestos en el remate para que pudieran tener sus propios ingresos. Para Manuel y Alejandra ha sido muy importante ayudar a sus hijos a salir adelante pues se sienten responsables por ellos y quieren que tengan una vida mejor a la que ellos tuvieron. La solidaridad entre la familia ha sido muy importante aunque no ha sido fácil. Pero con el tiempo los dos hermanos menores se han dado cuenta de lo importante que ellos son para la vida de sus hermanos. Han hecho una empresa familiar, contratan

trabajadores y han mostrado ser empresarios exitosos, han buscado estrategias que les permitan sobrellevar los problemas que el ser indocumentado trae consigo en Estados Unidos. El remate les ha brindado un espacio para hacer sus negocios y convertirse en personas productivas.

Aun y cuando la mayoría de los migrantes migran para mejorar la vida de sus hijos, el contexto social, económico y político en que viven no les permite realizar sus sueños. Muchos de estos jóvenes crecieron pensando que eran ciudadanos y que tendrían las mismas oportunidades que los chicos que veían en la televisión y en el cine, pero al darse cuenta que eran indocumentados y que no podrían continuar sus estudios debido a los altos costos, o tener su licencia para manejar, esto provocó en muchos de ellos problemas psicológicos importantes, como depresión, miedo, inseguridad, sentirse que no pertenecen ni a los Estados Unidos, ni al país de donde vienen sus padres.

Otro caso ilustrativo es el de la familia de Luisa, ella cruzó la frontera embarazada y con una hija de cuatro años por el desierto de Arizona. Decidió migrar porque no tenía con que alimentar a sus hijas. Trabajo por muchos años en el campo hasta que conoció a una persona que la contrato para formar parte de una cadena de ventas de Avon. Primero, vendía de casa en casa y luego decidió poner un puesto en varios remates. Ahora, vende productos Avon junto con otros cosméticos en los remates. En Estados Unidos se casó y tuvo otras hijas. Por lo que sus dos hijas menores tienen la ciudadanía americana. Ella y su hija mayor son indocumentadas. Para ella siempre ha sido muy importante la educación de sus hijas y desde pequeñas las ayudó en sus estudios y las motivó para que estudiaran y no se embarazaran como ella a los 15 años. Sin embargo, cuando su hija mayor Ana quiso estudiar para ser maestra, no pudo porque no tenía papeles. Ana se sintió muy decepcionada. Ana comenta:

“Yo siempre quise ser maestra, era mi sueño. Pero cuando descubrí que no tenía papeles para mí fue como un shock, no lo podía creer. Mis dos hermanas si eran ciu-

dadanas y yo no. Me sentí como que me quitaron el piso debajo de los pies. Éste era mi país y de repente me tenía que esconder, ya no lo era, en cualquier momento me podían agarrar y mandar a un país que ni conozco. Yo sé que mi mamá me trajo aquí con las mejores intenciones, no tenía opción, pero ahora yo me siento sin opciones. Ahora me veo forzada a vender en el remate y tener un ingreso mediocre, a no tener un seguro médico, no tener pensión. Mi vida cambio” (entrevista con Ana, Bakersfield, 2006).

A diferencia de Jorge y Alejandro, a Ana no le gusta el comercio, ella tenía otros planes, tenía un sueño y de repente se lo quitaron. Su hermana menor si fue a la escuela y estudió para ser maestra y ahora trabaja en la primaria de la ciudad donde viven. Ella esta viviendo la vida que Ana quería. Ana no puede dejar de sentirse decepcionada y sentirse cada vez con más miedo y más marginada en un país que creía era el suyo. Siente que la vida no la ha tratado justamente, aunque entiende que la vida tampoco trató justamente a su mamá. El tener un puesto en el remate la ha ayudado a salir adelante económicamente, pero emocionalmente se siente frustrada y con miedo.

En la tabla 1 nos muestra cómo la mayoría de estos jóvenes tuvieron que salirse de la preparatoria para trabajar con sus familiares. Sin embargo, esta no es la única razón por la que no terminan la preparatoria. Una queja constante de los jóvenes fue que en las escuelas no los apoyan por ser hijos de mexicanos. Sin saber cual es su situación legal, los maestros ya asumen que están en Estados Unidos para trabajar en el campo. Aun los que tienen papeles se sienten marginados y discriminados en muchas preparatorias por los maestros y administrativos (ver Barros, 2012). Muchos sienten que la universidad esta fuera de su alcance, entonces, como dice Luis: “Para qué estudiar”.

El caso de Susana nos muestra lo difícil que es para una joven indocumentada seguir estudiando. Susana es la segunda hija de Juana. Juana llegó al valle con su esposo, con su primera hija, Susana de 8 años y su hijo Juan.

En California tuvo dos hijos más. Los cuatro niños fueron a la escuela pero cuando llegaron a la preparatoria y empezaron los cursos para prepararse para entrar al *college* de la ciudad donde viven, Susana se percató que para ella sería muy difícil seguir en la universidad porque no tenía papeles. El no tener papeles la hizo sentirse vulnerable y conforme pasaron los años tenía cada vez más miedo de ser deportada. Decidió no terminar la preparatoria y dedicarse a ayudar a sus padres en el remate, con el tiempo sus padres la apoyaron para que pusiera su propio puesto. Ella vende ropa interior para dama. Su puesto ha tenido éxito y necesitó contratar a una persona para que la ayude, creando empleo para otra persona. Tiene miedo que la paren en las carreteras yendo de un remate a otro y vean que no tiene licencia y le quiten su camioneta, tiene miedo que la deporten, nunca sale de su casa o de los remates. Susana vive con miedo y se siente frustrada aun y cuando es una persona productiva y trabajadora.

Como vemos es común pedir prestado a la familia, ya sean préstamos de dinero o en especie, es decir, que un familiar abastezca a otro su puesto con mercancía. Esto último se da sobre todo de padres/madres a hijos/hijas y entre hermanos. Tener un puesto en el remate también ha servido a algunos jóvenes para financiarse sus estudios. Este es el caso de July. July nació en Porterville, su mamá trabajó en el campo por 20 años, luego en una empacadora y con sus propios ahorros empezó su puesto en el remate. Su mamá, Irma, tiene un puesto de cobijas y toallas. July fue al *college* (universidad local) y estudió para contadora. Entre semana es asistente en una oficina de contadores. Cuando estaba en la escuela, su mamá le dio mercancía para que pusiera su puesto. July escogió poner un puesto de accesorios para jóvenes. Con su ingreso se pagó la escuela y ahora complementa su salario. Poco a poco le fue devolviendo a su mamá el préstamo. A July no le gusta vender en los remates, ella tiene el proyecto de abrir una tienda en algún centro comercial en el futuro.

El capital inicial para poner un puesto en el remate puede ser relativamente pequeño dependiendo de lo que

se quiera vender; sin embargo, poder mantener un puesto abierto y competitivo a lo largo de todo el año y mantener a una familia con sus ganancias es otra cosa. Como mencioné anteriormente las ventas fluctúan dependiendo de la estación: de abril a noviembre suben, ya que el trabajo en el campo aumenta y durante el invierno las ventas bajan. Por otro lado, encontrar una mercancía que se venda bien a lo largo de todo el año y sea competitiva es difícil. La mayoría de los vendedores pasan por varias mercancías antes de encontrar una que se venda bien y muchos continúan cambiando de mercancía a través de los años.

Una manera de conseguir capital para comprar mercancía aún y cuando las ventas no estén muy bien es organizando tandas o bolsas de ahorro las cuales son comunes en México y en los Estados Unidos entre la población mexicana (Velez-Ibañez, 1983). La mayoría de los adultos entrevistados habían tenido malas experiencias en tandas anteriores o tenían miedo que si no conocían bien a las personas participantes, éstas desaparecieran con el dinero. Los pocos que participan en tandas, por lo general utilizan el dinero obtenido para compra mercancía para el puesto. Algunos jóvenes participan en tandas de vez en cuando para comprar mercancía. Juanita comenta que ella sólo entra en tandas con parientes y amigos que conoce desde la escuela.

Redes sociales, apoyo y solidaridad en el remate

Las redes sociales formadas por los jóvenes son muy importantes. Estas pueden tener varios objetivos. Las redes sociales creadas dentro de los remates pueden servir para iniciar un negocio, adquirir información y tener acceso a diferentes mercados¹⁷. Los vendedores utilizan sus redes

¹⁷ Portes y Sensenbrenner comentan que las redes además de lo señalado, también pueden ser recursos para tener acceso a mercados protegidos y tener acceso a fuerza de trabajo disciplinada y complaciente (Portes y Sensenbrenner, 1993).

sociales para crear y desarrollar sus negocios. Pueden ser redes sociales con las cuales ya cuentan, como son las redes familiares o pueden ser redes sociales nuevas que construyen dentro de los remates. Las redes sociales son muy útiles, a través de ellas los vendedores y consumidores se enteran de nuevos productos, dónde comprar las mejores mercancías a los mejores precios, cuáles son los mejores remates, información sobre ventas de garaje, los mejores vendedores al mayoreo en los remates y en Los Ángeles y Sacramento. El conocimiento de cómo llevar a cabo un negocio es transmitido a través de contactos y de una generación a otra. En ocasiones estas redes son formadas cuando aún son niños trabajando en el puesto de sus padres, poco a poco los futuros vendedores van aprendiendo sobre los secretos del comercio.

Tanto para los adultos como para los jóvenes el remate es un espacio donde no sólo se comparte información con respecto a la actividad comercial dentro y fuera del remate, también se comparte información sobre otros aspectos de la vida de los mexicanos en el Valle Central. Por ejemplo la disponibilidad de empleos, un tema que se discute con frecuencia. En ocasiones contratistas de mano de obra para el trabajo en el campo ponen puestos en los remates para anunciar vacantes en sus cuadrillas. También se corre la voz informalmente de cuadrillas que necesitan mano de obra, empacadoras o lecherías donde hay vacantes, o de cualquier otro negocio o posible trabajo disponible en la región. Ricardo comenta:

“Yo vendo botas en las lecherías los sábados, cuando pagan. Ya sea que me compren zapatos o que me paguen aquellos que tienen zapatos apartados conmigo. Como paso con frecuencia por las lecherías y conozco mucha gente, tengo mucho conocimiento de cuando necesitan gente. Siempre me andan platicando los capataces y pues yo les platico a todos los que vienen por mi puesto, todos andamos necesitados de trabajo por aquí” (entrevista con Ricardo, Visalia, marzo de 2005).

Otro ejemplo es el caso de Nina. En su tiempo libre ella y su esposo trabajan como voluntarios con un grupo relacionado con la prevención de pandillas perteneciente a una iglesia católica en Los Ángeles. Ellos comparten la información que tienen y su experiencia trabajando con grupos de jóvenes pandilleros con todos los que quieran escucharla. Mientras las personas miran su mercancía ellos les platican sobre sus actividades con el grupo de apoyo. Esta es una excelente manera para que padres con hijos con problemas en pandillas y los mismo jóvenes que se encuentran acosados por pandilleros, adquieran información y consejos sobre que hacer en estos casos. Estos son ejemplos de redes sociales que se forman y los diferentes tipos de información que circula en los remates, información que puede ser de mucha utilidad para la familia latina en California.

Los vendedores pasan una buena parte de su tiempo creando y desarrollando estas redes sociales. Los remates abren diferentes días en diferentes ciudades y los vendedores van de una ciudad a otra, muchas veces durmiendo lejos de sus hogares si deciden abrir un puesto en un remate lejano. Los conocidos en el remate pocas veces socializan fuera del remate ya que viven en diferentes ciudades, por lo tanto los lazos sociales que mantienen estas redes son débiles, no son lazos fuertes. Las redes que se forman entre vendedores y abastecedores son un ejemplo de redes débiles (Granovetter, 1973). No todas las redes sociales que forman los vendedores están conformadas por miembros del mismo grupo étnico, en que se espera exista cierto grado de solidaridad y confianza (Portes y Sensenbrenner, 1993), sus miembros son personas que pertenecen a diversos grupos étnicos. Por lo general, los vendedores van a zonas comerciales de Los Ángeles donde negocian con una gran cantidad de comerciantes al mayoreo de múltiples nacionalidades, en un esfuerzo por encontrar los mejores precios y crear a través de estas redes débiles negocios sólidos.

Los remates también pueden ser espacios donde jóvenes y adultos encuentran pareja. Las muchachas y mucha-

chos solteros no tienen muchos lugares a donde ir, donde pasar su tiempo libre y los remates se han vuelto lugares seguros donde se puede conocer amigos, que hablen el mismo idioma y con quien podrán compartir, tal vez, una vida en el futuro. Se ven en las pequeñas calles de los tianguis grupos de muchachos y muchachas caminando en direcciones opuestas.

Como podemos ver las redes tejidas en el remate no son sólo redes de trabajo y no sólo sirven para tener un provecho económico directo. Existen también lazos de solidaridad entre los jóvenes vendedores, lazos de apoyo, para ayudarse en el desarrollo de su vida cotidiana como comerciante en el remate y como mexicano en Estados Unidos. Por ejemplo, en algunos remates las vendedoras se organizan para cuidar a sus bebés y en el caso de mujeres mayores a los nietos, improvisando pequeñas guarderías en los puestos de los vendedores. De esta manera las jóvenes y los abuelos se apoyan para cuidar a los bebés y pequeños infantes por algunas horas y así darse tiempo para atender a clientes o llevar a cabo otras actividades. Susana comenta:

“Yo me embarace a los 15 años y ya no pude terminar la preparatoria. Mis papás me ayudaron a poner este puesto para que pudiera mantener a mi hijo. *It’s ok*. Hace 3 años me embarace de nuevo, el hombre me dejó y se fue con otra. *I have no Money so I bring him here*. Hay varias mujeres en esa situación por lo que nos ayudamos, *so for some hours* una cuida a los niños de la otra, *or if I have a client*, pues le pido a mi vecina que cuide a mi baby. Ha sido muy difícil *you know!*” (entrevista con Susana Handford, marzo de 2006).

Es frecuente encontrar a personas discapacitadas en los puestos y a los vendedores haciéndose cargo de ellos. En ocasiones la familia junta dinero para poder poner un puesto, comprar una campera y así tener donde poner a la persona con discapacidad, cuidarla de cerca y además poder ganar un poco de dinero. El poder estar en el remate, da la flexibilidad necesaria para poder cuidar

a personas con discapacidades menores y además ganar unos dólares. No es raro ver a personas ayudando a las familias con miembros con problemas, ya sea cuidándoles de vez en cuando el puesto o al familiar con problemas, o trayéndoles comida, para darles tiempo libre o tiempo para atender a sus cliente. Estos favores son regresados con toda asiduidad.

Por lo general son las mujeres jóvenes las que se encargan de cuidar a los enfermos y discapacitados. Juanita nos comenta:

“Mi abuela ya esta muy viejita, tiene demencia y no la podemos dejar en casa y tampoco tenemos dinero para meterla a una institución. Yo la cuido cuando estamos en el remate y ayudo en el puesto. A mi me hubiera gustado estudiar para ser enfermera, pero pues... no pude estudiar. Pagan bien cuidando enfermos pero si no tienes un diploma te pagan menos” (entrevista con Juanita, Porterville, febrero de 2006).

La falta de seguro médico para gran parte de la población migrante indocumentada y la falta de información sobre posibles programas de apoyo para la familia migrante hacen la vida de la familia mexicana muy difícil. El remate es un lugar donde se puede obtener información y en ocasiones apoyo.

Marcos comenta:

“Yo lo ayudo a él y luego alguien me ayudará a mí. Si no nos ayudamos entre nosotros nadie nos ayuda en este país, si nos enfermamos no tenemos seguro; ¡el doctor cuesta mucho!” (entrevista con Marcos, Visalia, abril de 2006).

Discriminación y violencia

Todos los jóvenes comentan que la discriminación y la violencia son parte de sus vidas. Durante sus años de es-

tudiantes se sintieron discriminados en las escuelas por algunos de sus profesores y/o administradores. Por ejemplo, algunos cuentan cómo les hubiera gustado estudiar una carrera pero nunca recibieron apoyo e información de cómo lograrlo por parte de sus maestros. La discriminación y violencia también venía de parte de sus compañeros y el creciente número de pandillas en el valle.

También sienten que nos son protegidos en las ciudades por las autoridades correspondientes. Los robos son comunes. Los remateros dejan sus mercancías guardadas en sus garajes o en sus camionetas y es común que sean objeto de robos. En el caso de vecinos, es decir vendedores que viven en la misma ciudad o pueblo, hay familias que tratan de organizarse para salir juntos de sus casas en la madrugada y salir juntos del remate por las tarde ya que los asaltos en las carreteras son frecuentes. También los asaltos a las casas y bodegas son frecuentes y la policía no interviene sobre todo cuando el llamado proviene de las zonas donde viven los latinos. Esto ha llevado a que los vendedores se organicen y se protejan mutuamente en el camino hacia y de regreso de los remates. Luis narra:

“Nosotros tenemos un puesto de joyas de oro y ya van dos veces que nos asaltan. Una fue saliendo del remate en la carretera. La otra fue en la casa. Llegaron los ladrones cuando estábamos en la casa, llamamos a la policía pero no vino. Nunca vienen porque somos mexicanos. Por eso tratamos de defendernos entre nosotros ya que no hay nadie que nos proteja” (entrevista con Luis, Visalia CA, abril de 2006).

También existen conflictos entre los vendedores, competencia desleal, puestos que se copian entre si, se roban ideas, se roban mercancía, se roban clientes. La vida en el remate no es fácil y así como surgen relaciones de ayuda y solidaridad, la competencia trae conflictos que tienen que resolverse día a día.

Algunos remates están colocados sobre propiedad privada y los administradores en ocasiones han demostrado

su apoyo hacia los migrantes indocumentados. Se ha dado el caso en que han llegado oficiales de la entonces migra ahora ICE y que los administradores del remate no los han dejado entrar. Cuentan historias de cómo la gente se ha quedado dentro del remate hasta caída la noche esperando a que la migra se vaya para poder salir del remate e irse a sus casas. Pedro nos cuenta:

“Desde chico venía al remate a ayudar a mis papás los fines de semana. Cuando supe que no tenía papeles y que no podría ir a la universidad decidí poner un puesto en los remates de CD´s. *It´s ok*, me gusta mucho la música. Además, me siento más seguro aquí. Me acuerdo cuando llegó la migra hace 4 años, *I was a kid*, empezó a correr la voz de que andaban afuera, que nadie saliera. La administradora no los dejó entrar. *We stayed till 8*. Yo, la verdad no estaba asustado, pues todavía no entendía bien lo que podía suceder. Ahora si entiendo que si me mandan a México no sabría ni que hacer, *you know, this is my country*” (entrevista con Pedro, Tulare Road 137, marzo de 2006).

Comentarios finales

Con el proceso de asentamiento de la población de inmigrantes mexicanos en los años setenta y ochenta se llevó a cabo también una apropiación de los espacios en los remates por la población mexicana, lo cual introdujo cambios importantes en éstos. Poco a poco se fueron vendiendo nuevas mercancías necesarias para la familia mexicana. Nuevas relaciones sociales se desarrollaron así como prácticas sociales que fueron cambiando la vida cotidiana de los remates. Los remates se asemejan a los tianguis y mercados de México y aunque los vendedores se han acoplado a las reglamentaciones de California, han introducido elementos nuevos, como el apartado, las tandas, o las diferentes formas de solidaridad entre vendedores.

Para muchas familias los remates son el primer paso para alejarse del trabajo del campo. Empiezan vendiendo durante sus días libres en los remates, como un complemento a sus salarios o durante los periodos en que no hay trabajo en el campo. Si logran tener éxito como vendedores, dejan sus trabajos en el campo o en los empaques y lecherías y se convierten en vendedores de tiempo completo en los remates. Es un proceso lento, ya que la mayoría de los vendedores adultos entrevistados trabajó en el campo en promedio más de 10 años antes de aventurarse a abrir un puesto y tardaron aproximadamente dos años en convertirse en vendedores de tiempo completo. Sin embargo, para aquéllos que lo logran, abrir un puesto en el remate puede ser redituable. Aun en tiempos de crisis económica los remates siguen siendo un espacio económico remunerador.

La mayoría de los vendedores traen a sus hijos a los remates durante el verano y los fines de semana para que los ayuden. De esta manera estos jóvenes han ido aprendiendo el oficio del comercio y poco a poco han ido haciendo sus propias redes sociales dentro de los remates. Los remates se han convertido en un espacio económico y social donde las nuevas generaciones de jóvenes han encontrado una alternativa económica y un espacio social en un ambiente hostil, lleno de obstáculos y discriminación hacia ellos por ser miembros de una minoría étnica.

Los hijos e hijas de migrantes de origen mexicano enfrentan muchos obstáculos, viven en zonas marginadas donde la discriminación y violencia se presenta en múltiples espacios en su vida cotidiana. Estas experiencias en su vida están marcadas por sentimientos de miedo y frustración, que los orilla a esconderse y no poder realizar una integración ascendente. Los remates para algunos han sido espacios donde se han podido desarrollar como empresarios, pero para otros sólo han sido espacios para tener un negocio y poder vivir en la marginación, y poder refugiarse en un país cada vez más hostil.

La mayoría de los padres entrevistados migraron para darles una vida mejor a sus hijos y pensaron que el camino

era una buena educación. El que sus hijos no pudieran seguir en la escuela es una frustración tanto para los padres como para los hijos. Sin embargo, la Iniciativa DACA del Presidente Obama puede abrirle las puertas a muchos de estos jóvenes y ayudarles a cambiar sus vidas. Son jóvenes trabajadores que consideran a Estados Unidos su país. Según las especificaciones de la propuesta del Presidente Obama podrían entrar al programa si se inscribieran en un programa de educación para adultos, o un entrenamiento vocacional y tendrían que aprender el inglés. No obstante, estos jóvenes enfrentan un sin número de dificultades que van desde la falta de información, pocas habilidades en el manejo del inglés, poca asesoría legal y poco acceso a entrenamientos para adultos que son requeridos por el programa (Wozniacka, 2012). Sobre todo los jóvenes que viven en las áreas rurales como los presentados en este artículo.

Aun quedan, en mi opinión, muchas dudas sobre la iniciativa DACA, por ejemplo ¿qué pasará con los jóvenes que integren el programa después de los dos años mencionados en la propuesta? No he podido encontrar respuesta a estas preguntas. Nadie les puede garantizar a estos jóvenes, que están dando sus nombres y toda su información con el corazón abierto y todas sus esperanzas y la de sus familiares, que van a poder quedarse y convertirse en ciudadanos en el que ahora consideran su país y que la información que están dando no va a caer en las manos de políticos racistas. Pero muchos jóvenes integrantes del movimiento Dream Act piensan que hay que tomar la oportunidad y pelear por ella y por eso hay que felicitarlos y apoyarlos.

Estos jóvenes empresarios se han convertido en ciudadanos ejemplares, han logrado crear negocios de los cuales no sólo viven ellos y sus familias sino que también han creado fuentes de empleo para otros ¿no son estos jóvenes dignos de vivir seguros, continuar su vida como seres humanos en paz y no con el constante miedo a ser deportados de un país que consideran suyo?

Bibliografía

Álvarez, R., (1990) "Mexican entrepreneurs and markets in the city of Los Angeles: a case of an immigrant enclave" *Urban Anthropology*, 19 (1-2): 99-124.

Alvarez, R., (1994) "Changing ideology in the transnational market: Chile and chileros in Mexico and the US" *Human Organization* 53(3): 255-262.

Barros, M., (2007) "El matrimonio y las pequeñas empresas comerciales. El caso de los salvadoreños y mexicanos en Los Ángeles", en *Revista Mexicana de Sociología* 69:1 (enero-marzo): 109-138.

Castro, P., (coord.), (2008) "Las mujeres y los pequeños negocios en el Valle de San Joaquín, California" en Dilemas de la migración en la sociedad post-industrial. Miguel Ángel Porrúa/UAEM/UAM-I/CONACYT, pp. 201-239

(2009) "La calle Guadalupe" en Valenzuela, M. y M. Calleja (comps.), *Empresarios migrantes mexicanos en Estados Unidos*. Jalisco, México, Universidad de Guadalajara, pp. 211-234.

(2010) "De jornaleros agrícolas a pequeños empresarios. Migrantes mexicanos en los remates del valle de San Joaquín, California" en García, I.; Montoya, E. y O. Woo (coords.), *Migraciones Globales: Población en Movimiento, familia y Comunidades Migrantes*. Sinaloa, México, Jorale Editores, pp. 359 -384.

(2012) "La vida cotidiana de jóvenes mixtecos en Santa María California. Vivir a través de la discriminación" en Aquino, A.; Rojas, P. y A. Varela (coords.), *Desafiando Fronteras. Control de la Movilidad y experiencias migratorias en el contexto capitalista*. Frontera Press Sur+Ediciones (en prensa).

Castells, M., (2001) *La era de la información, Economía y Sociedad y Cultura*. Vol. 1: La Sociedad red. Vol. II: El poder de la identidad. Vol. III: Fin del Milenio. Siglo 21 (1.era edición en inglés: 1996).

Falla, R., (2008) *Migración transnacional retornada. Juventud indígena de Zacualpa, Guatemala*. Guatemala, Instituto Avancso, Editorial Universitaria, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Fix M. y Zimmermann, (2001) "All under one roof: Mixed-status families in an era of Reform", *International Migration Review*, Vol. 35, No. 2 (Summer) Published by the Center for Migration Studies of New York, Inc., pp 397 - 419.

Granovetter, M., (1973) "The strength of weak ties" *American Journal of Sociology*, 78/6: 1360-80.

Guarnizo, L., (1997) *The Mexican Ethnic Economy in Los Angeles: Capitalist Accumulation, Class Restructuring and the Transnationalization of Migration*. URL: <http://www.ccupcdavis.edu/pubs/pdf/working1.pdf> (December 27, 2003).

Levine, E., (2008) "Transnacionalismo e incorporación laboral de migrantes mexicanos en Estados Unidos y las perspectivas de ascenso socioeconómico para sus hijos" en Elaine, L., (ed) *La migración y los latinos en Estados Unidos. Visiones y Conexiones*, UNAM y CISAN, México.

Light, I. y C. Rosenstein, (1995) *Race, ethnicity and Entrepreneurship in Urban America* Aldine de Gruyter. New York, editorial

Portes, Alejandro & J. Sensenbrenner, (1993) Embeddedness and Immigration: Notes on the Social Determination of Economic Action *American Journal of Sociology* 98: 1320–1350.

Portes, Alejandro y Rubén G. Rumbaut, (2001) *Legacies. The story of the Immigrant Second Generation*. New York. University of California Press y Russell Sage Foundation, Berkeley.

Rajman, R., (2001) Mexican Immigrants and Informal Self-Employment in Chicago. *Human Organization* 60: 47-56.

Rumbaut, G. y A. Portes (eds), (2001) *Ethnicities: Children of immigrants in America*, Berkeley. University of California Press.

Saraví, G., (2009) *Transiciones Vulnerable. Juventud, Desigualdad Social y Exclusión en México*. México, CIESAS.

Tienda, Marta, and Rebeca Rajman, (2000) "Immigrants' Income Packaging and Invisible Labor Force Activity." *Social Science Quarterly* 81: 291-310.

Valenzuela, B., (2007) *Economías étnicas en metropolis multiculturales. Empresarialidad sinaloense en el sur de California*. México, Plaza y Valdés, DIFOCUR, FEIyPP, UAS.

Velez-Ibañez, C., (1983) *Bonds of Mutual Trust: The Cultural Systems of Rotating Credit Associations Among Urban Mexicans and Chicanos*. Piscataway, NJ, Rutgers University Press.

Waldinger, R., Aldrich H., Ward R. y Asociados (eds), (1990) *Ethnic Entrepreneurs: Immigrant business in Industrial Societies* Sage, Londres.


El Universal, (2012) "Beneficiarán a más soñadores" en *El Mundo*. [En línea] México, <http://www.eluniversal.mx> [Consultado el día miércoles 08 de agosto 2012]

Helen, O., (2012) "Immigration policy splits families when parents are deported" en *Associated Press: U.S.* [En línea] U.S.A., disponible en: http://www.denverpost.com/nationworld/ci_21401857/u-s-immigration-policy-splits-families-when-parents#ixzz24hrk0418 [Consultado el día 26 de agosto 2012]

USCIS Consideration of Deferred Action for Childhood Arrivals Process: <http://act.americasvoiceonline.org/page/m/327377f8/1fb6e4af/1e93d9fc/6f20de74/2111572833/VEsH/>

Wozniacka, G., (2012) "Immigration program can help farmworkers" en *Associated Press: New U.S.* [En línea] U.S.A., disponible en: <http://www.usatoday.com/news/washington/story/2012-08-25/immigration-farmworkers/57310808/1> [Consultado el día 24 de agosto 2012]

Violencia y delitos en Sinaloa y Culiacán. Afectación a pequeños negocios

Guillermo E. Ibarra Escobar y Beatriz Cebreros González,
FEIyPP-UAS 

Resumen

La ciudad de Culiacán fue uno de los territorios más afectados por la intensificación de la inseguridad pública a partir de la guerra contra los cárteles del narcotráfico emprendida por el gobierno de Felipe Calderón (2006-2012). Con datos de la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública, Encuesta Nacional de Victimización de Empresas y otros reportes de organismos de seguridad de Sinaloa, se demuestra que a pesar de no constituir una región de alta marginación, por el contrario, con un relativo bienestar social en comparación con el resto del país, Culiacán se ha convertido en una de las áreas urbanas más violentas de México e incluso del mundo. Así mismo, se muestra el impacto negativo que impone esta situación sobre los pequeños negocios. Al mismo tiempo, con resultados de un trabajo de campo en colonias populares de Culiacán se caracteriza el daño material, emocional y social, ocasionado por robos y asaltos, creando una cultura del miedo e impunidad.

Palabras clave:

Inseguridad urbana, pequeños negocios, cultura del miedo, impunidad.

Introducción

En las ciudades ocurre la vida civilizada. Es una concentración muy densa de la interacción humana, y por ello, ostenta una violencia intensa y geográficamente peculiar, no solo cartográficamente, es decir, múltiples lugares en donde ocurren los delitos, creando ciertos estigmas urbanos, en barrios o colonias, que adquieren reputación de peligrosos (Davis, 1990; Roitman, 2011). Igualmente, se genera una geografía por la manera en que las víctimas o quienes temen a la inseguridad, construyen espacios urbanos de miedo dentro de la ciudad como conjuntos habitacionales cerrados, enrejados, uso de cámaras de video-vigilancia, exagerado uso de cerrojos, candados y cadenas, utilización de perros, armas para la autodefensa, de tal suerte que la vida urbana tiene paralelamente a una interacción conflictiva y violenta, una espacialidad que corresponde a las conductas de delincuentes y víctimas (Parra, 2000; Gómez, 2004; Luneke, 2012; Pyszcze, 2012).

En la evaluación de la de la seguridad ciudadana existe, según Del Olmo (2000) una doble dimensión, una que contempla los hechos de violencia conocidos, llamados también cifra negra y la dimensión subjetiva referida a las vivencias y sentimientos personales. La relación entre ambas es importante, puesto que la subjetiva puede no corresponder a la cifra negra, es decir, estar en una situación objetiva de riesgo pero no estar tan preocupado, o bien se puede generar pánico o alerta social por hechos simbólicos que no representan un peligro fáctico.

Eleanor Sohnen (2012) sostiene que a nivel mundial las tasas de delitos y homicidios están correlacionados con desigualdad del ingreso y desempleo, así como una carencia de progreso en el desarrollo social, y que en México y América Central esta situación es directamente atribuible al crecimiento prominente de las organizaciones de tráfico de drogas, pero también ha sido impulsado por una debilidad institucional, la falta de oportunidades económicas para los jóvenes y una cultura general de impunidad. También argumentan que ante la imposibilidad de los gobier-

nos de estos países para mantener una adecuada protección, el gasto privado en prever y responder a la violencia se incrementa. Los negocios están altamente afectados por la inseguridad y enfrentan costos financieros directos relacionados con daños físicos a la propiedad y la seguridad en el empleo. Este asunto es uno de los principales obstáculos al crecimiento.

En los últimos años también el consumo de drogas de toda índole se ha masificado repercutiendo en el comportamiento violento de quienes cometen delitos. Es tan intenso y generalizado el uso de drogas entre los infractores de la ley, que se ha convertido en un problema del huevo o la gallina, es decir, discernir cuál es la causa primera, si los delincuentes se convierten en drogadictos por una socialidad marginal y degradada, o bien, si la adicción a las drogas es un contribuyente a hábitos y actitudes propicias a cometer delitos, sobre todo personas de estratos sociales que carecen de las condiciones básicas de vida digna, según los estándares del horizonte cultural vigente.

Pan et al. (2012) descubrieron mediante un modelo espacial que hay un mecanismo de propagación del efecto negativo de la delincuencia y la inseguridad de unos estados a otros en la república mexicana. Ríos (2008) a su vez, considera que los costos por la violencia y la corrupción impiden el crecimiento económico de México.

En este trabajo nos proponemos mostrar las crecientes tendencias de inseguridad y violencia que han afectado a Sinaloa y a la ciudad de Culiacán, y sus repercusiones en pequeñas empresas de comercio y servicios.

Sinaloa en el contexto de la inseguridad nacional

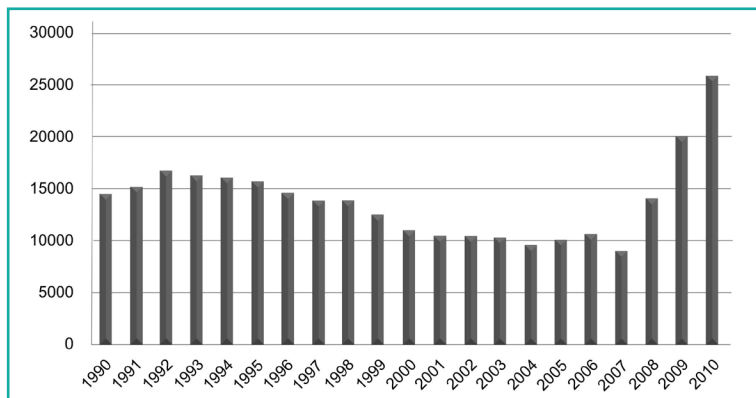
La vorágine de muertes relacionadas con el crimen organizado desde 2007 en México y Sinaloa ha venido marcando una nueva etapa en la transición política que inició desde 2000. En la ciudad de Culiacán, en los años de 2008 a

2012, el índice delictivo tuvo un crecimiento exponencial sobre todo en el año 2008, teñido de sangre, cuando decenas de reporteros nacionales e internacionales llegaron a la ciudad con el fin de obtener notas periodísticas que tuvieron repercusión global, ganándose en los medios la reputación de “ciudad violenta”, en una coyuntura mundial en que los niveles generales de violencia en el mundo desarrollado tienden a la baja.

Desde el año 1990 hasta 2008 la tasa de homicidio en el país se mantuvo elevada, pero en 2009 y 2010 alcanza la cifra más alta (véase figura 1), coincidiendo con la parte más intensa de la guerra contra el narcotráfico encabezada por el presidente Felipe Calderón Hinojosa (2005-2011). El índice en homicidios a nivel nacional, nos colocó por encima de países con conflictos permanentes como Uganda y Palestina. Del primer trimestre de 2007 al tercero de 2010, pasó de 500 a más de 4000 muertes por homicidio, crecieron 700 por ciento en tres años (CIDAC, 2010).

El lunes 21 de enero de 2008, en la madrugada, fue detenido en una casa de la colonia Burócrata de Culiacán, en la avenida Juan de la Barrera, Alfredo Beltrán Leyva, “El

FIGURA 1. MUERTES POR HOMICIDIO EN MÉXICO, DÉCADA 1990-2010



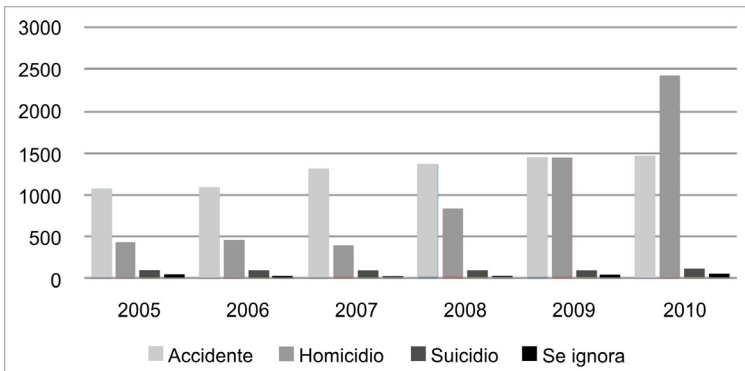
Fuente: Elaboración propia con datos de la Secretaría de Seguridad Pública y Tránsito Municipal, 2010.

Mochomo”, aliado de Joaquín Guzmán Loera y operador del cártel de Sinaloa, hermano de Héctor, Marco Arturo, Mario y Carlos, quienes a raíz de la detención se aliaron a los Zetas y cartel del Golfo para enfrentar al cártel de Sinaloa, convirtiendo al estado en una zona de guerra.

En 2005 las mayores causas de muerte (distintas a la natural) eran los accidentes, superiores a los mil, y la cifra de muertes por homicidio fueron menos de la mitad. En el año 2010 la situación ya estaba invertida, a pesar de múltiples operativos con la presencia del Ejército, la Marina y policías federales (véase figura 2). Aunque en los años recientes, ha menguando un poco el índice delictivo, dejó una secuela de inseguridad y violencia en la vida económica, política y social de Sinaloa que parece permanente.

Dentro de la amplia gama de delitos que ocurren en el país, el secuestro y la violación, a pesar de ser ilícitos violentos, que causan enormes e irreparables daños a las víctimas y una incuestionable trascendencia social, son poco reportados a la autoridad, haciéndolos difícil de estimar para los estudios de índices delictivos, de ahí que se hayan enfocado más en los homicidios intencionales, ejecuciones

FIGURA 2. SINALOA, MUERTES POR CAUSAS DISTINTAS A LA NATURAL, 2005-2010



Fuente: Elaboración propia con datos de la Secretaría de Seguridad Pública y Tránsito Municipal, 2010.

y robo de vehículos sin descuidar los delitos del llamado orden común. Entre los delitos que estudia CIDAC, Sinaloa aparece como el tercer estado con afectación severa de homicidios y segundo en robo de vehículo con violencia, un dato preocupante, comparado con el delito de robo a transeúnte sin violencia que ocupa solo el lugar número 28 (véase tabla 1).

TABLA 1. SINALOA DE ACUERDO AL ÍNDICE DELICTIVO CIDAC, 2013

Delitos	Rank	Nivel de afectación
Índice Delictivo Agregado	9	Grave
Secuestro	16	Media
Homicidio	3	Severa
Lesión dolosa con arma blanca	16	Media
Extorsión	19	Media
Robo a transeúnte sin violencia	28	Moderada
Robo a transeúnte con violencia	29	Moderada
Robo de vehículo sin violencia	11	Grave
Robo de vehículo con violencia	2	Severa

Fuente: Centro de Investigación para el Desarrollo A. C. Municipal, 2010

Según datos de la Procuraduría General de Justicia del Estado de Sinaloa, comparando el total de delitos de este tipo cometidos en 2012 con los perpetrados hasta junio de 2013, la delincuencia se ha salido de control. De 2.5 homicidios, secuestros, extorsiones y robos con violencia

cometidos por cada 100 mil habitantes en 2012 la cifra para Sinaloa llegó a 20 en 2013. Esto se refleja de manera patente en la geografía municipal.

Inseguridad municipal

Los municipios en Sinaloa se comportaron de forma similar. En Culiacán el número de delitos se cuadruplicó al pasar de 39 perpetrados en 2012, a 186 en 2013. En Ahome, los delitos pasaron de 21 a 95; en Mazatlán la cifra que estaba en 33 delitos, llegó a los 59; mientras que en Guasave aumentaron de 16 a 69. En Salvador Alvarado, aunque la cantidad de delitos eran mínimos, este número se triplicó, mientras que en Navolato se duplicaron. En los municipios serranos como Concordia, Cosalá, Badiraguato, Choix, Mocorito y Sinaloa, este tipo de delitos también se triplicaron. En el caso de El Fuerte y San Ignacio, según la procuraduría, se han mantenido estables. Las regiones costeras como Rosario, Elota, Angostura, Escuinapa, los delitos de alto impacto se han duplicado y triplicado (PG-JESIN, 2012 y Junio de 2013).

El Sistema Nacional de Seguridad Pública reporta que en el caso de homicidios dolosos, entre enero y mayo de 2013, Sinaloa ocupó el segundo lugar con 17.8 homicidios por cada 100 mil habitantes. Esta lista la encabeza Guerrero con 24.9 asesinatos y Chihuahua con 17.3. Además, en 2013, el número de homicidios, secuestros, extorsiones y los robos con violencia se dispararon por arriba del 300 por ciento en los primeros seis meses de 2013, en 13 de los 18 municipios (SE-SNSP, 2013). Estas cifras revelan que el sistema de justicia está en crisis. El Estado no ha sido capaz de fungir como una fuerza social y moral para garantizar una prevención y castigo para quien incumple la ley. La relación entre crecimiento de los delitos y la impunidad es directamente proporcional, es decir, a mayor delitos, mayor impunidad. Esto se refleja en los principales municipios del país y los nuestros no son la excepción.

Culiacán y Navolato aparecen entre los diez municipios con mayor número de homicidios dolosos en 2012. Culiacán ocupó el noveno lugar nacional con una tasa de 62.06 de homicidios por cada 100 mil habitantes y Navolato 61.22, siendo Acapulco, Lerdo y Nuevo Laredo los líderes en violencia criminal (véase tabla 2).

TABLA 2. INCIDENCIA DE HOMICIDIO DOLOSO EN LOS 212 MUNICIPIOS DE MÁS DE 100 MIL HABITANTES EN 2012, LOS PRIMEROS 10 LUGARES A NIVEL NACIONAL.

Posición	Municipio	Entidad	Homicidios	Población	Tasa
1	Acapulco de Juárez	Guerrero	1,170	818,853	142.88
2	Lerdo	Durango	141	145,784	96.72
3	Nuevo Laredo	Tamaulipas	288	395,315	72.85
4	Cuernavaca	Morelos	270	371,594	72.66
5	Torreón	Coahuila	462	664,490	69.53
6	Tecomán	Colima	78	118,557	65.79
7	Zihuatanejo de Azueta	Guerrero	80	123,652	64.7
8	Iguala de la Independencia	Guerrero	93	145,130	64.08
9	Culiacán	Sinaloa	549	884,601	62.06
10	Navolato	Sinaloa	83	135,572	61.22

Fuente: Datos reportados por las procuradurías de justicia de las entidades federativas al Secretario Ejecutivo Nacional de Seguridad Pública (SE-SNSP) hasta abril de 2012.

El homicidio doloso es el delito más grave porque objetivamente es el más perjudicial, al imponer a la víctima un daño definitivo, irreparable e irreversible, por lo que son los delitos más perseguidos. No obstante, la mayoría de los municipios que ocupan las primeras posiciones en tasa de homicidio en México muestran una brecha entre delito e impunidad (ver tabla 3), y eso daña la percepción

TABLA 3. TASAS DE HOMICIDIO DE LOS 212 MUNICIPIOS DE 100 MIL O MÁS HABITANTES Y TASAS DE CASTIGO DE HOMICIDIO

Posición en tasa homicidio	Municipio	Entidad	Tasa homicidio	Tasa castigo homicidio
1	Acapulco de Juárez	Guerrero	142.88	3.41
2	Lerdo	Durango	96.72	3.77
3	Nuevo Laredo	Tamaulipas	72.85	10.42
4	Cuernavaca	Morelos	72.66	6.72
5	Torreón	Coahuila	69.53	2.46
6	Tecomán	Colima	65.79	30.77
7	Zihuatanejo de Azueta	Guerrero	64.7	1.96
8	Iguala de la Independencia	Guerrero	64.08	9.88
9	Culiacán	Sinaloa	62.06	7.51
10	Navolato	Sinaloa	61.22	4.4
11	Cuatla	Morelos	49.68	30.3
12	Temixco	Morelos	49.13	1.79
13	Juárez	Chihuahua	48.97	2.63
14	Monterrey	Nuevo León	48.49	7.21
15	Chilpancingo de los Bravo	Guerrero	43.92	18.1
16	Chihuahua	Chihuahua	43.49	2.59
30	Ahome	Sinaloa	29.24	7.27
38	Mazatlán	Sinaloa	23	4.3
41	Guasave	Sinaloa	22.59	17.72

Fuente: Datos reportados por las procuradurías de justicia de las entidades federativas al Secretario Ejecutivo Nacional de Seguridad Pública (SE-SNSP) hasta abril de 2012.

de seguridad que tienen las víctimas. Culiacán y Navolato aparecen también entre los 10 municipios con menor tasa de castigo, es decir, solo 7.5 homicidios por cada 100 en el caso de Culiacán resultan en una averiguación y juicio para castigar al culpable, en Navolato solo 4.4, esto significa que más de 90 por ciento de los crímenes quedan sin castigo, solo el 8.3% de quienes cometen homicidio en Culiacán son castigados (ver tabla 4).

TABLA 4. CORRELACIÓN ENTRE ÍNDICE DE VIOLENCIA E ÍNDICE DE MARGINACIÓN EN LOS 212 MUNICIPIOS DE MÁS DE 100 MIL HABITANTES, LAS PRIMERAS 10 POSICIONES.

Posición índice de violencia	Municipio	Entidad	Índice de violencia	Posición índice de marginación
1	Acapulco de Juárez	Guerrero	98.96	1,932
2	Oaxaca de Juárez	Oaxaca	93.39	2,329
3	Cuernavaca	Morelos	86.5	2,418
4	Lerdo	Durango	72.66	2,272
5	Nuevo Laredo	Tamaulipas	67.56	2,336
6	Zacatecas	Zacatecas	66.79	2,428
7	Yautepec	Morelos	56.81	2,113
8	Torreón	Coahuila	55.47	2,433
9	Cuatla	Morelos	52.88	2,226
10	Culiacán	Sinaloa	52.07	2,335

Fuente: datos reportados por las procuradurías de justicia de las entidades federativas al Secretario Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SE-SNSP) hasta abril de 2012.

Al enfocarnos ahora en las probables causas del aumento de la inseguridad y la comisión de delitos, encontramos como señala la CEPAL (2008) que este proceso está asociado, a mayor marginalidad social, desempleo, limitación de acceso a mejores servicios públicos, una

nueva cultura de la violencia reforzada por los medios de comunicación y entretenimiento (videojuegos) de tal suerte que ocurre entre los infractores algo que llama este mismo organismo "desafiliación institucional", es decir, un despegue a la cultura de la legalidad, una especie de ruptura del contrato social *rousseauiano*, deslindándose de obligaciones implícitas en la vida civilizada.

Esta visión es en general correcta, sin embargo, no puede establecerse una relación biunívoca entre pobreza y violencia. La situación es más compleja, pues como vimos anteriormente entre los municipios con mayor incidencia de delitos se encuentran algunos que lejos están de constituir áreas altamente marginadas. No obstante la estrategia del gobierno de Enrique Peña Nieto (2011-2017) para combatir la inseguridad va de la mano al combate a la pobreza en los municipios más marginados del país. El gasto en aliviar el hambre y las carencias básicas son importantes, sin embargo la alta marginalidad no está correlacionada con el incremento de la violencia. De los 212 municipios con más de 100 mil habitantes, los primeros 20 lugares en índice de violencia no coinciden en marginalidad, es decir, no son los 20 municipios más violentos los que a su vez son los más desfavorecidos o con altos índices de marginación. Casos como Cuernavaca, Lerdo, Nuevo Laredo y Zacatecas por citar posiciones similares a las de Culiacán, nos muestra que aunque mantienen niveles bajos y muy bajos de marginación también mantienen los primeros lugares en índice de violencia (véase tabla 4). El caso de Sinaloa es interesante, ya que, si bien, los municipios serranos de Badiraguato y Choix se encuentran clasificados con el mayor grado de marginalidad, no están entre los más violentos, mientras que 16 de los 18 municipios restantes que mantiene niveles de medio, bajo y muy baja marginalidad, sí presentan niveles altos de violencia, como Culiacán que ocupa el lugar número 2335 en marginación a nivel nacional, a diferencia de Badiraguato que ocupa el lugar número 431 (Conapo, 2012), pero está entre los diez más violentos.

El panorama anterior revela que existe una problemática de inseguridad que no permite explicaciones reduccio-

nistas. El diseño institucional de México con su división de poderes, diferentes niveles de gobierno y débil estado de derecho, ha favorecido la formación de una especie de república de los delincuentes que se traslapa con la república federal, creando una mezcla de poderes medio legítimos en donde actores no gubernamentales tiene la capacidad de nulificar la fuerza represiva del estado y sus sistemas de justicia penal.

Esta situación requiere de una explicación multidisciplinaria sobre la que adelantaremos aquí una hipótesis de trabajo.

La agresividad que comparten los seres humanos con algunos seres vivos, corresponde a recursos de adaptación al medio terrenal en donde habitan. Igualmente, la violencia resulta de la utilización de esa agresividad con fines premeditados de provocar daño a otras personas o entes. Cuando se forman personalidades tendientes a la violencia de cualesquier índole, siempre habrá que involucrar en su análisis, causas del entorno económico, social y cultural, que forman valores justificatorios de actos violentos, los cuales incluso llegan a ser reputacionales, es decir, muestran a los ejecutores como individuos distinguidos, como pueden ser los militares, policías, deportistas e incluso delincuentes que en el ideario popular resultan héroes. Al trascender los marcos de convivencia civilizada, comienza un proceso de emulación, de tal suerte que se convierte en un hábito colectivo trastocar antiguos valores de la moral y la civilización, como no hurtarás, no matarás, así como los derechos humanos del resto. Al mismo tiempo, hay que tomar en cuenta que no todo es social en el problema de la violencia, sino que, generación tras generación, el cerebro, comienza a desarrollarse fisiológica y orgánicamente, con capacidades diferentes en todos los individuos para racionalizar la agresividad y convertirla en sentimientos para contenerla, reconducirla, o aplicarla sin daño a los demás. Lo anterior significa que la delincuencia no representa un problema de seguridad pública sino también una cuestión de salud pública y seguridad humana, paralelamente a una problemática que adquiere dimen-

siones singulares en las personas violentas, que la ciencia ha logrado detectar en el funcionamiento de su cerebro y sistema nervioso, en donde quedan huellas de los hábitos destructivos.

Una investigación sobre la creciente inseguridad y violencia en las ciudades de México y de Sinaloa implicaría abordar todos estos ángulos para conferirle un estatus de problema de seguridad humana y no solo deterioro del estado de derecho. En la parte que sigue nos abocaremos únicamente a mostrar las consecuencias que tiene el delito en los pequeños negocios de algunas colonias populares de Culiacán, en donde aparecen resaltan perfiles múltiples del delito. No solo representa un daño al patrimonio, sino combustible de una cultura del miedo y la barbarie.

Violencia hacia los comercios

En 2010 cuando ocurría el mayor derramamiento de sangre en el territorio sinaloense como resultado de los enfrentamientos entre personeros de los carteles de la droga, y bandas delincuenciales de diferente índole, un periódico de la capital de Sinaloa entrevistó al entonces Secretario de Desarrollo Económico que pretendió mostrar al problema de la violencia como un asunto más de percepción que material. Citamos inextenso un pasaje de esa entrevista pues, dibuja la frivolidad de los gobernantes para asumir políticas alternativas frente a la violencia.

No lo tenemos identificado, porque no nos lo reportan. Nadie nos dice que no vino a poner su empresa a Sinaloa por la inseguridad, lo que sí sabemos es que mayor a la violencia es la percepción que se transmite de Sinaloa, y esto sí nos ha afectado mucho. No conozco a alguna persona que diga que cerró su empresa por la inseguridad, o que haya decidido no invertir aquí por esa causa. Si revisan la estadística de robo, asalto y secuestro encuentran que somos uno de los estados mejor posicionados en el país en ese sentido, si bien es cierto que en homi-

cidios dolosos sí estamos muy afectados, éstos no dañan directamente a las empresas. Siempre lo he dicho: la inseguridad que hay como tal en Sinaloa no desincentiva la inversión porque la rentabilidad es mucho mayor a este problema. ¿Por qué debe ser problema la inseguridad para quien quiera traer su empresa, si para quienes ya están operando, no lo es?, es sólo un tema de percepción (Ignacio De Nicolás. Secretario de Desarrollo Económico de Sinaloa, El Debate, 2010).

Contra esa percepción oficial los delitos hacia los establecimientos están a la orden del día y afectan a los negocios. A pesar de los diversos operativos que se anuncian en la actualidad para erradicar el robo de comercios en Sinaloa, las estadísticas muestran que este delito sigue a la alza y se mantiene con facilidad comparativamente con los años siguientes a 2008, lo cual daña directamente a los empresarios.

Durante los meses de marzo y abril se registraron aumentos considerables en los atracos en contra de locales comerciales. En el caso de robos y asaltos a comercios los datos indican que en Marzo de 2013 se registraron 279 incidentes, 53 más que en el mismo periodo del año anterior, durante el cual se presentaron 226 casos (véase tabla 5).

En abril de 2013 hubo 58 incidentes de atraco más que en el mismo mes del año 2012, es decir se denunciaron 247, mientras que 12 meses antes sólo fueron 189 casos. Asimismo, en mayo del mismo año, un total de 192 dueños de comercios acudieron ante la procuraduría a interponer querellas por haber sido víctimas de asaltos, cifra que deja ver un incremento de 26 casos comparativo a 2012, año en el que interpusieron 166 denuncias.

Este panorama se ratifica en la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE) y la Encuesta Nacional de Victimización de Empresas (ENVE).

Los datos de la ENVE reflejan que 76.0 por ciento de los encuestados consideran que la entidad federativa en la que el establecimiento está operando es insegura. Los

TABLA 5. DELITOS COMETIDOS EN SINALOA, 2011-2013

Mes	2011	2012	2013
Enero	312	232	185
Febrero	297	218	189
Marzo	270	226	279
Abril	242	189	247
Mayo	270	166	192
Junio*	170	110	77
Totales	1561	1141	1169

* Los datos de Junio de 2013 que obtuvimos fueron publicados hasta el día 20 del mes, por lo que la cifra apenas iba en 77 casos.

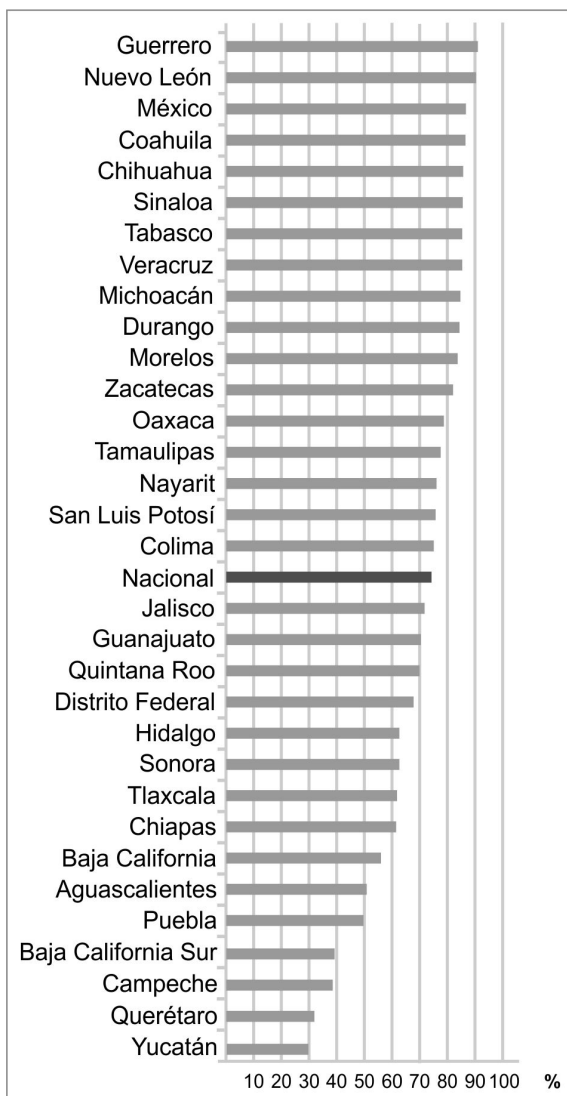
Fuente: Procuraduría General de Justicia del Estado de Sinaloa.

estados con el mayor porcentaje de percepción de inseguridad son Guerrero (93.7), Nuevo León (93.0), el Estado de México (90.3), Coahuila (89.5), Chihuahua (89.2) y Sinaloa (89.0). Por el contrario, los estados con menor sensación de inseguridad son Yucatán (31.1), Querétaro (32.5), Campeche (40.8) y Baja California Sur (40.9) (véase, figura 3).

Los robos no solo son contra establecimientos sino la población en general, y el robo de automóviles es ilustrativo ya que es el delito con mayor incidencia. En 2010, la delincuencia quitó a la ciudadanía 4 mil 615 autos en Culiacán. En el estado la cifra alcanzó los 9 mil 206. Son cinco los municipios con más robos, en orden de incidencia están Culiacán, Mazatlán, Ahome, Navolato y Guasave. En 2011 no fueron tampoco alentadoras, ya que el robo de autos creció hasta llegar a 45 atracos en promedio a la semana en Sinaloa (PGJESIN: 2011).

Por tipo de delito en Culiacán, el robo violento a local comercial es el segundo en la lista. El tercero por su gravedad es el robo a comercio sin violencia física, aunque

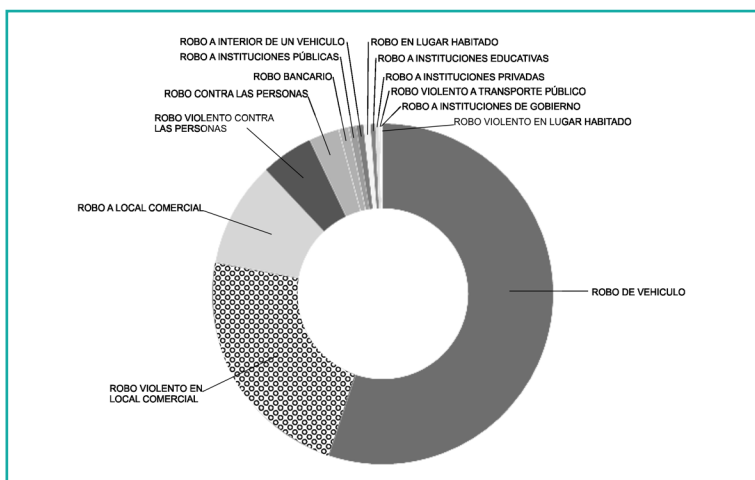
FIGURA 3. PERCEPCIÓN DE INSEGURIDAD EN LOS ESTABLECIMIENTOS, SEGÚN EL ESTADO EN EL QUE OPERAN



Fuente: INEGI, Encuesta Nacional de Victimización de Empresas, 2012, tabulado 4.6

ésta se presenta en muchas otras formas, por ejemplo en el miedo que se genera en las víctimas por la idea de ser afectados de nuevo (violencia emocional), los daños materiales a su comercio (violencia económica) y en algunos casos, los cambios en estilo de vida, ya que algunos comerciantes al sentirse vulnerables desertan de realizar esta actividad (véase figura 4).

FIGURA 4. CULIACÁN. NÚMERO DE REPORTES CIUDADANOS PRESENTADOS POR DELITO 2000-2010



Fuente: Secretaría de Seguridad Pública y Tránsito Municipal, 2010.

Los números han ido en crecimiento en el periodo que muestra la figura 7, tan solo de enero a mayo de 2007 se presentaron en Culiacán 573 atracos a comercios, en el mismo periodo pero en 2010 los números registrados eran de 919, es decir, un crecimiento del 60 por ciento, tomando como ejemplo solo ese periodo y solo los robos a comercios denunciados a la línea de emergencia 066 (SSPyTM, 2010).

Algunos delitos violentos a locales comerciales son denunciados por clientes o vecinos que se encontraban en el

lugar de los hechos. Los delincuentes en su mayoría van armados. Muchas son las historias que cada semana se publican al respecto en las planas rojas de los diarios de la ciudad, donde las víctimas son muy variadas, lo mismo le puede suceder a un velador de comercio que al cliente que espera su platillo en un negocio de mariscos, en otras ocasiones se llevan "levantado" al comerciante y por lo regular aparece al día siguiente encobijado bajo algún puente de la ciudad.

Cuando el robo sucede de forma regular, es decir, sin violencia física, el comerciante da todo el efectivo que posee en ese momento y el asaltante se va del lugar. Es muy alta la cifra en este tipo de delitos en los que el comerciante decide no reportar ante las autoridades. La mayoría de los microempresarios en Culiacán no levantan denuncia porque consideran ineficiente y lento el proceso de la misma, además saben que no recuperarán el monto robado, por lo que piensan resulta una pérdida de tiempo y dan por olvidado el asunto, a menos, claro, que tengan póliza de seguro y que esta los obligue a cumplir con el requisito de la demanda.

Culiacán se ubica en el lugar número 28 de los 212 municipios con más de 100 mil habitantes en el país en cuanto a robo con violencia. La ciudad se ubica por encima de Acapulco y otros municipios que se distinguen por presentar altos índices de homicidios dolosos como Chihuahua y Michoacán. Encontramos de nuevo a municipios como Lerdo, Nuevo Laredo, Zacatecas y Cuernavaca entre las primeras posiciones en reportes de delitos con violencia. En este caso la posición está determinada por la tasa de incidencia de los delitos, es decir, el número de robos ocurridos con grado de violencia en proporción a la población del municipio, por ejemplo Lerdo que con sólo 730 robos con violencia reportados, alcanzó la posición 23; mientras Culiacán con un total de 3882 se posiciona en el número 28, cinco lugares por debajo de Lerdo con menos delitos (véase, tabla 6).

TABLA 6. ROBO CON VIOLENCIA

Posición	Municipio	Entidad	Robos CV	Población	Tasa
1	Cuahtémoc	Distrito Federal	5,180	536,024	966.37
2	Cuernavaca	Morelos	3,586	371,594	965.03
3	Oaxaca de Juárez	Oaxaca	2,331	262,697	887.33
4	Jiutepec	Morelos	1,629	203,207	801.64
5	Coacalco de Berriozábal	México	2,015	274,912	732.96
6	Ecatepec de Morelos	México	11,747	1,643,247	714.87
7	Tlalnepantla de Baz	México	4,577	656,392	697.3
8	Centro	Tabasco	4,493	673,093	667.52
9	Naucalpan de Juárez	México	5,461	838,714	651.12
10	Venustiano Carranza	Distrito Federal	2,744	424,385	646.58
11	Nezahualcóyotl	México	6,869	1,098,580	625.26
12	Miguel Hidalgo	Distrito Federal	2,336	380,631	613.72
13	Yautepec	Morelos	624	103,153	604.93
14	San Andrés Cholula	Puebla	625	108,567	575.68
15	Nuevo Laredo	Tamaulipas	2,256	395,315	570.68
16	Cuautitlán Izcalli	México	2,951	517,137	570.64
17	Puebla	Puebla	8,885	1,561,370	569.05
18	Benito Juárez	Distrito Federal	2,148	397,608	540.23
19	Zacatecas	Zacatecas	747	140,632	531.17
20	Valle de Chalco Solidaridad	México	1,928	367,791	524.21
21	Cunduacán	Tabasco	685	132,168	518.28
22	Ixtapaluca	México	2,481	482,692	513.99
23	Lerdo	Durango	730	145,784	500.74
24	Chalco	México	1,593	331,221	480.95

25	Iztacalco	Distrito Federal	1,791	380,047	471.26
26	Azcapotzalco	Distrito Federal	1,877	410,476	457.27
27	Cárdenas	Tabasco	1,157	260,048	444.92
28	Culiacán	Sinaloa	3,882	884,601	438.84

Fuente: Datos reportados por las procuradurías de justicia de las entidades federativas al Secretario Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SE-SNSP), hasta abril de 2012.

De las 35 mil personas arrestadas por delitos y faltas durante 2012, en ocho de los municipios más violentos de Sinaloa, los jóvenes sobresalen con facilidad; asimismo, se reportan niños involucrados, lo cual es socialmente alarmante; 40 por ciento de los detenidos tenía entre 12 y 23 años de edad, según un estudio de la Secretaría de Seguridad Pública Estatal. Los jóvenes cada vez a más temprana edad incurrir en delitos como homicidio, robo en todas sus modalidades, distribución de droga y otras actividades ilícitas; en el caso específico de robos a comercios la edad promedio del delincuente en Sinaloa es de 25 años o menos, según datos proporcionados por las víctimas de delitos (véase, tabla 7).

Dentro de las diez primeras conductas delictivas que las personas reportaron con mayor frecuencia durante 2012 se encuentra, en la segunda posición, el robo o asalto. La cifra para Sinaloa en términos relativos alcanza un 35.0, lo que semeja a la nacional con 38.3. En la tabla número 8 podemos ver como las personas reportan más casos de asaltos que delitos como el consumo de drogas, bandas violentas y disparos frecuentes, por la naturaleza de los últimos se entiende que son delitos que no están bien definidos sino que pueden confundirse con malos comportamientos de personas que van “de paso”.

TABLA 7. DELITOS DONDE LA VÍCTIMA ESTUVO PRESENTE Y SE IDENTIFICÓ LA EDAD DE LOS DELINCUENTES, 2012

Entidad Federativa	25 años y menos	De 26 a 35 años	De 36 o más
Nacional	34.8	30.6	18.7
Sinaloa	40.1	27.9	17.9

Fuente: Elaborado a partir de datos recopilados por la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE) 2013.

TABLA 8. DISTRIBUCIÓN DE POBLACIÓN DE 18 AÑOS Y MÁS Y LAS DIEZ CONDUCTAS DELICTIVAS REPORTADAS CON MAYOR FRECUENCIA, 2012

Conductas delictivas	Nacional	Sinaloa
Se consume alcohol en la calle	62.2	56.2
Existen robos o asaltos frecuentes	38.3	35.0
Se consume droga	36.2	28.3
Existe pandillerismo o bandas violentas	30.8	25.4
Se vende droga	20.7	18.9
Se venden productos piratas	17.7	16.6
Ha habido disparos frecuentes	17.0	13.9
Hay riñas entre vecinos	16.9	12.6
Existe venta ilegal de alcohol	15.5	11.4
Ha habido homicidios	12.3	9.6
Ninguna	14.5	20.7
No especificado*	0.9	1.7

*Se refiere a la opción "no sabe/no responde".

Fuente: Elaborado a partir de datos recopilados por la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE) 2013.

El delito que ocurre con mayor frecuencia en Sinaloa es el de robo o asalto a transporte público, en 2011 llegó al 21.7 respecto al 28.9 nacional, pero en extorsión se encuentra por encima del promedio nacional con un 21.5 respecto al 19.6 y prácticamente a la par nacional en el delito de robo parcial de vehículo (véase, tabla 9).

TABLA 9. DELITOS OCURRIDOS DECLARADOS CON MAYOR FRECUENCIA, 2011

Tipo de delito	Nacional	Sinaloa
Robo o asalto en calle o transporte público*	28.9	21.7
Extorsión	19.6	21.5
Robo parcial de vehículo**	11.3	11.1

* Incluye robo relacionado con una visita a un banco o cajero automático.

** De conformidad a las prácticas internacionales, la estimación para los delitos de robo total de vehículo y robo de accesorios, refacciones o herramientas de vehículos y robo en casa habitación, se generó a partir del factor de expansión vivienda, por tratarse de delitos del hogar.

Fuente: Elaborado a partir de datos recopilados por la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE) 2013.

Por su parte la cifra negra concuerda con el resultado en el delito de extorsión, pues también sitúa a Sinaloa por encima de la media nacional con un 22.2 respecto al 20.6, es decir, en el estado se extorsiona 10 por ciento más que el promedio nacional y mantiene prácticamente las mismas calificaciones para los delitos de robo, asalto a transporte y robo parcial de vehículo, tanto en cifra negra como en cifras oficiales (véase tabla 10).

En la mayoría de los casos en que ocurre el delito deja daños, de los cuales, podría suponerse que el principal es el económico, sin embargo un dato importante en Sinaloa es que las personas se ven más afectadas emocional y psicológicamente. Suponiendo que el afectado contara con

TABLA 10. CIFRA NEGRA DE LOS TRES DELITOS REPORTADOS CON MAYOR FRECUENCIA, 2011

Tipo de delito	Nacional	Sinaloa
Robo o asalto en calle o transporte público*	29.9	22.7
Extorsión	20.6	22.2
Robo parcial de vehículo**	11.8	10.9

* Incluye robo relacionado con una visita a un banco o cajero automático.

** De conformidad a las prácticas internacionales, la estimación para los delitos de robo total de vehículo y robo de accesorios, refacciones o herramientas de vehículos y robo en casa habitación, se generó a partir del factor de expansión vivienda, por tratarse de delitos del hogar.

Fuente: Elaborado a partir de datos recopilados por la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE) 2013.

un capital de diez mil pesos para cubrir daños, por decirlo a modo de ejemplo, entonces gastaría un 68.7 por ciento para cubrir las pérdidas del delito, un 25.5 por ciento se destinaría a gastos en medidas para prevenir la delincuencia y solo dedicaría un 5.8 por ciento como gastos a consecuencia de la salud (véase tabla 11).

Las personas ya no se sienten seguras casi en ningún lado. Cada vez los habitantes del estado son más propensos a ser víctima de algún tipo de delito. Incluso en lugares públicos, los niveles de inseguridad se perciben muy altos (vease tabla 12), por ejemplo, en los centros comerciales en Sinaloa, varias son las historias en donde a la luz del día se han cruzado balaceras entre bandos rivales de los carteles de la droga y han muerto personas inocentes que circulaban por el estacionamiento de las plazas o que trabajaban en ellos.

Las autoridades por su parte, en el intento de establecer la paz y tranquilidad hacia las personas y los empresarios insisten en resaltar lo bueno del estado, el gobernador Jesús Aguilar Padilla dijo en 2011:

TABLA 11. MONTO TOTAL DE EROGACIONES A CONSECUENCIA DE INSEGURIDAD Y CAUSA DE LA MISMA, 2011

Erogaciones a consecuencia de la inseguridad	Nacional	Sinaloa
Monto total de erogaciones a consecuencia de inseguridad	211 858 294 444	5 578 681 504
Pérdidas a consecuencia del delito	71.1	68.7
Gasto a consecuencia de daños a la salud	4.2	5.8
Gasto en medidas para prevenir la delincuencia	24.8	25.5

Fuente: Elaborado a partir de datos recopilados por la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE) 2013.

TABLA 12. POBLACIÓN DE 18 AÑOS Y MÁS SEGÚN PERCEPCIÓN DE INSEGURIDAD EN ESPACIO PÚBLICO O PRIVADO, 2012

Espacio	Nacional	Sinaloa
Su casa	16.8	14.4
Su trabajo	28.6	28.7
La escuela	28.7	33.4
El automóvil	41.5	52.1
El centro comercial	43.8	53.1
El parque o centro recreativo	50.2	56.1
El mercado	58.0	59.6
La carretera	64.8	70.5
El transporte público	67.3	72.1
El banco	68.8	75.5
El cajero automático en vía pública	82.0	83.1

Fuente: Elaborado a partir de datos recopilados por la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE) 2013.

La inseguridad es un fenómeno que afecta en todo el país, pero por fortuna contamos con grandes proyectos

y con grandes empresas que le apuestan a Sinaloa, que creen en lo que aquí pueden lograr. Creo que es más lo bueno que lo malo en materia económica, y por eso debemos agradecer y reconocer el esfuerzo de todos los empresarios, pequeños y medianos, y por supuesto de las grandes cadenas como Walmart, Soriana, Hoteles Riu, Ley, Farmacón, Coppel y tantas otras, que siguen invirtiendo aquí y generando empleos (El Debate, 2011).

Es evidente que la percepción de violencia afecta el modo de vida de las víctimas y las no víctimas también, porque recordemos que el miedo a serlo es igual de perturbador. De las 15 actividades regulares que las personas dejan de realizar, en Sinaloa estamos por encima del promedio nacional en 14 de ellas, algo tan común como salir a caminar, ir al cine o al teatro y frecuentar centros comerciales ha dejado de ser una actividad segura para los lugareños (véase tabla 13).

TABLA 13. POBLACIÓN DE 18 Y MÁS QUE DEJÓ DE REALIZAR UNA ACTIVIDAD COTIDIANA POR TEMOR A SER VÍCTIMA DE ALGÚN DELITO, 2011

Actividad cotidiana	Nacional	Sinaloa
Usar joyas	63.1	72.2
Permitir que sus hijos menores de edad salieran	62.5	64.3
Salir de noche	55.3	63.2
Llevar dinero en efectivo	44.6	41.9
Llevar tarjeta de crédito o débito	37.8	40.8
Visitar parientes o amigos	32.6	35.4
Salir a caminar	29.4	33.1
Tomar taxi	29.4	32.6
Ir al cine o al teatro	27.1	32.2
Salir a comer o cenar	25.5	27.2
Ir al estadio	24.4	27.2

Viajar por carretera a otro estado o municipio	22.6	26.0
Frecuentar centros comerciales	16.5	17.6
Usar transporte público	15.2	16.3
Ir a la escuela	6.1	6.3

Fuente: Elaborado a partir de datos recopilados por la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE) 2013.

En Sinaloa se tiene la percepción de que la pobreza y el consumo de drogas son las dos principales causas de inseguridad, personas en condiciones de desigualdad económica y bajo el efecto de drogas están optando por la delincuencia en nuestro estado. Otro dato importante es que dentro de las medidas de protección del delito, en los hogares sinaloenses no existe la cultura de asociaciones vecinales o grupos de apoyo por lo que nuestro índice nos coloca por debajo del promedio nacional (véase tabla 14).

TABLA 14. POBLACIÓN DE 18 AÑOS Y MÁS SEGÚN PERCEPCIÓN SOBRE PRINCIPALES CAUSAS DE INSEGURIDAD, 2012

Principales causas de inseguridad	Nacional	Sinaloa
Pobreza	44.2	53.0
Desempleo	43.2	40.5
Droga	37.4	39.6
Desintegración familiar	27.6	32.8
Corrupción	26.5	22.5
Alcohol	21.7	19.2
Educación de mala calidad	20.5	19.0
Delincuentes sin castigo o castigo poco severo	18.5	18.5
Falta de valores	16.9	15.2
Malos policías	16.3	14.9

Fuente: Elaborado a partir de datos recopilados por la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE) 2013.

Pequeños empresarios en vilo

En el catálogo de delitos de Sinaloa están clasificados algunos que afectan directamente a los pequeños y medianos empresarios: delitos comunes como lesiones, amenazas, asaltos, robos, despojos, disparos de arma y daños a la propiedad privada y al patrimonio del comerciante. Indirectamente, son los delitos contra la salud como los narcomenudistas ligados a los jóvenes drogadictos que afectan la tranquilidad de las colonias y, las actividades comerciales se vuelven inseguras. En el trabajo de campo realizado, consistente en conversaciones sistemáticas con 30 personas que han sufrido ataques de esta índole, realizadas en diferentes colonias populares de Culiacán, aparecen de forma cruda lo que las cifras frías indican. Mediante nombres ficticios vamos a describir las acciones y percepciones de ellos ante como víctimas de delitos, procurando mostrar el panorama general en esos espacios urbanos.

Sandra nos cuenta que ya está acostumbrada a ver vagos entrar a su tienda, pero aun se siente sorprendida por ciertas cosas:

—Balearon el local, pero no estábamos nosotros, lo hicieron por fuera, te digo la verdad, se me hace un abuso porque trabajamos todo el día para sacar el gasto y es injusto que unos por no trabajar vengan con las manos limpietas y saquen lo que uno ha trabajado desde las seis y media —de la mañana— a las ocho de la noche. Es una rutina muy cansada y nadie nos repone ese dinero que se roban, absolutamente nadie. Y no solo eso, quitan celulares, quitan alhajas. Aquí los niños que trabajan tienen prohibido traer celulares y traer alhajas; sí los traen pero los tienen escondidos, pero por ejemplo, yo que soy cajera tengo mi celular a la vista y cuando me asaltaron lo primero que me quitaron fueron mis dos celulares y escondí uno y se dieron cuenta y también me lo quitaron; se dan cuenta, como que te vigilan, te están checando a qué horas llegas, que es lo que hay, sí, yo pienso que si nos vigilan, si te checan.

FIGURA 5. MINISÚPER DE SANDRA BALEADO Y REPARADO CON CINTA.



Fuente: Cebreros, Beatriz, 2013.

Sandra se siente decepcionada del ambiente de seguridad de la ciudad:

—Ahhh, en realidad no hay seguridad, está bien la policía y todo lo que sea, pero, igual se llevan inocentes diario, gente inocente que no hace nada, por confusión, porque se parecen, que se yo. Suele pasar y más aquí en Culiacán, porque tanta matadera, tanta muerte, si levantan gente que es inocente la verdad (...) En una ocasión — agrega— abrieron y tumbaron los siete candados y sacaron lo que pudieron, ó sea, me refiero a que en esta cortina de aquí tengo siete candados, abrieron como si fueran los dueños y volvieron a cerrar. De hecho, sí tenemos alarma, pero la sacaron, la jalaron y la dejaron arriba de los sensores y sale la misma aunque suene la alarma, porque no responden los de la empresa de la alarma y no nos quejamos con esta empresa porque muchas veces el sensor se prende si pasa un ratón o cualquier movimiento se prende el sensor y los mismos

de las alarmas no vienen, porque por ejemplo se activa muy seguido la de Farmacón en pleno día y no viene nadie, agarran a los rateros porque hay algún civil porque está por ahí durante el asalto, pero no porque la alarma sirva.

Lupita, dentro de su abarrote y con su particular modo de contar historias, apoyada de gestos y manos, relata cómo fue testigo de las peores escenas de violencia que en la ciudad se tenga memoria en cuanto a homicidios hacia jóvenes inocentes:

—Aquí en este parquecito que ves llegaron unos zetas, levantaron a cinco muchachos de aquí de la colonia, entre ellos un niño de 16 años y los despedazaron, los mataron, se los llevaron nomas porque si, los mataron en otra parte y tiraron los cuerpos aquí en Santa Fe, hechos pedazos. Eran las once de la noche, ahí estaban reunidos en el parque los muchachos, uno de ellos comercializaba tenis de marca, todos eran vecinos de la colonia. Mientras los muchachos bromeaban de algún asunto, se acerca una camioneta muy lujosa y les pregunta por un número de tenis a lo que uno de los jovencitos de la colonia en tono de broma le dijo: —eit aquí pura gente del Chapo— (...) entonces se bajaron unos hombres de la camioneta y se los llevaron a los cinco. Los asesinaron, los cortaron muy feo, estaban los pies, las manos, la cabeza, todo en partes. Allá en la SEMEFO los juntaron, unieron las partes, aquí los trajeron y me tocó ver en el cortejo fúnebre, fue muy doloroso para los familiares y los amigos, fue muy triste, mira como me pongo, se me eriza la piel de recordar.

La realidad ha superado con todo a la ficción; los asesinatos en la ciudad son sádicos, Lupita recuerda que había visto una película de los zetas junto a su esposo:

—En esta película despedazaban a la gente y mi esposo miro unas escenas y dijo: —eso es una mentira, eso es

ficticio, pero yo si me la creí y como cosa del destino al siguiente día fue cuando los levantaron y nos tocó verlos despedazados en el periódico, en ese momento fue que mi esposo se dio cuenta de la realidad de los asesinatos en la ciudad.

FIGURA 6. ALTAR DE LOS CINCO JÓVENES DECAPITADOS, VÍCTIMAS DEL CRIMEN ORGANIZADO, EN UN PARQUE DE LA COLONIA INFONAVIT HUMAYA.



Fuente: El Universal, 2012.

En Culiacán es común leer en la nota roja, cómo pierden la vida distintas personas en la ciudad. Algunos empresarios son testigos de ese tipo de actos, como Rubén, dueño de negocio de alarmas y cámaras de seguridad quien ha sido testigo de muchas cosas que prefiere callar por seguridad y ética profesional (...)

—Aquí afuera de mi negocio mataron a uno hace como cuatro o cinco días, era mi vecino de aquí de enseguida. En la mañana, él se levantó a las 5:00 AM y paso un loco, le disparó dos veces, forcejeo con él para quitarle el ce-

lular. Aquí frente de mi negocio mi cámara ha grabado muchas cosas, levantaron a una muchachita aquí enfrente, se la robaron, vino la mamá llorando a pedirme el video, que se lo mostrara, no señora le respondí, no puedo, si usted va con el joven que se la robó y este se enoja va a venir contra mí.

Aunque Rubén reconoció que por los dos lados la llevaba de perder porque la familia de la joven también podía tomar represalias en contra de el por no entregar el video:

—Cuando me preguntaron si había visto algo les dije —yo no sé, no me meto— (...) Para allá para Badiraguato ha habido muertos que no tiene usted una idea, hubo mucho movimiento ahí de soldados, hubo descabezados pero en el periódico ni una sola nota sale de eso, porque por proteger, por miedo, porque están coludidos, por amenazas.

Conocido por todo habitante del viejo y nuevo Culiacán está el colorido mercadito Rafael Buelna (llamado también de la Juárez, Hidalgo y Granados, por estar ubicado en esas calles), es un lugar tradicional para ir a comprar todo tipo de cosas, la plaza favorita de gente de la sierra y pueblos cercanos, es el lugar donde Don Cesar fue testigo de los mejores años del mercadito, propietario de un negocio de joyería y hoy convertido en “de lo que el cliente pida”. Llegó a tener propiedades y autos, así como cinco empleados. Hoy, con 75 años y una cirugía en el corazón tiene una actitud cansada hacia las ventas, de voz grave y palabras directas mismas de los años que tiene a cuestas cuenta como fue víctima de todo tipo de atracos que violentaron su patrimonio y su tranquilidad. Ahí se mantiene de pie, como único empleado y propietario en un local de joyería como así lo dice su lamina, aunque las vitrinas estén vacías de cualquier joya, por hoy encima de una mesa improvisada en la banqueta se dedica a vender juguetes, perfumes y lo que la gente pida, porque jura por Dios que hay algunos días que ni un perno de 10 pesos puede vender.

Es muy común escuchar historias de asesinatos en la ciudad, poco se analiza la carga económica que los deudos representan para sus familiares cuando muere uno de los padres. En su calidad de abuelo, Don Cesar se hace cargo de su hija que quedó viuda y de sus dos nietos que hoy están sin padre y relata:

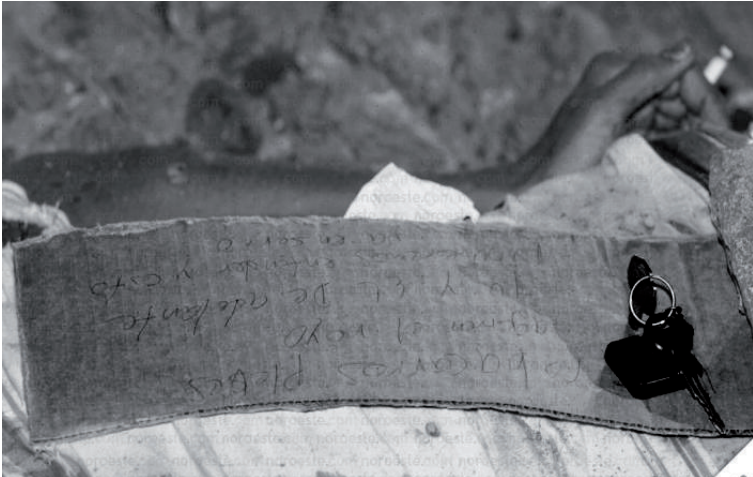
—Mataron a mi yerno, ¿que por qué? Es lo que quisiera saber yo señorita, andaba para allá él de borracho para el rumbo del Limón y ahí lo mataron. Tenía 29 años, si ya tiene tres años, fue un 7 de mayo. Aquí levantaron a uno un día a golpes, lo llevaron a golpes hasta que lo subieron al carro, este muchacho andaba vendiendo estuches para celular, había gente pero nadie se animó a meterse ni a hablar por teléfono. No, no; es que nadie quiere compromisos y este muchacho que se llevaron dejo sus vendimias ahí tiradas, pero a las dos horas regreso por ellas todo golpeado pero vivo, milagro que no lo mataron.

El joven Roberto quien administra un negocio de mariscos y también labora como profesor de inglés en un colegio privado de la ciudad, con asombro recuerda como estaban matando a muchos jóvenes robacarros y aun lado de ellos ya muertos, les ponían un carrito, o una marca y pancartas de que ya dejen de hacer esto, ya los tenemos vistos:

—A los narcos no les convenían porque estaban afectando a su misma gente, a su misma familia y como la policía no tomaba cartas en el asunto, entonces, empezaron a actuar ellos mismos, el tema fue muy sonado por aquí por esta zona. Al hermano de una conocida que andaba en eso, lo levantaron en una ocasión y después lo soltaron y lo amenazaron, le dijeron “déjate de eso”, al tiempo amaneció muerto.

Los empresarios quienes han sido víctimas de asaltos violentos o testigos de homicidios afuera de sus negocios se mantienen alerta al recibir a clientes con rostros des-

FIGURA 7. JOVEN ASESINADO "POR ROBARCARROS"



Fuente: Periódico El Noroeste, 2009.

conocidos o personas sospechosas. Los mercados de la ciudad donde antes se concentraban grandes números de compradores que bajaban de los pueblos cercanos y la sierra, hoy se encuentran en decadencia producto de la crisis pero también de la delincuencia que agrede el patrimonio de los comerciantes que se resisten al cierre de la empresa. La mitad de las personas que padecen asaltos y daños materiales cuando sus locales se encuentran cerrados, no denuncian el delito a las autoridades pues consideran que la misma es una suma de ineficiencia, corrupción y poco profesionalismo.

Conclusiones

Cuando nos preguntamos acerca de la afectación que tienen las empresas a causa del ambiente violento de Sinaloa y Culiacán, nos dimos cuenta que durante los últimos cinco años, la violencia se ha convertido en uno de los temas

más preocupantes para el gobierno estatal y municipal, esto derivado del cambio en las formas de la nueva violencia que existe y que genera nuevas formas de proyectarse, es decir, un grado mayor de agresividad, mayores impactos sociales y económicos.

La violencia se ha extendido por todos los barrios y colonias de la ciudad, provocando cambios en la lógica del actuar de los empresarios: blindaje a la infraestructura como rejas, contratación de seguros contra robos y asaltos, inclusión de policías encubiertos dentro de las farmacias y tiendas de conveniencia al igual que el uso de armas para defensa personal. La sensación de angustia y desamparo que sienten los empleados y propietarios que ya han sido víctimas de asaltos violentos al ver llegar a un "cliente sospechoso" los mantiene en una constante sensación de alerta que genera nuevas formas de socialización y modos de operar la empresa.

Tenemos, entonces, a una población empresaria temerosa que se mantiene en la búsqueda de seguridad, ganando el paso al delito, sin provocarlo, protegiendo el patrimonio y haciendo que el establecimiento no resulte atractivo en el corto análisis de un delincuente.

La parte más severa es, sin duda, la pérdida de vidas humanas de empresarios que se exponen en todas las notas policiacas de los diarios impresos y electrónicos de la ciudad. Ninguna zona parece inmune a este tipo de actos, lo cual nos hacen concluir que si bien la intensidad de la violencia ha llegado hasta los empresarios en sus propios lugares de trabajo, el verdadero deterioro del alcance de la violencia es la erosión, el daño a la condición operativa de un empresario o de quien aspira a incursionar en esta actividad sin importar el lugar ni la magnitud del establecimiento. La fuerza de la violencia es latente, los empresarios que la padecen están generando individualismo, inseguridad, desconfianza y hasta agresividad en la predisposición de un posible daño.

Otro aspecto relevante es la impunidad y la confianza en las autoridades por parte de la ciudadanía, y de pequeños y medianos empresarios. Nuestros hallazgos abundan

en voces negativas donde vemos que la presencia de policías en las calles no fortalece la sensación de seguridad ni la tranquilidad de los temerosos a ser víctimas. Los cuerpos policiacos se han visto rebasados en el desempeño de sus funciones, las estrategias que utilizan y los consejos que ofrecen a las víctimas sobre cómo pudieron haber evitado ser asaltadas no aporta ningún tipo de profesionalismo y confianza a los empresarios. El descrédito llega incluso a los instrumentos más sensibles de los que dispone la ciudadanía, como es la línea telefónica de emergencia 066, para reportar delitos. Una línea de emergencia para muchos quienes argumentan evitar usarla por estar penetrada por el crimen organizado.

Respecto a las medidas de seguridad que adoptan las empresas para su protección, algunos entrevistados creen que las medidas de seguridad que ellos han aplicado en sus comercios pueden ser evadidas por los delincuentes, porque esta generación de jóvenes no le tiene miedo a nada, no evitan ser evidenciados en las páginas policiacas, tampoco temen a la policía y son capaces de enfrentarse y hacer uso de sus armas sin importar que ellos mismos puedan perder la vida. Otros consideran tener buenos resultados con las medidas de aislamiento como rejas y complicar el acceso al efectivo, salvo algunos casos de empresarios que consideran improcedente el hecho de ahuyentar a los clientes con ese tipo de prevenciones, ya que ofrece un mensaje visiblemente antiestético y de miedo.

Algunos empresarios, sobretodo quienes fueron víctimas de asaltos con violencia y psicosis, han adoptado medidas más drásticas de protección como el uso de armas de fuego en el entendido de no tener intenciones de usarlas, ya que el sistema jurídico no favorece la defensa personal por propia mano y menos por el riesgo de padecer las venganzas de familiares del delincuente que pueden identificar a su atacante.

Vemos en Culiacán, finalmente, a una sociedad de pequeños y medianos empresarios sin más opciones que seguir operando en la zozobra, porque han pasado por muchas etapas de resistencia a las crisis, asaltos menores y

saqueos. La violencia si bien reduce el ánimo empresarial, la nueva apertura de empresas y cambios en los modos de operatividad de un establecimiento no determina en gran medida el cierre de la misma. Nos atrevemos a conjeturar que esta nueva generación de empresarios en la ciudad puede soportar más golpes al patrimonio y a sus propios miedos.

Bibliografía

Del Olmo, R., (2000) *Ciudades duras y violencia urbana*. Nueva Sociedad, pp. 74: 86.

CEPAL, (2008) "Juventud y cohesión social en Iberoamérica". [En línea]. Chile, disponible en: http://www.eclac.org/publicaciones/xml/2/34372/Juventud_Cohesion_Social_CEPAL_OIJ.pdf [Consultado el 28 de Julio de 2013]

CIDAC, (2010) "Índice Delictivo". [En línea]. Disponible en: http://www.cidac.org/esp/cont/publicaciones/Presentaci_n_8_Delitos_Primeronndice_Delictivo_CIDAC.php [Consultado el 12 de Agosto de 2013]

CONAPO, (2012) "Índice de marginación por entidad federativa y municipio 2010". [En línea]. Disponible en: <http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/2012> [Consultado el 15 de agosto de 2013]

ENVE, (2012) "Encuesta nacional de victimización a empresas". [En línea]. Disponible en: <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/encuestas/establecimientos/otras/enve/enve2012/> [Consultado el 26 de agosto de 2013]

Davis, M., (1990) *City of Quarz*. New York. Vintage Book Edition.

From, E., (1973) *Anatomía De La Destructividad Humana*.

Gómez, L., (2004) "Sociología de la violencia. EL secuestro, empresa parapolicial" en *Papeles de población*. Vol. 10, núm. 40, abril-junio, pp. 193-211, Universidad Autónoma de Estado de México.

Lunecke, G., (2012) "Violencia urbana, exclusión social y procesos de guetización: la trayectoria de la población Santa Adriana" en *Revista invi*. Vol. 74, núm. 27, pp. 287-313.

Pan, M. et al., (2012) "Growth and crime in contiguous states of Mexico" in *Review of Urban & Regional and Development Studies*. Vol. 24, num. ½. March/July.

Ostrosky-Solís, F., (2010) *Mentes asesinas: La violencia en tu cerebro*. México. Editorial Quinto Sol.

Parra, A., (2000) "La inseguridad desde la perspectiva del delincuente" en *Espacio Abierto*. Vol. 9, núm. 3, julio-septiembre, pp. 415-432. Venezuela. Universidad de Zulia.

Pyszczek, O., (2012) "Los espacios subjetivos del miedo: construcción de la estigmatización espacial en relación con la inseguridad delictiva urbana" en *Cuadernos de Geografía - Revista Colombiana de Geografía*.

Roitman, S., (2011) "Distinción social y hábitat residencia en América Latina" en *Revista invi*. Vol. 73, núm. 26, pp. 17-71.

Ríos, V., (2008) "Evaluating the economic impact of México's drug trafficking industry" in *Department of Government*. Harvard University. Manuscript, Spring, 2008.

SSPyTM (2010) Reporte de detenidos en cada colonia por sexo 2000-2010. México. Secretaría de Seguridad Pública y Tránsito Municipal de Culiacán.

Sohnen, E., (2012) "Paying for crime: A review of the relationships between insecurity and development in Mexico and Central America", Washington, DC, Migration Policy Institute.

San Martín, J., (2007) "¿Qué es la violencia? Una explicación al concepto y clasificación de violencia" en *Revista de Filosofía*. No. 42, pp. 9-21.

Seguridad, Justicia y Paz, (2012) "La violencia en los municipios de México 2012". [En línea]. Disponible en: http://www.miguelcarbonell.com/artman/uploads/1/la_violencia_en_los_municipios_de_m_xico.pdf

SE-SNSP, (2013) (n.d.). "Estadística delictiva". [En línea]. Disponible en: http://www.estadisticadelictiva.secretariadoejecutivo.gob.mx/mondrian/testpage.jsp?query=delito_municipal_global [Consultado el 14 de julio de 2013]

NOROESTE, (2013) "Es Sinaloa segundo lugar... en homicidios". [En línea]. Disponible en: <http://ns.noroeste.com.mx/publicaciones.php?id=885511> [Consultado el 26 de agosto de 2013]

EL DEBATE, (2010) "Percepción de violencia daña las inversiones". [En línea]. Disponible en: <http://www.debate.com.mx/eldebate/noticias/default.asp?IdArt=10030011&IdCat=6099> [Consultado el 11 de abril de 2014]

INEGI, (2013) "Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE) 2013". [En línea]. Disponible en: <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/Proyectos/Encuestas/Hogares/regularas/envipe/envipe2013/> [Consultado el 11 de abril de 2014]

Del Olmo, R., (2000) "Ciudades duras y violencia urbana" en *Nueva Sociedad*, No. 167, pp. 74:86, mayo-junio.

Fromm, E., (1975) *Anatomía de la destructividad humana*, México, Siglo XXI Editores.

Lunecke, G., (2012) "Violencia urbana, exclusión social y procesos de guetización: la trayectoria de la población de Santa Adriana" en *Revista Invi*, No. 74, Vol. 27, pp. 287:313, mayo.

Las migrantes mexicanas en el proceso de migración hacia Estados Unidos

Ofelia Woo Morales,
Universidad de Guadalajara

Resumen

En el este documento se presentan diversos enfoques y ejes temáticos que se han utilizado para el estudio de las mujeres en la migración internacional, con el objetivo de plantear un marco analítico para las mujeres mexicanas que emigran hacia Estados Unidos, considerando como tal un proceso que se realiza en diversas etapas en el que convergen diversas categorías como el género, el estatus migratorio o condición migratoria y las redes sociales.

Palabras clave:

Mujeres, migración internacional, género, estatus migratorio, redes sociales

Introducción

La presencia de las mujeres en el proceso migratorio es innegable, si bien, es reciente la literatura que nos da cuenta de ello, existen importantes avances en el campo de conocimiento de las mujeres en la migración internacional y específicamente en la migración mexicana hacia Estados Unidos.

Uno de los principales aportes, es el reconocimiento de las mujeres como actores sociales en el proceso migratorio. La migración femenina tiene repercusiones sociales, económicas, políticas y culturales tanto para el país de origen, tránsito y destino.

Las migrantes han sido estudiadas por diversas disciplinas con diferentes metodologías, las principales aportaciones de la antropología, sociología, y psicología social van encaminadas a descubrirnos la complejidad del proceso migratorio y los nuevos actores que participan en él.

Respecto a la migración desde México hacia Estados Unidos; las mujeres han estado presentes en diferentes momentos de su historia, desde finales del siglo XIX hasta la actualidad¹⁸. Sin embargo, su carácter asociativo le imprimía un sello de invisibilidad en los estudiosos del tema, ya que se pretendía explicar la migración femenina a través del estudio de los hombres migrantes.

Por lo anterior, el objetivo del documento es dar a conocer cuáles son los diversos prismas con los que se ha visto-analizado- la migración femenina y hacer una propuesta analítica que nos permita comprender la complejidad de su participación en el proceso migratorio. Primero, presentamos algunos marcos interpretativos y ejes analíticos en el estudio de las migrantes mexicanas hacia Es-

¹⁸ Espinoza, nos hace referencia a varios periodos de la migración familiar, el primero desde la Revolución Mexicana hasta el fin de la guerra cristera (1926-1929); el segundo, 1942-1964 con el programa bracero, en el que varios migrantes se llevaron a su familia; en 1964 al finalizar el programa bracero se quedaron y optaron por la reunificación familiar (1988:34-35). A estos periodos le incorporaríamos después de la Ley de 1986 Immigration Reform and Control Act (IRCA)

tados Unidos, después proponemos diferentes etapas del proceso migratorio¹⁹ para comprender cómo se expresan la condición de género, estatus migratorio y redes sociales en la participación de la mujer en la migración, posteriormente identificamos algunas agendas pendientes en el estudio de la migración femenina y familiar y finalmente algunas reflexiones.

Los marcos interpretativos de la migración femenina

La migración internacional es un proceso multidimensional que requiere un estudio interdisciplinario. Diferentes perspectivas teóricas han tratado de explicar las migraciones internacionales desde diversas disciplinas, privilegiando el estudio del fenómeno migratorio de los hombres; se puede decir, que se ha tenido una mirada masculinizada para explicar la migración, o como menciona Hondagneu-Sotelo (2007) existe una “tendencia sexista y androcéntrica”.

Grieco y Boyd (2003) señalan que en las teorías de la migración internacional se ha descuidado o se han generado estereotipos sobre la migración de las mujeres, de tal manera que en el uso de la palabra migración ha significado hombre migrante y cuando las mujeres se hacen visibles es bajo el estereotipo de dependientes, enfatizando su rol como esposa o madre, pero sin analizar el papel que tienen en el proceso migratorio. Esta condición de género le ha valido la desatención que tienen las mujeres y familias de los migrantes por los estudiosos del tema.

La presencia de la población femenina en Estados Unidos parece llamar la atención a los especialistas de la te-

¹⁹ En diversos documentos expuse de forma parcial las diferentes etapas del proceso migratorio. Es interés en este documento presentar todas las etapas para tener un acercamiento más completo de la complejidad y dinámica de la participación de las mujeres en el mismo.

mática, principalmente después de las reformas a la Ley de inmigración Immigration Reform and Control Act (IRCA, 1986). Se argumentó, que el incremento en el número de mujeres en la corriente migratoria era uno de los cambios más importantes en las características de la población migrante y de los patrones migratorios, principalmente en el caso de la migración Mexicana hacia Estados Unidos. Se aludía que estas mujeres no sólo emigraban para reunirse con sus familiares, sino para conseguir trabajo en el vecino país (Cornelius, 1988; Bustamante, 1988).

La migración de la población femenina se trató de explicar en función de la oferta y demanda de mano de obra en Estados Unidos, ya que estaba dirigida a satisfacer las necesidades del mercado de mano de obra internacional, las cuales tenían un comportamiento diferente al de los hombres (Cornelius, 1990).

La migración de las mujeres mexicanas hacia Estados Unidos, es vista en un primer momento como una variable que permitía identificar los cambios en la composición del flujo migratorio y su incorporación al mercado laboral.

Si bien, se reconoce la importancia de la interacción entre la oferta y demanda de mano de obra mexicana (masculina o femenina), no se puede considerar como explicación única para comprender la participación de la mujer en el proceso migratorio, de ahí que las principales críticas hacia esta perspectiva macroestructural, han sido: por un lado, la tendencia a homogeneizar y generalizar a la población migrante, y por otra parte, se enfoca a estudiar la migración, como una decisión individual, determinada por las condiciones estructurales de ambos países.

Esta perspectiva dejaba de lado las relaciones sociales y culturales que se establecen en el contexto familiar y de la comunidad de la población migrante y veía a la mujer como sujeto pasivo. De ahí la necesidad de considerar a la mujer como actor social, para comprender los cambios en los patrones migratorios y las especificidades de la migración masculina y femenina.

Estudios sobre mujeres migrantes y perspectiva de género

Los estudios de las mujeres migrantes son más recientes en relación al estudio de la migración masculina, data de finales de la década de los '70. Si bien, en este documento nos referimos específicamente a la migración mexicana hacia Estados Unidos, retomamos las aportaciones que se han realizado al estudio de las migrantes en otras latitudes porque nos han ayudado a ampliar el conocimiento de la migración femenina hacia el vecino país.

Hondagneu-Sotelo (2007) expone de una forma precisa y enriquecedora lo que llama, la trayectoria de la investigación sobre género y migración en la producción académica en Estados Unidos, en este documento, la autora caracteriza los estudios sobre migración y género en diferentes periodos: Primera fase: Se trata de remediar la exclusión de las mujeres en la investigación con metodologías cuantitativas o entrevistas, en las que se pretendía obtener información a través de los hombres, ya que a las mujeres se les atribuía el carácter asociativo y por ende se agregaban al estudio de la migración como una variable más. También se encontraron estudios que se centraban exclusivamente en mujeres, característico de los estudios monográficos, la principal crítica que hace la autora, es que se colocó a las mujeres en un grupo segregado (2007: 427-428). La segunda fase: De "mujeres y migración" a "Género y Migración", "se reconoce la existencia del género como una serie de prácticas sociales que afectan y son afectadas por la migración... se reconoce la interseccionalidad de las relaciones de raza, clase y género" (431). Los aportes de esta fase se centran en rechazar el carácter unitario del hogar y se reconoce que las familias y redes sociales son instituciones marcadas fuertemente por el género. La producción académica de ésta fase, partían de la idea, de que el empleo y el salario de las migrantes ayudaría a su emancipación. Una de las importantes aportaciones a estos estudios, es cómo interviene el género para que los inmigrantes se establezcan en otro país, pero se

considera una debilidad que se enfocaran principalmente en la familia y el hogar (434-436). En la tercera fase: El género como un elemento constitutivo de la migración. "En la presente fase se comienza a investigar el grado en que el género atraviesa las diversas prácticas, identidades e instituciones que intervienen en el proceso de migración" (437). De ahí que el campo de conocimiento no se reduce al individuo ni la familia, se realizan estudios tanto en el lugar de origen como de destino.

Respecto a los estudios sobre las migrantes mexicanas en Estados Unidos, existen importantes aportaciones y podríamos decir, que algunas producciones académicas han tenido la trayectoria que hace referencia Hondagneu-Sotelo, pero en ésta ocasión, incluiremos los aportes y avances que se han dado en ambos lados de la frontera con diversas perspectivas analíticas además del género, ya que esto ha marcado la forma de ver a las mujeres migrantes.

La preocupación en los estudios pioneros de las migrantes en Estados Unidos en general y particularmente sobre las mexicanas, encontramos varios ejes analíticos: La visibilidad de las mujeres en el proceso migratorio, más que una variable, son sujetos sociales que emigraron no solamente para reunirse con su familia por decisión del esposo, también emigran las mujeres solteras por razones laborales (Kossoudji y Ranney, 1984; Chávez, 1992; Cárdenas y Flores, 1986). Encontramos análisis de la integración de las mujeres y familias a la sociedad receptora y la situación de estrés que viven por estar en situación de indocumentadas, fue una preocupación desde la psicología social y sociólogos a principios de los ochenta (Melville, 1980; Salgado, 1994, Gundelman, 2000); posteriormente surgen los estudios con la perspectiva de género, el planteamiento central, era considerar a la mujer como actor social ya que la condición de género era constitutivo en el proceso migratorio (Hondagneu-Sotelo, 1994; Ibarra, 2000; Hirish 2003).

Respecto a los estudios producidos en el lado mexicano, se reconoce la participación de las mujeres más allá

de la reunificación familiar, relacionada al mercado laboral (Cornelius, 1988 y 1992; Bustamante, 1988); la incorporación de la familia como un aporte significativo, que daba cuenta que la decisión no era individual solo relacionada al mercado laboral, sino a una estrategia doméstica (Selby and Murphy, 1982); posteriormente se trató de responder sobre la motivación de las mujeres a emigrar y sus características, ¿porqué emigraban? ¿quiénes eran? (CONAPO, 2000), así como el análisis de la experiencia femenina en el lugar de origen y destino (Woo, 2001); los cambios generacionales en la construcción social del género, la sexualidad y la reproducción en comunidades transnacionales (Hirish, 2003). Los nuevos mercados laborales y destinos de incorporación de la mujer migrante (Vidal et al., 2002; Montoya, 2008); y las condiciones de las mujeres que se quedan cuando el marido, esposo o padre, emigra (Marroni, 2000; D'auberrete, 2000)²⁰.

Es importante señalar que los estudios realizados hasta ahora coinciden en señalar que las mujeres migrantes no son una población homogénea; existen diferencias sociodemográficas y de origen que condicionan su participación en el proceso migratorio, las características del o la migrante tiene sentido cuando se relaciona al contexto social ó como dice Arizpe "las características individuales de los migrantes adquieren su significado sólo dentro del marco de análisis de la estructura social" (1985: 71).

²⁰ Marina Ariza presenta un documento importante sobre los itinerarios de los estudios de género y migración en México. En él da cuenta que la migración interna fue una preocupación académica en la década de los setenta y ochenta ya que fueron los primeros esfuerzos por problematizar teóricamente la participación de las mujeres en la migración. "Itinerarios de los estudios de género y migración en México" en *El país transnacional. Migración mexicana y cambio social a través de la frontera*. Coordinado por Marina Ariza y Alejandro Portes, México, UNAM-IIS, 2007

La condición de género, estatus migratorio y redes sociales en la migración

La migración de las mujeres mexicanas es multicausal, emigra por reunificación familiar, para buscar trabajo, mejores condiciones de vida, e inclusive para huir de la violencia intrafamiliar, estos motivos pueden solaparse y están relacionados a su ciclo y curso de vida individual y familiar. La explicación multifactorial de la migración femenina en otras latitudes ha sido ampliamente documentada por Pessar (1999), Parella (2003), Martínez Pizarro (2003), Mangliano y Domenech (2009).

La migración masculina se ha asociado a la oferta y demanda de mano de obra en el mercado laboral internacional, en el caso de las migrantes para el caso mexicano encontramos proyectos individuales y/o familiares, en el que intervienen relaciones de tensión, de conflicto, de solidaridad, depende de la aceptación o no de quien emigra en esos momentos (Woo, 2007)²¹. De ahí que las relaciones de poder que existen en la familia se ven reflejada desde que se concibe la idea de la migración. La condición de género es transversal en las etapas del proceso migratorio, desde que se decide emigrar, como hacerlo, hacia dónde ir, con quien llegar, donde trabajar, e inclusive el retorno.

Se debate en diversos estudios si la migración femenina proporciona autonomía y provee de mayor equidad. Pessar (2007) —pionera en investigación sobre migración y género— señala, que algunos hallazgos sobre la emancipación de la mujer en la migración son apresurados y con frecuencia imprecisos. Otras autoras como Ndioro Ndiaye (2006) creen que la migración puede potenciar la autonomía y mayor equidad entre los hombres y las mujeres. Ariza (2000) y Woo (2001) coinciden en que depende de la condición de género en el contexto de origen y destino para que las mujeres adquieran mayor autonomía o sub-

²¹ Por ejemplo, si emigra la hija sin el consentimiento de los padres genera tensión y conflicto y poca o nula ayuda en la estrategia de emigración.

ordinación, ya que la construcción social sobre lo masculino y femenino tiene diferente significado y expresión.

Hondagneu-Sotelo (1994), Pessar (1999, 2007), y Ariza (2000) han demostrado que en ciertos contextos algunas mujeres se ven favorecidas por la migración y su incorporación al mercado laboral; de ahí la importancia de incluir las múltiples relaciones de raza, clase, nacionalidad y estatus legal en el estudio de la migración femenina (Pessar, 1999), ya que ésta es una población heterogénea.

En este tenor, para Grieco y Boyd (2003) no todos los miembros de la familia se benefician de la migración de igual manera, ya que en la familia surgen contradicciones internas, relaciones de poder y diversos intereses al tomar la decisión de emigrar, trabajar o educar a los hijos.

La mirada desde la perspectiva de género nos permite entender la participación de las migrantes como actores sociales, como se entrecruzan las relaciones familiares y las estructuras económico-sociales en el proceso migratorio.

El estatus migratorio o la condición migratoria como se refiere Hondagneu-Sotelo²² es importante en la decisión de emigrar, cómo hacerlo y el tiempo de permanencia en Estados Unidos. Afecta la vida de los y las migrantes, no solo por cruzar y vivir sin documentos legales, sino también porque se han creado barreras para que puedan acceder a diversos servicios sociales a través de la enmienda Personal Responsibility and Work Opportunity Reconciliation Act of 1996 (H.R.3734) (PRWORA)²³.

²² La condición migratoria es "una construcción social y política... es una categoría construida por las leyes y que adquiere significado dentro de grupos particulares de relaciones sociales", para la autora se han creado una jerarquía de calidades migratorias después de 1996 en Estados Unidos (2001:209).

²³ Gammage "Recent policy changes however, are likely to greatly weaken these efforts to ameliorate structural barriers. The Personal Responsibility and Work Opportunity Reconciliation Act of 1996 (H.R.3734) for example, Terminated Medicaid eligibility for the new legal immigrant and at state option for legal immigrant who resided in the United States when the legislations was enacted on August 22, 1996 (2000:87).

El trabajo pionero de Melville (1980) documentaba varios niveles de estrés que afectaban a las mujeres cuando llegaban a su lugar de destino, tales como: la deportación, la dependencia del marido, el idioma y lo concerniente a la salud. Por su parte, autores como James Simon y Corona DeLey (1986); Chávez et al., (1990) demuestran que los motivos de emigración y las ocupaciones de las mujeres estaban relacionados a su estatus migratorio; se destaca su vulnerabilidad por no contar con permiso legal para trabajar y por su condición de género (Ibarra, 2000; Hondagneu-Sotelo, 2001; Pisan y Yoskowitz, 2002).

El cruce de manera indocumentada está también presente en los estudios de las mujeres migrantes, Woo (1995, 2004), Marroni (2005) exponen la vulnerabilidad de estas mujeres al cruzar la frontera y cuando son detenidas por la patrulla fronteriza. La decisión para emigrar sin documentos y decidir por donde hacerlo está relacionada con la experiencia migratoria y las redes sociales.

Para varios autores las redes sociales son el motor de la migración internacional. En el caso de la migración de mexicanos hacia Estados Unidos se ha institucionalizado y/o perpetuado (Mines, 1981; Massey *et al.*, 1991), específicamente en localidades rurales con tradición histórica y generacional. Esta migración añeja y consolidación de redes masculinas, hacía referencia a la dependencia que existía de las mujeres a las redes de los hombres para emigrar y conseguir trabajo, ya que se consideraba una migración asociativa con una visión masculinizada.

En varios estudios como los de Kossoudji-Ranney (1984), Hondagneu-Sotelo (1994), Woo (2001) y Davis y Winter (2001) reconocen que la condición de género es intrínseco en el análisis de las redes y que las mujeres han formado sus propias redes sociales.

Las migrantes se apoyan en algunas etapas del proceso migratorio en las redes formadas por los hombres, pero también han creado sus redes con base en las trayectorias migratorias individuales y familiares.

La dinámica y formación de las redes se ha manifestado de acuerdo a la etapa del proceso migratorio. En la

toma de decisión se da el estímulo a la emigración, apoyo económico y moral; en el cruce se establece la estrategia y las mujeres se apoyan en las redes de familiares y amigos; al llegar a la sociedad receptora, se facilita alojamiento, trabajo; pero la formación y dinámica de las redes es diferente en cada una de las etapas del proceso migratorio.

En anteriores trabajos se ha planteado que las redes interactúan de una forma contradictoria y ambigua, ya que se dan relaciones de solidaridad, reciprocidad, pero también existen relaciones de conflicto, lo anterior puede ocasionar ruptura o debilitamiento de las mismas (Woo, 2001).

Etapas del proceso migratorio

La migración de personas no es solamente el traslado de un lugar hacia otro. La migración es un proceso que se forma por varias etapas, en el que se necesita reconocer la participación de las migrantes en diferentes contextos como lo señala Grieco y Boyd (2003)²⁴, de ahí que se recupere la propuesta de las autoras y se propone para el análisis de la migración femenina tanto en su lugar de origen, cruce y destino considerar las diversas etapas del proceso de migración: toma de decisión, la estrategia de cruce, el establecimiento en la nueva sociedad, búsqueda de trabajo y el retorno.

²⁴ Para Greco y Boyd las etapas de la migración son: 1) Pre-emigración, en el que intervienen factores del país de origen; 2) Acto de Migrar; 3) Post migración, en el que intervienen factores del país de destino. En esta etapa influye el factor macro (economía nacional) micro (individual, ciclo de vida). En este documento no se incluyen estos factores porque requiere de otro análisis y espacio para desarrollarlo.

La decisión de emigrar

La migración de las mujeres, no es un momento azaroso, se da en un proceso de negociación, tensión y conflicto, ya sea con el esposo o padre, depende cómo se establecen las relaciones de género y generacional. No siempre existe una manifestación clara de subordinación o de autonomía, por eso coincidimos con Parella 2003 en que la decisión de emigrar es un proceso²⁵.

En la decisión de emigrar, en ocasiones es realizada por el esposo, en otros momentos por la mujer. La toma de decisión es un aspecto clave en las relaciones de género y generacional, de ahí la relevancia de considerar el ciclo de vida de quien emigra y de la familia como dimensiones del curso de vida²⁶. Las trayectorias de migración del individuo y de la familia, son experiencias diferentes que se encuentran estrechamente relacionadas a los contextos socio-históricos específicos de la migración, tanto en el lugar de origen, cruce y destino.

En nuestras investigaciones hemos encontrado diversos tipos de migración femenina: reunificación familiar, para buscar trabajo, aventura o huir de la violencia intrafamiliar y el retorno. En algunas ocasiones son proyectos individuales en otras son proyectos familiares²⁷. Es importante mencionar que en los proyectos familiares no están exentos de tensión y conflicto, ya que las familias no son unidades armónicas y estáticas.

²⁵ En este proceso la autora destaca la relevancia de considerar el contexto de origen y destino así como conjugar los factores estructurales, características y motivaciones individuales en su estudio de las migraciones femeninas hacia España.

²⁶ El curso de vida nos permite identificar las diversas experiencias de las mujeres y la heterogeneidad de las mismas en el proceso migratorio, retomamos la propuesta de Edler (1978).

²⁷ En la década de los setenta se asociaba la migración femenina a la reunificación familiar resultado de la trayectoria migratoria masculina; posteriormente en los ochenta, se reconoce la demanda de mano de obra femenina relacionada a la migración de mujeres solteras. En ninguno de estas fases de la migración de las mujeres se les reconocía como sujetos sociales.

En la toma de decisión para emigrar intervienen factores objetivos como desempleo, educación, reestructuración de mercados laborales, políticas migratorias y factores subjetivos como: ideas, valores, mitos, creencias, aquello que refuerza el “sueño americano”. Pero el rechazo o la aceptación de la decisión de emigrar de las mujeres están estrechamente relacionadas con el apoyo familiar y la participación de las redes en la estrategia del cruce, hacia donde ir, con quien llegar.

El cruce hacia “el norte”

En el caso de las mujeres mexicanas la experiencia migratoria familiar es importante, las mujeres prefieren una forma de migración más segura que les permita llegar con “éxito” a su lugar de destino, de ahí que recurren principalmente a las redes construidas por el esposo, padre o hermano.

En anteriores trabajos “se ha documentado que las mujeres emigran hacia Estados Unidos de manera indocumentada, cruzando ríos o desiertos (Woo, 1995), sin embargo no es el patrón que podemos identificar en la migración femenina; por lo general las mujeres mexicanas cruzan con documentos apócrifos o visas de turistas. Sin embargo, es un rasgo común que la mayoría radica de manera indocumentada en el vecino país hasta que tiene posibilidad de legalizarse a través del esposo, o cuando se aprobó la Ley Simpson-Rodino” (Woo, 2001; Chávez, 1992).

Tanto hombres como mujeres saben que realizaron una falta por cruzar de manera indocumentada y creen que esta acción les desprotege de todos sus derechos, convirtiéndoles en una población vulnerable por su situación irregular y en el caso de las mujeres por su condición de género. Como señala Bustamante (2001) la vulnerabilidad de los migrantes significa falta de poder, y el hecho de

ser indocumentado se presenta ante sí misma y ante los demás que está violando las leyes de ese país y por tanto, es justificable para las autoridades (principalmente por la patrulla fronteriza) cualquier abuso físico y o verbal contra los y las migrantes.

Establecimiento en la nueva sociedad

Hombres como mujeres están conscientes de haber entrado de manera no autorizada a Estados Unidos, esto lleva principalmente a las mujeres a pasar por etapas de estrés y constante miedo a ser deportadas, como fue documentado por Melville (1980), Guendelman (1987) y Salgado (1994). Para hombres y mujeres existe un reconocimiento explícito en sus testimonios, que no van a vivir del gobierno, están ahí porque necesitan trabajar y mejorar sus condiciones de vida que no tienen en su lugar de origen.

Esta situación irregular en su estatus migratorio provoca que las migrantes al establecerse en Estados Unidos tengan una vida subterránea al inicio, pero que se va mitigando por diversos factores, como el tiempo, las redes sociales que les ayuda a conocer el ambiente de su nueva sociedad (Hondagneu-Sotelo, 1994; Kessler 1996)²⁸.

Chávez (1992) privilegia en su estudio varios factores como condicionantes de integración: económico, social, lingüístico, cultural y personal, que de forma interrelacionada ayudan a explicar el establecimiento de los migrantes en la nueva sociedad.

En las investigaciones realizadas con migrantes mexicanas están presentes estos factores que señalan los autores, sin embargo, hemos identificado que la familia, el estatus migratorio y las redes sociales son elementos centrales para permanecer o retornar a su lugar de ori-

²⁸ Kessler (1996) hace un análisis sobre el impacto del estatus migratorio de las mujeres latinas en California en donde se les rechaza su membresía oficial en la sociedad negándoles sus derechos y cómo a través de redes de apoyo de otras mujeres pueden integrarse a la sociedad.

gen como fue demostrado por Hondagneu-Sotelo (1994), Kessler (1996) y Woo (2001).

La formación de la familia, es un elemento central así como el proceso de reunificación familiar, el cuál aunado con el estatus migratorio de la mujer condiciona la forma como se integra a la sociedad. En la mayoría de los casos estas mujeres van a estar apoyada por las redes sociales y el capital social acumulado por los diversos miembros de la familia y las que van construyendo ellas mismas.

Algunas mujeres documentadas y no documentadas resignifican sus roles familiares al trabajar en Estados Unidos y cuando aprenden a vivir en la sociedad receptora. Para Hondagneu-Sotelo (1994) y Kessler (1996) existe una mayor vinculación de las mujeres con la estructura social, para atender la educación de los hijos y salud de los diversos miembros de la familia.

Cuando hombres y mujeres migran internacionalmente se confrontan con ideologías, instituciones y prácticas de género alternativas. Este encuentro puede conducir a resultados variados (y combinados) (Pessar, 2007: 528).

Para algunas autoras la participación en el mercado laboral es un detonador que les permite aumentar su autoestima y en algunas ocasiones modificar sus relaciones de género con su pareja y familia (Melville, 1980; Guendelman, 1987; Hondagneu-Sotelo, 1994; Woo, 2001; Parrado, Chenoa y McQuinston, 2005). La participación de las mujeres en actividades remuneradas no significa necesariamente un ejercicio de empoderamiento, es una necesidad de la que están consientes tanto el hombre como la mujer. Existe una demanda de mano de obra barata y flexible, lo que permite que las migrantes con y sin documentos puedan conseguir empleo con "cierta facilidad"²⁹.

²⁹ Las mujeres hacen referencia a la necesidad de contar con un trabajo remunerado para poder subsistir en la sociedad receptora tengan o no documentos legales. Cuando no tienen un trabajo "formal" tienen que recurrir a estrategias domésticas que les permitan tener una ocupación que les proporcione ingresos, depende de su ciclo de vida familiar, de sus redes y su capital humano. Algunas cuidan hijos de la familia, de amigos y/o vecinos; venden productos a domicilio; ó trabajan tiempo parcial.

En algunas mujeres existe una valoración o aumento de autoestima, principalmente las mujeres que tienen su familia en Estados Unidos, las que trabajan por primera vez y aquellas que han logrado una movilidad económica y social respecto a sus estándares de vida en su lugar de origen, pero no necesariamente lleva a un rompimiento de las relaciones de subordinación de manera radical³⁰.

Las mujeres indocumentadas que no trabajan, no desarrollan redes sociales y mantienen roles tradicionales de subordinación en las relaciones familiares tienen menos integración a la nueva sociedad.

De tal manera que la permanencia en Estados Unidos o el retorno a su lugar de origen no es un proceso mecánico, depende del estatus migratorio y de las redes familiares, de la composición familiar y de condiciones estructurales en ambos países (política migratoria, economía y condiciones de vida).

El retorno

Vivir en Estados Unidos o retornar a su lugar de origen no es una decisión fácil, están presentes tensiones y conflictos entre la familia. Hondagneu-Sotelo (1994), Durand (2006) y Woo (2007) han demostrado que los hombres tienen la añoranza del terruño de regresar algún día, en cambio algunas mujeres, a pesar de ser indocumentadas, prefieren quedarse en Estados Unidos, la explicación anterior se debe a que los hombres están en una posición

³⁰ Valdría la pena destacar que recientes estudios están encontrando la migración femenina laboral por contratación temporal, principalmente como despulpadoras de jaiba en Carolina del Norte, son mujeres contratadas en Tabasco y Sinaloa (Vidal et al., 2002; Montoya, 2008). Si bien, existe una contratación "en términos legales" las autoras nos demuestran que esta calidad migratoria no es suficiente para hacerles respetar sus derechos laborales, civiles y humanos ya que están condicionadas a vivir encerradas con el contacto mínimo en su lugar de trabajo. Como se mencionó párrafos arriba, la calidad migratoria ubica a las mujeres y hombres migrantes en la base menos privilegiada de una estratificación social.

diferente a las mujeres, ya que pierden estatus tanto en la esfera pública como doméstica.

En Estados Unidos es donde los hombres inmigrantes pueden ocupar por primera vez en su vida una posición subordinada dentro de las jerarquías de clase, raza y de ciudadanía (Hondagneu-Sotelo, 2007: 433-434).

En el caso de los migrantes mexicanos su deseo de retornar, lo expresan al decir que extrañan su vida social, relaciones familiares y comunitarias de su sociedad de origen (Espinoza, 1998), sin embargo, las migrantes dicen que extrañan: la comida, la familia, pero dicen vivir “a gusto” en Estados Unidos (Woo, 2001).

De acuerdo a las investigaciones realizadas podemos establecer una tipología de las mujeres que permanecen por tiempo prolongado en Estados Unidos.

1. Mujeres que por reunificación familiar han formado familia de primera y segunda generación en Estados Unidos, ya sea indocumentada o documentada. Las mujeres han aprendido a integrarse a la nueva sociedad, la mayoría trabaja, tiene hijos nacidos en Estados Unidos y se han debilitado los lazos que los une a su lugar de origen. Han formado un capital social y redes sociales sólidas.
2. Mujeres jóvenes que forman su familia en Estados Unidos. Tienen hijos que nacieron en ambos países, y consideran su vida personal, familiar y laboral con mejores condiciones que en su lugar de origen. Están formando capital social y redes sociales.

El retorno voluntario o involuntario

La estancia prolongada en la sociedad receptora o el retorno están relacionados con varios factores: lingüístico, cultural, el capital social, el capital humano, las condiciones estructurales de sociedad de destino o de origen.

Espinoza decía que “el retorno era un proyecto siempre posible” (1998: 28), algunos entrevistados varones dicen: “desde que te vas, piensas en el retorno”; para Durand (2006), el retorno es un proceso a la inversa que no está exento de tensiones y conflictos³¹.

Se ha expuesto párrafos arriba que la vida en la sociedad receptora tiene significados diferentes para hombres y mujeres, relacionados a las condiciones de género pero también podríamos considerar a la estructura familiar y estatus migratorio.

También se ha expuesto que para el hombre existe un descenso en su estatus masculino y social en la sociedad receptora, en cambio, a las mujeres les permite posicionarse no sólo por los ingresos que recibe sino también por el proceso de socialización e institucionalización que realiza al atender las necesidades de educación y salud de la familia.

En el caso de las migrantes mexicanas, están presentes los factores que aluden los autores párrafos anteriores, sin embargo, en el caso de las mujeres, la familia, el status migratorio y las redes sociales así como los proyectos individuales y familiares son elementos centrales para permanecer o retornar a su lugar de origen.

En nuestras investigaciones hemos encontrado:

1. Mujeres que retornan por decisión del marido. Porque el marido se quedó sin trabajo, o tuvo problemas con la justicia, o porque fue deportado.
2. Las mujeres jóvenes sin documentos. Emigraron por aventura, para conocer o por decisión de los padres. Tienen redes sociales débiles, se sienten en soledad, con temor a ser deportadas y permanecen en Estados Unidos temporadas cortas uno o dos años.

³¹ Durand hace referencia, distingue distintos tipos de retorno, algunos toman en cuenta la temporalidad otros las causas: 1.- el retorno voluntario (documentado, político, asilo); 2.- retorno migrante temporal (trabajo temporal); 3.- retorno transgeneracional (descendencia); 4.- retorno forzado (deportación); 5.- retorno fracasado (no cumple con sus expectativas); 5.- retorno programado (exiliados) (2006: 175).

La migración femenina y familiar ante el nuevo milenio

La migración femenina y familiar es un fenómeno social cambiante y complejo que tiene implicaciones a nivel individual, familiar e institucional, tanto en el ámbito social, económico, cultural y político del país de origen y destino. Este reconocimiento nos plantea el reto de dirigir nuestros estudios en varias agendas pendientes y reflexionar si los marcos analíticos realizados hasta ahora nos permiten explicar las transformaciones del proceso migratorio, específicamente desde México hacia Estados Unidos.

La migración de las mujeres mexicanas hacia Estados Unidos es parte de un proceso migratorio histórico y generacional, lo que nos lleva a plantear la necesidad de considerar la relevancia de las mujeres en las diversas etapas y modalidades migratorias. Cuando se quedan en su lugar de origen y cuando se convierten en migrantes. Así como las diferentes generaciones de la migración femenina como hace referencia Mummert (1988), algunas jóvenes no quieren repetir la historia de su madre, tener una vida matrimonial a distancia.

La participación de las mujeres se da desde el proceso de toma de decisión, ya sea, para su propia movilidad o de algún miembro de la familia. En este proceso surgen tensiones y conflictos como resultado de las relaciones de poder de género y generacional.

Si bien la migración femenina mexicana se relacionó al inicio con un proceso de reunificación, es necesario reconocer que es parte de una dinámica de la globalización que ha creado nichos laborales feminizados, segmentados y precarios (Pessar, 2007; Parella, 2003; Martínez Pizarro, 2003; Mangliano y Domenech, 2009).

Como se refirió en párrafos anteriores, algunas autoras (es) dan cuenta de los efectos de la migración y el trabajo remunerado en las relaciones de género y gene-

racionales, sin embargo, es importante insistir que tienen diferentes manifestaciones dependiendo del contexto en que se realice el estudio, lugar de origen o destino, ya que actualmente las reformas de política migratoria y las políticas de control de la frontera han modificado la forma y dinámica de las familias, principalmente las llamadas familias mixtas³².

Estas políticas de disuasión y expulsión de migrantes han llevado a la separación de familias y ha propiciado nuevas estrategias familiares. Sin embargo, poca atención han tenido principalmente del Estado Mexicano, que ha sido omiso ante la violación de los derechos de las familias mexicanas en Estados Unidos y poca participación de apoyo en el caso de los retornados.

El retorno voluntario o forzado, pone a las familias en un proceso de indefinición y vulnerabilidad. No siempre retornan a su lugar de origen, en ocasiones prefieren quedarse en área metropolitanas como la de Guadalajara que "aparentemente" les ofrece "mejores oportunidades y condiciones de vida" para su integración a la sociedad de su país.

En este proceso de retorno, los jóvenes y niños son más vulnerables porque en algunas ocasiones no existe un sentimiento de pertenencia, tampoco un manejo adecuado del español. Su incorporación al proceso de socialización, educación y/o laboral es un reto no sólo para la familia, también para el Estado que deberá proveerles los medios para integrarse a la sociedad mexicana.

Sin duda, algunos de estas agendas están atendándose por algunas organizaciones sociales e investigaciones de instituciones educativas en México y Estados Unidos. Sin embargo, los cambios vertiginosos rebasan la generación del conocimiento.

³² En un reciente estudio damos cuenta de la percepción que tienen las familias mexicanas ante las políticas antiinmigrantes en Arizona. Hombres, mujeres migrantes consideran estas políticas racistas y discriminatorias. "Las familias inmigrantes mexicanas ante las reformas de política migratoria en Arizona. Las percepciones de las leyes antiinmigrantes." (Montoya y Woo, 2011).

Algunas reflexiones

La participación de las mujeres en la migración hacia Estados Unidos es reconocida en todos los ámbitos tanto en México como en el vecino país. A través de los diversos estudios, estamos conociendo la complejidad de su participación en el proceso migratorio, ya que no es un sujeto pasivo a las condiciones estructurales de ambos países, ni de las relaciones patriarcales. Es un sujeto social activo que crea y recrea sus propias condiciones y oportunidades de vida individual y familiar en ambos lados de la frontera.

La calidad migratoria y la condición de género nos permiten entender la desigualdad social de la población migrante y su ubicación en un sistema de estratificación social en la sociedad estadounidense. Las condiciones de vida de las migrantes en su lugar de destino tienen un significado diferente al del hombre, así como su estatus migratorio, ya que de éste último dependerán los beneficios reales a los que pueda acceder, en el trabajo, en la salud o en la educación.

En las instituciones públicas mexicanas se reconoce la existencia de la migración femenina y familiar; eso compromete al Estado a crear una política migratoria con una visión de género que identifique las necesidades y defienda los derechos civiles y humanos de esta población tanto en México como en Estados Unidos.

La visión al otro lado de la frontera con nuestro país vecino no es tan beneficiosa. La sociedad estadounidense considera que la migración no documentada, y específicamente las mujeres y las familias, causan problemas a su sociedad, responsabilizándolas por la delincuencia, el déficit del erario fiscal, del narcotráfico y ahora hasta de ser posibles terroristas.

Ante esta percepción estigmatizada se han recrudecido las medidas de control y vigilancia en la frontera sur de Estados Unidos, y se han recortado programas que de alguna manera podían beneficiarse la población migrante en general, pero específicamente las mujeres, ancianos y niños.

Tipificar la migración no documentada como un delito criminal conlleva generar una imagen de la población como delincuente por el solo acto de cruzar de esta manera. Sin embargo, como lo presentamos en este trabajo, la calidad migratoria y la condición de género nos ayudan a comprender la participación de las mujeres en los diferentes patrones migratorios.

Las reformas a la ley de Inmigración en 1986 Immigration Reform and Control Act (IRCA) firmada por Ronald Reagan permitió visibilizar a las mujeres a partir de la legalización de más de dos millones de migrantes.

Es necesario considerar las implicaciones de la migración, su complejidad y dinámica en las diversas etapas del proceso migratorio; las nuevas estructuras de la familia migrante; conocer cómo se redefinen las relaciones de género y generacional tanto en México como Estados Unidos y los efectos de las nuevas políticas antiinmigrantes que están separando las llamadas familias mixtas.

Bibliografía

Ariza, M., (2000) *Ya no soy la que dejé atrás...mujeres migrantes en República Dominicana*. México, Plaza y Valdés, IIS UNAM.

(2007) "Itinerarios de los estudios de género y migración en México" en Ariza, M. y A. Portes (coords.), *El país transnacional. Migración mexicana y cambio social a través de la frontera*. México, UNAM-IIS.

Arizpe, L., (1985) *Campesinado y Migración*. México, SEP.

Bustamante, J., (1988) *Migración de indocumentados de México a Estados Unidos*. Documentos de Trabajo. México, Fundación Friedrich Ebert.

(2001) "Un marco conceptual de referencia acerca de la vulnerabilidad de los migrantes como sujetos de derechos humanos" en *Los rostros de la violencia*. México, El Colegio de la Frontera Norte.

Cárdenas G. y E. Flóres, (1986) "The Migration and Settlement of Undocument Women" in *Center for American Studies*. The University of Texas at Austin.

Cornelius, W., (1988) "Los migrantes de la crisis: the changing profile of mexican labor migration to california in the 1980s", artículo presentado en "*Population and work in regional setting*", El Colegio de Michoacán, Zamora, del 18 al 30 de noviembre.

(1990) "From sojourners to settlers: the changing profile of mexican immigration to the United States" en Bustamante, Jorge A., Clark W. Reynolds y Raúl A. Hinojosa Ojeda, *U.S.- Mexico relations: labor market interdependence*, Stanford, Stanford University Press.

CONAPO, (2000) *Mujeres en la migración hacia Estados Unidos*, Boletín [En línea] Año 15, Núm, 13, Consejo Nacional de Población, disponible en: http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/migracion_internacional/Boletines/bol13.pdf, [Consultado en febrero de 2003]

Chavez, L., (1992) *Shadowed Lives, Undocumented Immigrants in American Society*. Case Studies in Cultural Anthropology, Harcourt Brace Jovanovich, College Publishers

Chávez, L., Flores E. and M. Lopez-Garza, (1990) Here Today, Gone Tomorrow? Undocumented Settlers and Immigration Reform. *Human Organization, Society for Applied Anthropology*, Vol. 49, No. 3, 1993:205.

Durand, J., (2006) "La migración de retorno" en *Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*. Año XIV, No. 16, pp.167-189.

D'auberrete, M., (2000) "Mujeres y espacio social transnacional: maniobras para renegociar el vínculo conyugal" en *Migración y relaciones de género en México*, Barrera D. y C. Oehmichen (eds.) México, GIMTRAP, UNAM/IIA.

Davis, B. y P. Winters, (2001) "Gender, Networks and Mexico-U.S. Migration" in *The Journal of Development Studies*. London. Tomo 38, No. 2

Espinosa, V., (1998) *El dilema del retorno. Migración, género y pertenencia en un contexto transnacional*. México, El Colegio de Michoacán-El Colegio de Jalisco.

Elder, G., (1978) "Family History and the Life Course", in *Hareven*, Tamara K. (comp.) *Transitions. The Family and the life course in historical perspective*. New York, Academic Press.

Gammage, S., (2000) "Women Immigrants in the U.S. Labor Market: Second-Rate Jobs in the First World in *Women Immigrants in the United States*. Migration Policy Institute, Woodrow Wilson International Center for Scholars.

Guendelman, S., (1987) "The Incorporation of Mexican Women in Seasonal Migration: A Study of Gender Differences" in V. Nelly Salgado de Snyder (Ed.). *Mexican Immigrant Women. Hispanic Journal of Behavioral Sciences*. California

Grieco, E. and M. Boyd, (2003) "*Women and Migration: Incorporating Gender into International Migration Theory*". [En línea] Migration Police Institute, disponible en: <http://www.migrationinformation.org/feature/print.cfm?ID=106> [Consultado el día 10 de julio de 2004]

Hirish, S., (2003) *A Courtship after Marriage. Sexuality and Love in Mexican Transnational Families*. Berkeley and Los Angeles Ca. University of California Press.

Hondagneu-Sotelo, P., (2007) "La incorporación del género a la migración: 'no sólo para feministas' -ni sólo para familia". En Ariza, M. y A. Portes (Coordinadores) *En el país transnacional. Migración Mexicana y cambio social a través de la frontera*. México, UNAM-IIS.

(1994) *Gendered Transitions: Tje Mexican Experience of Immigration*. Los Angeles: University of California Press.

Kessler, J., (1996) *Undocumented Latinas and Immigrant Status: Negotiating the Fronteras of Illegality in Every Life*. Santa Barbara, University of Carolina.

Kossoudji, S. y S. Ranney, (1984) "The Labor Market Experience of Female Migration to the U.S." in *International Migration Review*. Special Issue: Women in Migration, Center for Migration Studies of New York.

Magliano, M. y E. Domenech, (2009) "Género, política y migración en la agenda global. Transformaciones recientes en la región sudamericana" en *Revista Migración y Desarrollo*. [En línea] Núm. 12, México, disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve>. [Consultado el día 19 de agosto de 2011]

Massey, D. et al., (1991) *Los ausentes. El proceso social de la migración internacional en el occidente de México*. México, CNCA-Alianza Editorial.

Martínez, J., (2003) *El mapa migratorio de América Latina y El Caribe*. [En Línea] Proyecto Regional de Población CELADE UNFPA (Fondo de Población de las Naciones Unidas), Serie Población y Desarrollo 44, Santiago de Chile, disponible en: http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/2/13732/lcl1974_P.pdf [Consultado el día 10 de abril de 2010]

Marroni, G., (2005) "Daños colaterales. La deportación de mexicanas desde Estados Unidos" en *Emigrantes latinoamericanos, fronteras e identidades sociales*. México, UNAM.

(2000) "El siempre me ha dejado con los chiquitos y se ha llevado a los grandes..." Ajustes y desbarajustes familiares de la migración; en Barrera, D. y C. Oehmichen (eds.), *Migración y relaciones de género en México*. México, GIMTRAP, UNAM/IIA.

Melville, M., (1980) "Selective Acculturation of Female Mexican Migrants" en Melville, M. (ed.), *Twice a Minority: Mexican American Women*. Houston Texas, University of Houston.

Mines, R., (1981) "Developing a Community Tradition of Migrants. A Field. Study in Rural Zacatecas, Mexico and California Settlement Areas". En *Monographs in U.S. Mexican Studies*. La Jolla: Program in USA-Mexico Studies. U.C. San Diego, núm 3.

Montoya, E., (2008) *Remesas, Género e Inversión Productiva. Los Negocios Remeseros, Las Mujeres Jaiberas en Pamlico, Carolina del Norte y El Costo Social de la migración en una localidad sinaloense*. Gabriel Leyva Solano. México, El Colegio de Sinaloa.

Montoya, E. y O. Woo, (2011) "Las Familias Migrantes Mexicanas Ante Las Reformas De Política Migratoria En Estados Unidos" en *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, núm. 3, Colombia.

Ndioro, N., (2006) "Mujeres, migración y desarrollo" conferencia dictada durante el *Congreso Internacional de los Derechos Humanos de las mujeres migrantes*. Ciudad de México, 24 y 25 de abril de 2006.

Parella, S., (2003) *Mujer, inmigrante y trabajadora: la triple discriminación*. Barcelona, Anthropos.

Parrado, E.; Flippen, C., and C. McQuiston (2005) "Migration and Relationship Power Among Mexican Women" *Demography*. Tomo 42, No.2.

Pessar, P., (1999) "Engendering Migration Studies. The Case of New Immigrants in the United States" en *American Behavioral Scientist*, Vol. 42, Núm. 4, pp. 577-600.

(2007) "Mujeres, género y migración internacional en y más allá de las Américas: desigualdades y empoderamiento limitado" en Leite, P.; Zamora, S. y L. Acevedo (eds.), *Migración Internacional y desarrollo en América Latina y el Caribe*. México, SEGOB, CONAPO.

Pisan, M. y D. Yoskowitz (2002) "The Maid Trade: Cross-Border. Work in South Texas" in *Social Science Quarterly*. June.

Salgado, N., (1994) "Mexican Women, Mental Health and Migration: Those Who Go and Those Who Stay Behind" in Malgady, R. and O. Rodríguez (eds), *Theoretical and Conceptual Issues in Hispanic Mental Health Research*, Melbourne, Krieger Publishing Company, pp. 113-139.

Selby, H. y A. Murphy, (1982) *The Mexican Urban Household and the Decision to Migrate to the United States*. Philadelphia, Institute for the Study of Human Issues.

Simon, R. y M. Corona, (1986) "Undocumented Mexican Women: Their Work and Personal Experiences" en Simon, R. y C. Brettell, *International Migration. The Female Experience*. New Jersey, Rowman y Allanheld Publishers.

Vidal, L. et al., (2002) "De Paraíso a Carolina del Norte. Redes de apoyo y percepciones de la migración a Estados Unidos de mujeres tabasqueñas despulpadoras de jaiba" en *Migraciones Internacionales*. Vol. 1, núm. 2, El Colegio de la Frontera Norte.

Woo, O., (2007) "La migración de las mujeres ¿un proyecto individual o familiar?" en revista *Interdisciplinaria da Mobilidade Humana*. Año XV, No. 29, pp.23-46.

(2004) "Abuso y violencia a las mujeres migrantes", en Fernández, T. (coord.), *Violencia contra la mujer en México*. Comisión Nacional de los Derechos Humanos, México.

(2001) *Las mujeres también nos vamos al norte*. Guadalajara, Universidad de Guadalajara.

(1995) "Las mujeres mexicanas indocumentadas en la migración internacional y la movilidad transfronteriza" en González, S. et al. (comps.), *Mujeres, migración y maquila en la frontera norte*. México, El Colegio de México.

Stress and Fear in Immigrant Communities: Implications for Health and Human Development

Anna Ochoa O'Leary, Sofía Gómez and Erika Montoya
University of Arizona and FEIyPP-UAS

Abstract

The experience of immigrant families under growing immigration enforcement policies were explored to better understand the health implications that anti-immigrant policies may have on children, their families, and the wider social fabric of the immigrant community in Tucson, Arizona. A community based participation action research approach helped researchers formulate questions and organize focus groups to capture the nuances of mixed immigration status families—the varied legal status of family members within households—a condition attributed to decades of migration in response to the U.S. demand for labor and progressive impoverishment in less developed nations. Focus group texts were analyzed using qualitative content analysis. Among the most notable results included the remarkably high stress experienced by immigrant families, especially among those headed by women. Implications of fear-invoking stress for immigrants include greater threats to psychological and physical well being important for health and human development.

Keywords:

Arizona, Mixed Families, Children, Focus Group.

Introduction

Contemporary news accounts have highlighted the issues of U.S. immigration enforcement as it impacts immigrant families, especially when such actions result in family members being deported or repatriated from the United States. The consequences of trauma associated with immigrant enforcement actions have not gone unnoticed by scholars and public interest groups and systematic examination of what *long-term* effects these policies will bring have begun to develop. For example, recent policy reports such as *"Paying the Price"* by the National Council of La Raza suggest that among these long term effects are trauma due to family separation, the inability of parents to provide for dependents, additional financial burdens placed on supportive extended family members, and disruption in the schooling process among children in households that are faced with the persistent threat—or perceived threat—of immigration enforcement raids (Capps et al., 2007). The study by Yoshikawa (2011) also examines how the cognitive abilities of young children of immigrants are adversely impacted when parents fear being arrested for violations of U.S. laws related to residency and employment without official authorization. Less explored is the potential harmful impact of years of stress—both physiological and psychological—due to the unprecedented number of anti-immigrant policies that impact more than just those singled out for enforcement actions (O'Leary and Sanchez, 2011).

Social Determinants of Health

Addressing the social determinants of health (i.e. economic, social and environmental conditions that influence health) has been at the heart of achieving health equity and social justice. There is a growth of health professionals and institutions that understand the importance of addressing the social determinants of health to provide better

opportunities for healthcare. The Centers for Disease Control has addressed health disparities and their impact on certain groups that have systematically experienced social or economic obstacles to health (Center for Disease Control). Institutions are leading efforts in the betterment of population health by improving social environments in these communities by addressing education, employment, mental health, nutrition and physical activity (Institute for Alternative Futures, 2012).

Recent immigrant arrivals to the U.S. are generally healthier than native-born. However, the risks of developing chronic ailments are related to increase in length of residence in the receiving country (Roshania et al., 2008; Kaplan et al., 2004). Longer periods of residency translate into adoption of the dietary habits of the host country among other acculturation factors. Moreover, Viruell-Fuentes reports that stigmatization in the receiving country creates stress, isolation, and ostracism, which may lead to anxiety and depression as well as lack of personal empowerment in immigrant communities. This continuous and chronic fear may have a negative impact on health outcomes (Viruell-Fuentes and Schulz, 2009). In addition to creating an environment that aggravates health problems, "policies of attrition," (also known as attrition through enforcement policies) have resulted in the reduction of prevention service utilization by immigrants and mixed status households and consequently the reduction of measures for illness prevention (Aponte-Rivera and Dunlop, 2011). The purpose of many of these laws is to make settlement for immigrants problematic to such a degree that they will be opt for returning to their countries of origin (also known as "policies of attrition") (Vaughan, 2006). Although policies of attrition focus on immigrants who are present in the United States without proper residency and employment documents, they also impact non-immigrants, primarily those who share similar physical and cultural traits (e.g. Mexican-Americans and other Latino populations). Particularly affected are children of mixed status families where one or more children are

U.S. citizens and are therefore entitled to public benefits (O'Leary and Sanchez, 2011).

It is due to the environment of fear and hostility that stress levels in these communities have increased and have consequently affected their emotional and physical wellbeing (Carvajal et al., 2012; Hacker et al., 2011). Furthermore the fear and social stigma of immigrants impede their access to healthcare making them even more vulnerable to chronic illnesses (Larchanche, 2012). Due to the risks of being detained and/or deported, many undocumented immigrants forgo needed medical services thus increasing their risk of severe chronic illnesses that could potentially impact other non-immigrant populations (Aponte-Rivera and Dunlop, 2011).

The Research

The present examination builds on research into how immigration enforcement measures “spill over” into the non-immigrant population (O'Leary and Sanchez, 2011; Fix and Zimmermann, 2001). The research, *Family Separation and Child Welfare Protocols in Mixed-Immigration Status Immigrant Households*,³³ had the general objective of understanding how mixed immigration status households are affected by the trend in anti-immigrant legislation in the State of Arizona. A mixed immigration status household refers to that domestic unit in which the legal status of its members—and therefore their relationship to the state—vary (Romero, 2008). Mixed immigration status households have evolved from a long history of immigrant settlement in destination communities (O'Leary and Sanchez, 2011, 2012) and when children are born to immigrants (Fix and Zimmermann, 2001). The specific objectives of the research included:

³³ Funding for the project came from the Border Health Commission.

1. To document and examine the concerns of mixed immigration status households as assessed by parents and as care-givers and in their day-to-day activities that included the care of youth and children.
2. To explore the gaps in the multi-agency coordination of standards of care and available resources that concern parents in of mixed immigration status households.
3. To include the perceptions and assessment of conditions by immigrant families in Tucson, Arizona, by using a community based participatory action approach.

The Mexican immigrant population has become widely dispersed throughout the United States, especially since the 1990s when the demand for labor encouraged many to move beyond traditional gateway cities in the U.S.-Border states (Crowley, Lichter, and Qian, 2006). In spite of these new opportunities, immigrants are more likely to engage in low-wage and high occupational risk economic sectors. Combined with diminishing access to publically-supported safety net programs, immigrant families—including first generation immigrant children and second generation children of immigrant parents—face critical challenges for overcoming dim prospects for reducing poverty and deprivation.

Background

With an escalation of very public and virulent outspokenness against them, immigrants increasingly find themselves the subject of state-level legislative proposals intended to scrutinize their access to public health care programs, schools, and the work place (O'Leary, 2009; Kilty and Vidal de Haymes, 2000). Not considered by these policies, however, is the far-reaching ripple effect on others when those singled out for restriction belong to a mixed immigration-status households (O'Leary and Sanchez, 2011; Talavera, 2008). Although the immigration status

in question may be any one available to the foreign-born, increasingly so, this falls into the category of that has been the subject of so much contention and scrutiny is that of “undocumented.”³⁴

Arizona’s anti-immigrant policies are due in part to the nation’s growing awareness of the presence of undocumented immigrants in the country and the state’s border with Mexico as a major migration corridor. From 2009 to 2012, 46 immigration control laws or resolutions were enacted or adopted by the state legislature (National Conference of State Legislatures 2012). Most of these were policies of attrition. However, Arizona is not alone in this endeavor. Almost all 50 U.S. states have developed some form of the attrition through enforcement approach to control immigration. However, the impact of these attrition policies have on non-immigrant populations has not been considered policy makers, in spite of scholarship that has kept abreast of these troubling developments. Anti-immigrant sentiment spills over to non-immigrant family members (Fix and Zimmermann, 2001; Harnett, 2008), and the negative political attention and anti-immigrant backlash against undocumented immigrants is also felt by those who share traits with them (Romero, 2008; Short and Magaña, 2002; O’Leary and Romero, 2011). Such traits include language use, phenotype, and expressed cultural values. This makes such policies also anti-immigrant and anti-Latino (O’Leary and Sanchez, 2011). For example, Michelson (2001) examined major immigration-related political events and found that the political rhetoric that policy measures incited made Latinos—who more often than not are citizens or legal residents—perceive greater discrimination. Greater discrimination has been reported by Latinos as difficulty finding work or housing, difficulty

³⁴ The term, “undocumented,” is legally non-existent. However, it has both real and symbolic consequences for immigrants (Plascencia, 2009). In the United States, where this growing category of immigrants has become the focus of state-level immigration enforcement policies, being undocumented prevents most from legally working and residing in the United States.

using government services or traveling abroad, and the increased likelihood of being asked to produce documents to prove their immigration status (Pew, 2007). The implications of health care access restrictions mandated by the Personal Responsibility and Work Opportunity Reconciliation Act of 1996 for immigrant families in California is discussed by Marchevsky and Theoharis (2008) who find that because service agents are influenced by the public discourse and prejudices, their decisions result in the denying of *eligible* applicants from applying and receiving much-needed public benefits (See also Inda 1996). Romero (2008) finds that public intimidation exhibited by police during immigration raids in Chandler, Arizona in the form of unwarranted stops and searches of presumed undocumented immigrants serve to normalize disrespect and contempt for all immigrants, regardless of their status, including U.S. citizen family members. Carvajal et al., (2012) found that among the most common stressors among Mexican-origin farmworkers, most of whom are authorized to work in the U.S., come from worry about encountering immigration officials. Finally, research by Goldsmith, Romero, Rubio-Goldsmith, Escobedo, and Khoury (2009) found that policing authorities are more likely to mistreat barrio residents more than their Anglo counterparts because they exhibit more Mexican ethno-racial characteristics, and that citizenship, class, and education level offer them little protection.

Published results from a previous study by O'Leary and Sanchez (2011, 2012) that examines immigrant women's access to reproductive health care programs in the climate created by Arizona's anti-immigrant legislation argues that the application of such measures are sure to have a ripple effect throughout the broader immigrant community. Although the seeds of legislated health care restrictions for immigrants can be traced to 1986 with California's unsuccessful Prop 187 (Chavez et al., 1985; 1986), more recently, similar approaches have sparked alarm about the potentially long-term health effects that might be induced

by chronic stress (Carvajal et al., 2012). Unmitigated and over time, this trend will certainly be debilitate the health and well being of a broad base of residents regardless of status, many of whom are young and represent the nation's future (Kilty and Vidal de Haymes, 2000).

Methods

The research was approved by the University of Arizona Institutional Review Board for the protection of human subjects. It employed a community based participatory action approach (Maiter et al., 2008) by partnering with a local immigrant rights and advocacy organization, The Coalición de Derechos Humanos. Over several weeks, the research team met with the organization's Promotoras de Derechos Humanos to discuss the project, potential outcomes, procedures, and research questions. Partnering with the Promotoras was critical for organizing four focus groups of adult members of immigrant households, primarily parents and other caregivers. Recruiting potential informants who come from low-income or minority ethnic groups is demanding enough (Rabiee, 2004), so recruiting immigrants who had an undocumented family member residing within the household predictably posed additional challenges. These were largely overcome with the help of the Promotoras who had direct knowledge of community members and were able to invite those that were the subject of inquiry to participate in the study (See also O'Leary et. al, 2013). This also followed an established practice for selecting focus group participants, one based on what they may have to contribute to help researchers answer the research question (Rabiee, 2004). They may provide information within the range of topics that they have in common, while illustrating differences between individuals and groups. Therefore, for the research, the participants all came from immigrant households. Following Rabiee (2004), four groups of 6-9 participants

was deemed appropriate for this study. Each participant filled out a short demographic survey sheet but no identifying information was collected. A total of four focus group sessions were organized so that each group was represented by adult members of three different types of households:

- Session 1: Immigrant households present in the United States *for 5 years or more*.
- Session 2: Households headed by immigrant women.
- Session 3: Immigrant households present in the United States *for 5 years or less*.

A fourth group, Session 4, represented households in which the legal status of all household members had been regularized or were U.S. citizen. In this way, focus groups allowed researchers to concentrate on topics related to immigrant household settlement and adaptation within the state's anti-immigrant climate, which are in turn related to the health and well being of family members, including children.

For all four groups, a structured interview guide facilitated the discussion about a variety of topics and concerns. These topics were related to routine household organization and adaptation and its inherent processes of transmitting cultural values—all of which have bearing for the well-being of children in the household. All four sessions were conducted in Spanish. This information may elude researchers when potential respondents live in the shadows of society, fearful of being detected or scrutinized by authorities (Cornelius, 1982), or fearful of being shamed and humiliated by police or agency officials (Romero, 2008; Marchevsky and Theoharis, 2008). The information is also often lost to policy analysts when those who might provide information are deported, repatriated or are otherwise displaced. This qualitative approach was viewed as necessary for contextualizing the important socioeconomic factors that affect household migration and settlement (Maiter et al., 2008) and successful

adaptation, as “sociological determinants of health.”³⁵ The sessions were recorded for later transcription. Notes were also taken by each of the research team members. This permitted the person moderating the discussion to focus on that activity while allowing those who were not moderating the opportunity to write notes and to observe a range of behaviors of the group. Notes enabled subsequent discussion of the focus group sessions where salient themes began to emerge. This nurtured an *emergent coding* process, where conceptual categories are developed following some preliminary examination of the data (Stemler, 2001). These categories would be re-examined systematically later, during the content analysis phase of the project.

Recorded focus group sessions were transcribed for qualitative content analysis. The research questions functioned as a guide for the analysis. Team members used traditional coding methods to examine the transcripts, meaning that computer software was not used. Instead, research team members used highlighters and pens to mark up copies of the transcripts. Following Krippendorff (2004) our content analysis sessions involved building a coding rubric and developing and applying a concept dictionary—a fixed vocabulary of terms derived from the textual data for concurring or for statistical computation. Using an emergent analytic coding approach, the rubric and concept dictionary allowed the research team to systematically and consistently code the content along the following eight thematic variables:

- | | |
|---|--|
| 1. Discrimination | 5. Economic Instability |
| 2. Fear | 6. Reliance on informal economy |
| 3. Stress | 7. Resistance/coping |
| 4. Attrition of Health Programs/Responses | 8. Presence (a) or absence (b) of social support systems |

³⁵ PBS documentary series UNNATURAL CAUSES: Is Inequality Making Us Sick? San Francisco, CA: California Newsreel, (2008) <http://www.unnaturalcauses.org>

An important step in the analytical process involved the negotiation of these conceptual categories and definitions. Accordingly, team members worked together to exchange ideas and come to a consensus for determining the criteria for defining the variables and to determine the rules for inclusion. Stemler (2001) best captures the process when he describes qualitative content analysis as “a systematic, replicable technique for compressing many words of text into fewer content categories based on explicit rules of coding.” Quantitative content analysis in this way transforms observations of found categories into quantitative statistical data, while remaining true to the intentionality of the verbal expressions and their implications. Ultimately, the creation of a coding frame in this manner remains intrinsically related to a contingent logic of the immediate population and social phenomena being studied.

Results

Demographic Summary

A total of 34 households were represented by a total of 32 participants in the focus groups. When household composition for all units is considered for all, households containing both U.S.- born and foreign born members (primarily from Mexico) were remarkably prevalent, a phenomenon referred to by Heyman (1991) as “border balanced households”.

Households typically included nuclear family relationships (spouses and children) but also a variety of extended family members such as grandparents, grandchildren, in-laws, and nieces and nephews.

TABLE 1: SUMMARY OF SELECTED DEMOGRAPHIC CHARACTERIST

Focus Group Session	Number of Participants	Number of households represented	Members born in Mexico	Members born in U.S	Average household size	Members < 15 years of age
1	7	10	12 (45%)	10 (55%)	5	12
2	5	5	5 (38%)	8 (62%)	4	7
3	9	9	21 (78%)	6 (22%)	4	14
4	11	10	16 (59%)	9 (33%)	4	9
	32	34	54	33		42

Source: Base on Focus Group Results

Content Analysis

The transcriptions from the testimonials from the four focus groups were examined by the research team using basic content analysis: variables were identified and coded accordingly, to reveal the frequencies listed in Table 2, and patterns illustrated in Figure 1.

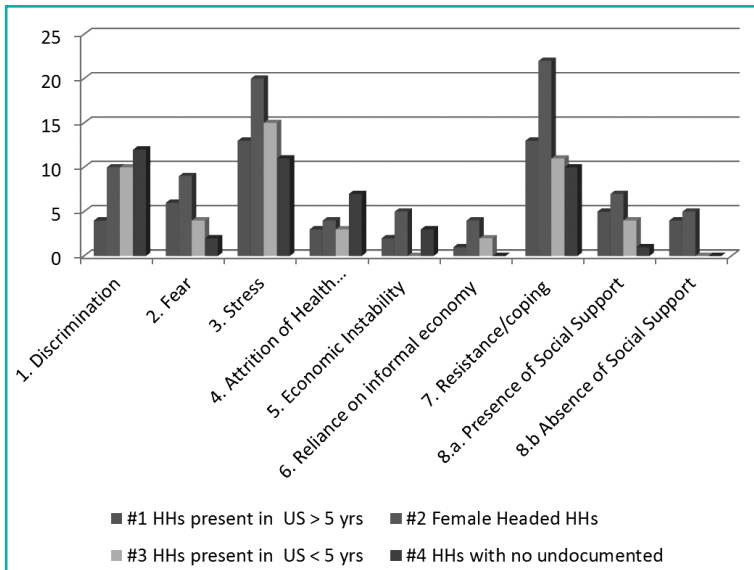
TABLE 2: VARIABLE FREQUENCIES BY FOCUS GROUP SESSION

Variable	Focus Group Sessions (4)			
	#1: HHs present in US > 5 yrs	#2: Female Headed HHs	#3: HHs present in US < 5 yrs	#4: HHs with no "undocumented"
1. Discrimination	4	10	10	12
2. Fear	6	9	4	2
3. Stress	13	20	15	11
4. Attrition of Health Programs/Responses	3	4	3	7
5. Economic Instability	2	5	0	3
6. Reliance on informal economy	1	4	2	0

7. Resistance/coping	13	22	11	10
8.a. Presence of Social Support	5	7	4	1
8.b. Absence of Social Support	4	5	0	0

Source: Base on Focus Group Results

FIGURE 1. COMPARATIVE VARIABLE FREQUENCIES BY FOCUS GROUP SESSION



Source: Base on Focus Group Results

Discussion

Stress and coping strategies

Most notable in the results of the content analysis a remarkable high frequency of the stress variable for all groups, paralleled by a remarkably high frequency of resistance and coping among all four groups. Equally

notable is the higher frequencies of these same variables in the group representing female-headed households compared to the other three groups.

The prevalence of stress is consistent with what other Latinos in the United States today are feeling with the increased negative public attention on immigration. As if settlement and adaptation processes to the life in the United States were not difficult enough, political events that shift public attention to immigration issues in a negative way succeed in altering the national mood towards immigrants (Michelson, 2001). Anti-immigrant policy trends, epitomized by Arizona's Senate Bill 1070 signed into law in April 2010 (Chin et al., 2012) and Alabama's HB 56 in 2011, produce climates that are rife with tension. The high level of stress, as articulated by the focus groups and evidenced by the high frequency of this variable is therefore consistent with what one might expect in light hostile political climates.

The high frequency of resistance and coping strategies among all four groups also conforms to expectations of how a stressful environment might be mitigated. Protective, coping strategies are commonly present in Mexican immigrant families to help members adjust to their new environments after migration (Vidal de Haymes et al., 2011). This process involves changes in values, cognitions, and attitudes that family members may undergo, and necessarily involve understanding conflicts and difficult-to-reconcile differences that emerge from inter-group relations. These are both learning and emotional processes that rely heavily on family cohesion: family connectedness that can provide important resources, care, affection, and psychological support to family members (Vidal de Haymes et al., 2011).

Theories of household composition and organization complemented our understanding of the importance of family cohesion, especially for operationalizing the different stress and coping strategies. As strategic social groupings of individuals, households are organized to benefit its individual members (Netting et. al., 1984).

Household forms and function may change over time, but a constant is that they facilitate cooperative arrangements among and between family members, such as for the care of children, the elderly, borrowing, lending, organizing businesses, and the transmittal of cultural ideologies that give exchanges their meaning (Hackenberg et al., 1984). On the border, households take advantage of the benefits and resources that each side of the border has to offer by relying on cross-border extended kinship relations (Heyman, 1991). All of these contribute to the building and maintenance of relational ties that bind household members to each other and to other households in an almost seamless fashion, which in turn, help build up and restore social bonds that help individuals adapt to their environments. Indeed, strong extended family relations not only persist over time, but succeed in growing in strength, adaptability, and regional extension, helping mitigate unstable labor markets and resource scarcity (Vélez-Ibáñez, 1996). Moreover, bonds of trust (*confianza*) work to buffer its members from symbolic violence i.e., the use of denigrating language, labels (e.g. "illegals") and images (e.g. as criminals) that reproduce and justify other assaults to their dignity (Bourdieu, 1989).

Discrimination and fear

Two variables that had a strong showing across all groups were "Discrimination" and "Fear." It is also important to note that those who most articulated their perception of being treated unjustly were participants representing households in which members' status was regularized or U.S. citizen. This finding is interpreted as the result of greater acculturation to the United States that brings with it a raised awareness about ethnic differences. This interpretation is consistent with the research by Goldsmith et al., (2009) who found that policing authorities mistreat barrio residents who exhibit more Mexican ethno-racial characteristics more so than their

Anglo counterparts. In such situations, citizenship status offers them little protection, as Romero (2008) has also shown. This heightened awareness is also logical with the extensive news coverage of Arizona's SB1070 and public criticisms (nationally and international) for its potential to encourage racial profiling and discrimination. More to the point, although there are legal differences among immigrants, focus groups participants seem to grasp that the public and the media are unable to make a distinction between who is present legally and who is not (Plascencia, 2009). This makes all Latinos—because they share many phenotypic and cultural traits with immigrants—fearful and sensitive to the consequences of being racially discriminated (Short and Magaña, 2002; Goldsmith et. al., 2009; Romero, 2008; Marchevsky and Theoharis, 2008). Session Four participants, whose status protects them and their households from being deported or repatriated, also expressed stress and dismay for the torment experienced by neighbors and friends due to greater immigration enforcement. In sum, past and present discrimination that is being aggravated by anti-immigrant measures means that all Latinos—not just those singled out as undocumented—are more likely to be barred from equitable treatment by authorities which will undermine their access to housing, jobs and education. These sociological determinants of health do more than to lock Latinos into the lower rungs of the social economic status ladder. Like many other low income and discriminated populations in the United States, these sociological factors also predispose them to long-term health burdens.

Implications for Attrition Trends in Public Health Program Utilization

A low frequency of the variable, "Attrition of Health Programs and Responses" indicates that more research

in this area is needed. Focus group participants reported few responses to historically diminished access to health care resources. Previous research by O'Leary and Sanchez (2011) has demonstrated that for immigrant women who live in households where at least one household member is undocumented may engage in household, decisions to seek health care are made difficult due to fear that their application to programs invite additional scrutiny by authorities. As such, their reluctance to apply to health care programs may result in *de facto* restrictions for those who might be eligible to receive them, including children. Conventional wisdom holds that the lack of healthcare and healthcare access has a negative impact on all facets of life: from economic productivity and educational attainment to the prevention of crime and the spread of disease. Moreover, healthcare and healthcare access is a particular problem for Latino populations, and contributes to the nation's health care disparities as Latinos are more likely to be engaged in high-risk occupations, such as construction and farm labor, which produces a great need for health care (Brown and Yu, 2002). Focus group conversations indicate that many households are making use of prescription medications being brought from Mexico and sold over the counter at local stores. Unaffordable insurance plans and lack of access to healthcare programs have opened up an unregulated market for dentists and medical doctors that come from Mexico to provide much needed services at affordable prices to the immigrant community in Tucson. Self prescribing and sharing of medication (such as antibiotics) also seems to be common.

The higher frequencies of the stress variable in the group representing female-headed households compared to the other groups in both of these categories when all groups are compared signals the need for additional research in this area also. For undocumented women especially, conditions are doubly precarious as both immigrants and females (O'Leary and Sanchez, 2012). After they have settled in the United States, they face greater uncertainties because gendered prescriptions pressure them into negotiating on

a daily basis an array of household activities, and social inequities. Previous research by O'Leary (2006) shows that cultural prescriptions may discourage women from seeking the support of others, even if they themselves are expected to be supportive. Understanding how women have come to be increasingly impacted by anti-immigrant policies will necessarily need to include an understanding of how survival is negotiated at the level of the household, as well as the macro-level, where policies are designed. To be sure, neoliberal economic philosophies that have worked to callously disrupt subsistence economies in immigrant-sending communities in Mexico also work to destabilize immigrant communities in the United States (O'Leary and Sanchez, 2012).

Kilty and Vidal de Haymes (2000) have argued that public policies can help exploited and oppressed groups achieve their legal rights and rightful positions; but history shows that instead, policies tend to sustain an unequal distribution of the valued resources, including wealth, status, privilege based on race and ethnicity. The ideological positions and agendas of powerful interests have assured that the purposeful implementation of policies that aim to create stress on already marginalized populations—known as policies of attrition—have proliferated. With less equitable distribution of resources, chronic poverty, greater exclusion from public health benefits, immigrants' full integration in their new destinations—and therefore prospects for economic and human development for themselves and their children is gravely undermined. With much of the nation's growth due to the Latino population and decades of immigration several dismal prognostications must be considered. Vidal de Haymes et al., (2011) note some of the risks that come with a breakdown of migrant adaptation processes. Among them is the impairment of decision-making and occupational functioning, because these reduce necessary effectiveness and job performance. Stress contributes to the breakdown of trust between individuals seeking help and those who are in a position to give it. Overwhelmed by the injustices

clients report, health professionals may feel that they are unable to help. Discrimination may entrap immigrants in stereotypes and expectation imposed by the dominant group, resulting in greater exploitation and greater stress. (See also Gomberg-Muñoz, 2010). This prevents many from attaining a social status that can be help provide role models for others. Stress may be externalized by domestic violence and substance abuse. In this way, libertarian beliefs that governments should not run large economic deficits to maintain “wasteful” government-subsidized entitlement programs such as services for the poor, primary education, public transportation, and publically funded health care programs should be challenged by way of health impact studies that can prove that such policies will only impose greater health burdens on everyone.

Acknowledgements

Funding for the project came from the Border Health Commission, administered by the Mel and Enid Zuckerman College of Public Health at the University of Arizona, and support from commission member Dr. Cecilia Rosales. The research team is indebted to The Promotoras de Derechos Humanos from the community based organization, Coalición de Derechos Humanos for their assistance and commitment to improving the lives of their communities. The research also benefited immensely from three very committed and enthusiastic graduate student assistants from the Mel and Enid Zuckerman College of Public Health: Sofia Gomez, and summer interns from the *Frontlines* project, Zoila Sanchez and Eduardo Torrens. Finally, our research was enhanced from the participation, experience, and insights generously provided by Dr. Erika Montoya, visiting scholar at the University of Arizona from la Universidad Autónoma de Sinaloa, Mexico.

Bibliography

Aponte-Rivera, V. R., and B. W. Dunlop, (2011) Public health consequences of state immigration laws. *South Med J* 104 (11): 718-9.

Bourdieu, P., (1989) *Outline of a Theory of Practice* Cambridge, UK: Cambridge University Press.

Brown, E., and H. Yu., (2002) "Latinos' Access to Employment-based Health Insurance" in M. M. S.-O. a. M. M. Páez (eds.), *Latinas/os: Remaking of America*. Berkeley, CA and London: University of California Press.

Capps, R. et. al., (2007) *Paying the Price: The Impact of Immigration Raids on America's Children*. Washington, DC: The Urban Institute/ National Council of La Raza (NCLR).

Carvajal, S. et al., (2012) "The Border Community and Immigration Stress Scale: A Preliminary Examination of a Community Responsive Measure in Two Southwest Samples" in *Journal of Immigrant and Minority Health*:1-10.

Chavez, L.; Cornelius, W. and O. Jones, (1985) "Mexican immigrants and the utilization of U.S. health services: the case of San Diego" in *Soc Sci Med* 21 (1):93-102.

Chavez, L.; Cornelius, W. and O. Jones, (1986) "Utilization of health services by Mexican immigrant women in San Diego" in *Women Health* 11 (2):3-20.

Chin, G.; Hessick, C. and M. Miller, (2012) "Arizona Senate Bill 1070: Politics through Immigration Law" in Santa Ana O. and C. González de Bustamante (eds.), *Arizona Firestorm: Global Immigration Realities, National Media & Provincial Politics*. Lanham MD Rowman & Littlefield.

Cornelius, W., (1982) "Interviewing Undocumented Immigrants: Methodological Reflections Based on Fieldwork in Mexico and the U.S." in *International Migration Review* 16 (2.):378-411.

Crowley, M., Lichter, D. and Z. Qian, (2006) "Beyond Gateway Cities: Economic Restructuring and Poverty Among Mexican Immigrant Families and Children" in *Family Relations*, 55 (3):345-360.

Fix, M. and W. Zimmermann, (2001) "All under One Roof: Mixed-Status Families in an Era of Reform" in *International Migration Review* 35 (2):397-419.

- Goldsmith, P. et al., (2009) "Ethno-Racial Profiling and State Violence in a Southwest Barrio" in *Aztlán: A Journal of Chicano Studies*, 34 (1):93-124.
- Hackenberg, R.; Murphy, A. and H. Selby, (1984) "The Urban Household in Dependent Development" in Netting, R.; Wilk, R. and E. Arnould (eds.), *Households: Comparative and Historical Studies of the Domestic Group*. Berkeley and Los Angeles: University of California Press.
- Hacker, K. et al., (2011) "The impact of Immigration and Customs Enforcement on immigrant health: perceptions of immigrants in Everett, Massachusetts, USA" in *Social Science Medicine* 73 (4):586-94.
- Hacker, C., (2011) Public health consequences of state immigration laws: a commentary. [Comment]. *South Medical Journal*, 104(11), 720-721.
- Harnett, H., (2008) "State and Local Anti-Immigrant Initiatives: Can They Withstand Legal Scrutiny?" in *Widener Law Journal* 17:365-382.
- Heyman, J., (1991) *Life and Labor on the Border*. Tucson, AZ: University of Arizona Press.
- Inda, J., (2006) *Targeting Immigrants: Government, Technology, and Ethics*. Malden MA: Blackwell Publishing.
- Institute for Alternative Futures (2012) Community Health Centers Leveraging the Social Determinants of Health. Alexandria, VA. March 2012.
- Kaplan, M. et al., (2004) The Association Between Length of Residence and Obesity Among Hispanic Immigrants in *American Journal of Preventive Medicine*. 27 (4): 323 – 326.
- Kilty, K. and M. Vidal de Haymes, (2000) "Racism, Nativism, and Exclusion: Public Policy, Immigration and the Latino Experience in the United States" in *Journal of Poverty* 4 (1/2):1-25.
- Krippendoff, K., (2004) *Content Analysis: An Introduction to Its Methodology*. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Larchanche, S., (2012) "Intangible obstacles: health implications of stigmatization, structural violence, and fear among undocumented immigrants in France" in *Social Science Medicine* 74 (6):858-63.
- Legislatures, National Conference of State, (2012) *Immigration Enactments Database*. Available from <http://www.ncsl.org/issues-research/immig/immigration-laws-database.aspx>. [Cited December 14, 2012 2012].

Maiter, S. et. al., (2008) "Reciprocity: An Ethic for Community-based Participatory Action Research" in *Action Research* 6 (6):305-325.

Marchevsky, A. and J. Theoharis (2008) "Dropped From the Rolls: Mexican Immigrants, Race, and Rights in the Era of Welfare Reform" in *Journal of Sociology and Social Welfare* 15 (3):71- 96.

Michelson, M. (2001) "The Effect of National Mood on Mexican American Political Opinion" in *Hispanic Journal of Behavioral Sciences* 23 (1): 57-70.

Netting, R; Wilk, R. and E. Arnould, (1984) "Introduction" in Netting, R.; Wilk, R. and E. Arnould (eds.), *The Urban Household in Dependent Development. In Households: Comparative and Historical Studies of the Domestic Group*. Berkeley and Los Angeles: University of California Press.

O'Leary, A., (2006) "Social Exchange Practices among Mexican-origin Women in Nogales, Arizona: Prospects for Education Acquisition" in *Aztlán: A Journal of Chicano Studies* 31 (1):63-94.

(2009) "Arizona's Legislative-Imposed Injunctions: Implications for Immigrant Civic and Political Participation" in *Series on Latino Migrant Civic and Political Participation* Washington: Wilson Center.

O'Leary, A. and A. Romero, (2011) "Chicana/o Students Respond to Arizona's Anti-Ethnic Studies Bill, SB 1108: Civic Engagement, Ethnic Identity, and Well-being" in *Aztlán: A Journal of Chicano Studies*, 36 (1):9-36.

O'Leary, A. and A. Sanchez, (2011) "Anti-Immigrant Arizona: Ripple Effects and Mixed Immigration Status Households under Policies of Attrition Considered" in *Journal of Borderland Studies* 26 (1):115-133.

(2012) "Mixed Immigration Status Households in the Context of Arizona's Anti-Immigrant Policies" in Vereza, M. (ed.), *Antiimmigrant sentiments, actions and policies in North America and the European Union*. Mexico City: Centro de Investigación sobre América del Norte (CISAN) de la Universidad Autónoma de México (UNAM).

O'Leary, A.; Ciria G. and A. Sanchez, (2013) "Reflections on Methodological Challenges in a Study of Immigrant Women and Reproductive Health in the U.S.-Mexico Border Region" in O'Leary, A.; Deeds, C. and S. Whiteford (eds.), *Uncharted Terrains: New Directions in Border Research Methodology, Ethics, and Practice*. Tucson: University of Arizona Press.

Pew (2007) *National Survey of Latinos: As Illegal Immigration Issue Heats Up, Hispanics Feel a Chill*. Pew Research.

- Plascencia, L., (2009) "The "Undocumented" Mexican Migrant Question: Re-examining the Framing of Law and Illegalization in the United States" in *Urban Anthropology* 38 (2-4):378-344.
- Rabiee, F., (2004) "Focus-group Interview and Data Analysis" in *Proceedings of the Nutrition Society* 63:655-660.
- Romero, M., (2008) "The Inclusion of Citizenship Status in Intersectionality: What Immigration Raids Tells Us about Mixed-Status Families, the State, and Assimilation" in *International Journal of the Family* 34 (2):131-152.
- Roshania, R.; Narayan, K. and R. Oza-Frank, (2008) "Age at Arrival and Risk of Obesity Among U.S. Immigrants" in *Obesity*, 16 (12): 2669-75.
- Short, R. and L. Magaña, (2002) "Political Rhetoric, Immigration Attitudes, and Contemporary Prejudice: A Mexican American Dilemma" in *Journal of Social Psychology* 142 (6):701-712.
- Stemler, S., (2001) "An Overview of Content Analysis" in *Practical Assessment, Research and Evaluation* (17), <http://PAREonline.net/getvn.asp?v=7&n=17>.
- Talavera, V., (2008) *Factors Affecting Health Behaviors in Mexican Immigrant Households: A Case Study Approach Conducted in the Rural U.S.-Mexican Border Community of Tornillo, Texas*. Saarbrücken, Germany: VDM Verlag Dr. Müller Aktiengesellschaft & Co. KG.
- Vaughan, J. (2006) "Attrition Through Enforcement: A Cost-Effective Strategy to Shrink the Illegal Population" in *Backgrounders*. Washington, D.C.: Center for Immigration Studies.
- Vélez-Ibáñez, C., (1996) *Border Visions: Mexican Cultures of the Southwest United States*. Tucson, AZ: University of Arizona Press.
- Vidal de Haymes, M. et al., (2011) "Family Cohesion and Social Support: Protective Factors for Acculturation Stress Among Low-Acculturated Mexican Migrants" in *Journal of Poverty* 15:1-24.
- Viruell-Fuentes, E. and A. Schulz, (2009) "Toward a dynamic conceptualization of social ties and context: implications for understanding immigrant and Latino health" in *American Journal of Public Health* 99 (12):2167-75.
- Yoshikawa, H., (2011) *Immigrants Raising Citizens: Undocumented Parents and Their Young Children*. New York: Russell Sage.

RESEÑA



Ochoa O'Leary Anna, Colin M. Deeds and Scott Whiterford, (2013) *Uncharted terrains*, The University Arizona Press, Tucson.

Ernesto Sánchez Sánchez,
FEIyPP-UAS

Terminar un trabajo de campo es siempre una cuestión teórica, no real, [gracias al trabajo de campo] distingo qué pasajes resultan deliberadamente vagos, evasivos y forzados, y qué datos son insuficientes e impertinentes. Desde entonces veo bajo una luz distinta las monografías que forman las bases de la antropología como disciplina

Nigel Barley,
El antropólogo inocente.

En las ciencias sociales contemporáneas se presenta un intenso y recurrente debate metodológico entre académicos anclados en disciplinas diversas: economistas, demógrafos, politólogos, internacionalistas y sociólogos. En sus espacios académicos respectivos, se cuestiona cómo abordar los procesos sociales, y más cuando se caracterizan por su dinamismo y complejidad, como es el caso de la migración.

México y Estados Unidos son países de migrantes internacionales; reciben, expulsan y por ellos transitan miles de migrantes. Esto hace que el tema migratorio sea una

línea de investigación pertinente y necesaria para los estudiosos de dicho proceso social.

Una de la complejidades de estudiar este proceso es lo cambiante, tanto cualitativa como cuantitativamente, por lo que, recurrentemente, exige nuevas miradas y reinterpretaciones sobre su misma dinámica. Desde la década de los ochenta, los estudios sobre migración mexicana a Estados Unidos, ya no sólo veían al proceso migratorio como un fenómeno concentrado en la región centro-occidente del país —región tradicional de migración, el cual sigue conservando el principal número de fuerza laboral hacia Estados Unidos— sino que empezaron a contemplar nuevas entidades y actores que participan en este flujo. Asimismo, las investigaciones de esta dinámica migratoria han sido en su gran mayoría, de tipo cualitativo-antropológico o cuantitativo-demográfico. Ambos tipos de estudios permitieron recabar información de carácter histórico o estadístico en la cual nos muestran el complejo proceso migratorio que se viene gestando dinámicamente hacia Estados Unidos. Vale la pena destacar que la metodología aplicada, mediante encuestas estandarizadas, entrevistas profundas e investigación documental, ha permitido recabar información cada vez más completa, lo que posibilita múltiples análisis.

Como toda exigencia científica, la discusión teórica y metodológica del fenómeno migratorio contemporáneo impone un análisis diferente de los datos en el campo de la etnografía tradicional que se han implementado para el estudio de dicho fenómeno social. Es decir, ante la vista del surgimiento de un patrón, y por ende de un perfil migratorio diferente al que se había venido presentando, surgen elementos de análisis que permiten recontextualizar la dinámica del proceso migratorio; sin embargo, es menester, al menos para el caso mexicano, no hacer a un lado los elementos que se utilizaron a lo largo del estudio de la migración mexicana, específicamente lo concerniente a la ruralidad de la migración. Más bien, obliga al análisis de ambos patrones; rural-urbano y todos los elementos implicados en este binomio. Esto implica abordar estra-

tegas metodológicas que permitan optimizar los recursos analíticos de la migración, a través, por ejemplo, de la etnográfica y así poder abordar instancias comparativas entre las localidades estudiadas, tanto en México como en Estados Unidos.

Ante el hecho que, para el análisis contemporáneo del proceso migratorio se exigen una mirada interdisciplinaria (re) utilizando y adecuando las aceptaciones epistemológicas, conceptuales y teóricas en el nuevo escenario migratorio en Estados Unidos se empiezan a presentar trabajos de carácter binacional. Esto ha llevado a reelaborar las estrategias analíticas y metodológicas, y que por ende, responde a los cambios y modalidades que el proceso migratorio experimenta.

En este sentido, se presenta el libro de Ochoa O'Leary Anna, Colin M. Deeds and Scott Whiterford, *Uncharted terrains*, que efectivamente resalta la complejidad del proceso migratorio. De manera general, el libro resalta la necesidad de recurrir, imaginativamente y acorde a una nueva realidad, a elementos metodológicos, conceptos, herramientas, instrumentos y técnicas que agrupen los elementos históricos, familiares, económicos, sociales y culturales en cuya estructura se involucran los migrantes. De igual manera, señalan la necesidad de reencauzar la investigación en temas fronterizos y de políticas, públicas y sociales, de acuerdo a nuevas coyunturas en la inmigración.

La obra está dividida en cuatro partes:

- 1) The big picture,
- 2) The border as an unstable;
- 3) Fieldwork among entrepreped communities y
- 4) A fence on its Side is a bridge.

Cada una de estas partes compila capítulos interconectados dentro de una misma problemática. Así pues, en la primera parte reúnen una serie de interrogantes que reflejan, por ejemplo, la vulnerabilidad del sujeto migrantes en un espacio complejo y poroso como la Frontera. En los

tres capítulos que conforman esta parte se aprecia una redefinición de sujetos a estudiar, debido a las vicisitudes y problemas sociales culturales y políticos en la frontera norte, de la inseguridad, vulnerabilidad, indefensión de migrantes, violación a derechos humanos, pero también abordan la (re) organización comunitaria y grupos civiles, a la par de la intervención gubernamental o institucional; es decir, hay un involucramiento colectivo, de carácter autónomo o institucional, que permite sentar las bases para la solución, o señalamiento, a una problemática, por lo que es necesario la labor del investigador al asumir de forma crítica y no sólo a manera de denuncia, *los hechos* y la conducción de políticas y programas en atención al fenómeno migratorio. Para ello se hacen uso de acercamientos metodológicos que descansan en feminismo, teoría crítica racial y evaluación del empoderamiento que arrojan resultados novedosos que permiten (re) interpretar la vulnerabilidad del migrante.

En la segunda parte, los artículos de Rocío Magaña, *On shifting*; Daniel E. Martínez, Jeremy Slack y Prescott Vandervoet, "Methodological challenges and ethical concerns of researching marginalized and vulnerable populations"; Santiago Iván Guerra, "Entre los mafiosos y la chota"; Manuel Chávez, Scott Whiteford y Silvia Núñez García, "Shaping public opinion on migration in México", muestran, de manera novedosa, el análisis de la dinámica migratoria a partir de la utilización de la etnografía y la observación participante.

En los respectivos artículos se recoge una serie de información en la que se refleja el uso de instrumentos metodológicos que permiten, aunado al análisis, contextualizar los señalamientos de Malinowski sobre el trabajo de campo, en la cual se integran todas las interacciones sociales, siempre con propósitos estrictamente científicos y éticos, por lo cual se exige recurrir a métodos precisos e interpretativos como por ejemplo, con la entrevista o la observación participante, en la que se recopila una inmensa información, que permite precisar causas y efectos que repercuten en las relaciones sociales que vinculan en

grupos, familias e individuos migrantes. En este tejido de interacciones se puede descubrir la manera e intensidad en que se dinamizan las relaciones sociales, las instituciones y los medios de comunicación. Observamos en la lectura de los capítulos cómo las bondades de la etnografía van más allá de la descripción, sino que también se comprende e interpretan los fenómenos, y posibilitan con un ejercicio intelectual mucho más profundo, teorizar sobre los mismos. Rocío Magaña, dentro sus conclusiones, nos recuerda que la ética y la metodología nunca están divorciadas, y más aún cuando se realizan en contextos sociales, políticos y legales. En este binomio, de lo ético y metodológico, se enfrentan o se contratan las producciones del conocimiento obtenidos en el trabajo de campo que conllevan a nuevas interrogantes o enigmas en prácticas de representación.

En la tercera parte de la obra se agrupan artículos que fortalecen las nuevas miradas y actores de la migración. Uno de los actores que han dinamizado el proceso migratorio es la mujer. Hablar de migración, en el nuevo contexto, es hablar de mujer y familia. La mujer y la familia como unidad de análisis permiten comprender el complejo flujo migratorio y ver causas, motivos, efectos de la migración a través del análisis de los integrantes de la misma.

A través de los estudios de género, y con instrumentos metodológico principalmente de carácter cualitativo, se presentan interesantes formas de comprender y analizar a las mujeres migrantes. Los artículos de este apartado muestran cómo el fenómeno migratorio se interrelaciona con otros cambios que se han efectuado en diferentes espacios sociales, en este caso, las relaciones de género que se presentan en el escenario laboral y se gestan en permanente tensión así pues, de manera conexas, los textos de Katherine Carega, "Researching women's vulnerability and agency with regard to sexually transmitted"; Anna Ochoa O'leary, Gloria Ciria Valdéz y Azucena Sánchez, "Reflections on methodological challenges in a study of immigration women and reproductive health in the US-México"; Erika Montoya Zavala, "Women, migrants,

undocumented bussines owners"; y Pat Rubio Goldsmith, "Research on oppressed communities"; muestran las relaciones de género, a partir de la condición sexual, sirven para (re) producir el conjunto de las relaciones sociales y laborales y advierten que el resultado de las relaciones sociales y laborales no se presenta de manera mecánica o lineal, sino que son formadas históricamente. El debate sobre la mujer migrante se desarrolla en un proceso migratorio que tiende a volverla autónoma; alta, acotada o mínima, en las decisiones de migrar, pero también como un sujeto económico que va en busca del bienestar individual y familiar. Como lo han mencionado diversas investigaciones, el grado de autonomía refleja no solamente la toma de decisión para migrar sino que refleja un proceso complejo de negociación con los actores dominantes del grupo doméstico, sea hombre o mujer, porque en algunos casos la autonomía queda acotada al exigir por parte, principalmente, de un hombre la garantía de que las "*tareas de hogar*" no sean desatendidas. La movilidad y actividad de las mujeres, forman parte de las estrategias de los grupos domésticos para la asignación de la fuerza de trabajo y la obtención de recursos. Otras investigaciones utilizan, para comprender la dinámica migratoria, la categoría de grupos domésticos, puesto que representa una organización que parte de redes de relaciones sociales establecidas entre individuos, unidos o no por lazos de parentesco, los cuales comparten una residencia y organizan en común la reproducción diaria.

Como muestra de lo anterior, podemos señalar el artículo de Montoya Zavala que consolida la postura en la cual la migración se dinamiza como un proceso social heterogéneo, cambiante y complejo, asimismo, muestra como las mujeres interaccionan, con sus respectivas repercusiones, en diversos espacios y actores. Así pues, las mujeres, más allá de una visión economicista, no solo se desenvuelven en el mercado laboral u otras actividades empresariales, sino por la misma condición cultural patriarcal de las mujeres migrantes, es en la familia, donde recaen las contradicciones, del costo y el beneficio de migrar, llevan-

do las mujeres a condiciones de explotación y autonomía limitada, por lo que la mujer migrante es emprendedora pero también vulnerable en espacios, sociales, económicos y culturales de riesgo.

Finalmente, en la última parte del libro, "A fence on its side is a bridge", se muestra cómo, a partir de aproximaciones metodológicas entre lo cualitativo y cuantitativo, se arrojan resultados con múltiples interpretaciones en la cual, sobresale la necesidad de comprender a la migración dentro de un enfoque binacional, que implica no olvidar las condiciones histórica-estructurales de los lugares de origen y destino. En esta parte del libro, los investigadores, de manera inductiva, utilizan y comparan conceptos partiendo de datos ya establecidos, no necesariamente para evaluar modelos o hipótesis, sino como lo dicta la metodología cualitativa; el investigador ve al escenario y a las personas en una *perspectiva holística*; el objeto de estudio no es reducido a variables, sino que se establece una interacción entre diferentes actores y variables que permiten comprender la totalidad de una problemática delimitada.

En los diversos textos de Blas Valenzuela, "Methodological and ethical implications in the design and applications of Mexican household survey in Phoenix, Arizona"; Jon Amastae, Michele Shedlin, Kari White, Kristine Hopkins, Daniel A. Grossman y Joseph E. Potter, "Lessons for Border research: the Border contraceptive access study"; Jack Corbett y Elsa Cruz Martínez, "Social research and reflective practice in Binational contexts: learning from cross-cultural collaboration"; se observa la complejidad, en términos metodológicos, de abordar el fenómeno migratorio, es decir, como lo plantea Blas Valenzuela; la dificultad recae en implementar un protocolo o esquemas operativos entre los diferentes núcleos académicos de las universidades en ambos lados de frontera, o también como lo plantea Amaste et. al., la realización de investigaciones rigurosas compromete a los miembros participantes a una necesaria formación y adiestramiento para poder adentrarse a los problemas comunitarios, por ejemplo, de

políticas públicas de la salud, aunado a la recolección de información fidedigna que permita difundir y hacer útil esa información que se vea reflejado en la gestión, diseño e implementación de planes, programas o políticas públicas.

La lectura de este libro permite reflexionar constante y profundamente sobre la realidad migratoria contemporánea, readecuando significaciones, no sólo del dato estadístico, sino a lo que ven y escuchan los migrantes, por lo que se redefinen aproximaciones hipotéticas, hasta llegar a construir e interpretar esa realidad sin anteponer el sistema de valores del investigador, lo cual puede conducir a la reconstrucción teórica. De igual manera, a lo largo de la lectura de todos los artículos se manifiesta cómo la participación del investigador de la ciencia social debe de ser como la práctica de un oficio, mostrando experiencia, habilidades y técnicas diversas ante los fenómenos sociales. Los estudios contenidos en esta obra recuerdan lo que señalaba Right Mills, al tener un conjunto de notas y que son ordenadas en el archivo, surge un interés y un desarrollo imaginativo sobre lo que uno puede hacer en materia de investigación, surgiendo nuevos temas o ampliando los que ya se tienen, este punto de la *imaginación sociológica*; desarrollar la capacidad de distinguir, elaborar y crear una opinión propia e inteligente de la sociedad y sus componentes. Observamos, a partir de los diversos ejercicios metodológicos, cómo el proceso migratorio ha tomado unidades de análisis tales como los individuos, las familias, hogares u otras unidades de producción y consumo, culturalmente y económicamente diferenciadas, los cuales deben ser abordados considerando condiciones estructurales, es decir, son unidades de análisis cambiantes, heterogéneos, complejos.

Por último, hay que anotar que el libro es expresión y resultado de un proceso de vinculación con investigadores de ambos lados de la frontera, los hallazgos propician el crecimiento científico renovando la visión interdisciplinaria y binacional.

COLABORADORES



JORGE DURÁN

Es profesor-investigador de la Universidad de Guadalajara y del Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE). Es codirector, con Douglas S. Massey, del Mexican Migration Project (desde 1987) y del Latin American Migration Project (desde 1996) auspiciado por las Universidades de Princeton y Guadalajara. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores (Nivel III), de la Academia Mexicana de Ciencias y de la National Academy of Sciences de Estados Unidos. En los últimos treinta años ha estudiado el fenómeno migratorio entre México y Estados Unidos y ha publicado extensamente sobre el tema. Ha sido profesor invitado en las universidades de Pennsylvania, Chicago, UCLA, Varsovia y el CNRS francés. En la actualidad es articulista en la sección de opinión en el diario La Jornada, México. Publicaciones recientes: *Paul S. Taylor y la migración jalisciense a Estados Unidos* (2013) En coautoría con Patricia Arias; *Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI* (2009) con Douglas S. Massey; *Mexicanos en Chicago. Diario de Campo de Robert Redfield, 1924-1925* (2008) coordinado junto a Patricia Urias; *La vida en el norte. Historia e iconografía de la migración México-Estados Unidos* (2005) con Patricia Arias. Dirección electrónica: jdurand@princeton.edu.mx

MAGDALENA BARROS NOCK

Profesora – Investigadora de tiempo completo en el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Realizó su doctorado sobre Estudios en Desarrollo en el Instituto Internacional de Ciencias Sociales de la Universidad Erasmus de Rotterdam, Holanda. Al finalizar llevó a cabo un postdoctorado en la Universidad Agrícola de Wageningen, Holanda. Se ha especializado en

temas relacionados a la migración internacional, la economía étnica, las familias de estatus legal mixto, violencia y género, los problemas de los jóvenes y niños insertos en familias migrantes; utiliza la antropología audiovisual en sus estudios y la etnografía participativa y dialógica. Publicaciones recientes: "Los efectos de la crisis económica de los Estados Unidos en pequeñas y medianas empresas de mujeres migrantes mexicanas en la ciudad de Santa María, California" en Barros Nock Magdalena y Hugo Valenzuela García, *Retos y estrategias del empresario étnico contemporáneo. Estudios de caso de empresarios latinos en Estados Unidos y empresarios étnicos en España*, CIESAS y UAB, 2013; "La vida cotidiana de jóvenes mixtecos en Santa María California. Vivir a través de la discriminación" en Alejandra Aquino, Pablo Rojas y Amarela Varela (coords.), *Desafiando Fronteras. Control de la Movilidad y experiencias migratorias en el contexto capitalista*, Frontera Press Sur + Ediciones, 2013; "Las fiestas de quince años. Un espacio económico para la mujer mexicana migrante en California" en *Migración y Género en España y México*. Martha Judith Sánchez (ed.), UNAM, 2013.

GUILLERMO IBARRA ESCOBAR

Profesor-Investigador y actual director de la Facultad de Estudios Internacionales y Políticas Públicas (FEIyPP) de la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS). Doctor en Economía por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Miembro del Sistema Nacional de Investigadores de México desde 1993. Ha publicado trabajos sobre historia económica, desarrollo urbano, economía regional, migración y las relaciones entre México, Estados Unidos y Canadá. Ha sido investigador visitante en diferentes instituciones en el extranjero: la Universidad de Texas en Austin, la UCLA y la Universidad de Illinois en Urbana-Cham-

paign. Publicaciones recientes: *Trabajar en tierras lejanas. Vidas mexicanas en Los Ángeles* (2013), México, FEIyPP-UAS, Juan Pablos Editor; *Inmigrantes y economía informal en Los Ángeles* (2006) y *Migrantes en mercado de trabajo globales. Mexicanos y sinaloenses en Los Ángeles* (2005). Dirección electrónica: gibarra@uas.edu.mx

BEATRIZ CEBREROS GONZÁLEZ

Licenciada en Estudios Internacionales por la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS) con defensa de tesis: *Violencia urbana e inseguridad social y económica en Culiacán*, bajo la tutoría del Dr. Guillermo Ibarra Escobar quien actualmente es Director de la Facultad de Estudios Internacionales y Políticas Públicas de la Universidad Autónoma de Sinaloa (FEIyPP-UAS). Fué funcionaria pública en la Secretaría de Desarrollo Social del gobierno federal durante los años 2007-2011 desempeñando diversas actividades en programas sociales como hábitat, espacios públicos, estancias infantiles culminando en el último año con la responsabilidad del programa 3x1 para migrantes donde logró el rescate de recursos federales para la implementación de opciones productivas para comunidades del estado de Sinaloa por primera vez en la historia del programa. Dirección electrónica: beatriz.cebberos@uas.edu.mx

OFELIA WOO MORALES

Profesora-Investigadora, Departamento de Estudios Socio-Urbanos, Universidad de Guadalajara, Miembro del Sistema Nacional de Investigadores Nivel II, Perfil Promep. Temas de interés: Migración de Mexicanos hacia Estados Unidos, específicamente migración femenina y fa-

miliar, Menores migrantes, Migración de Retorno y las Reformas a la política migratoria. Profesora en Licenciatura de Estudios Internacionales, Maestría en Ciencias Sociales, y Doctorado en Ciencias Sociales por la Universidad de Guadalajara. Publicaciones recientes: "Los menores mexicanos en la migración hacia Estados Unidos" en Elena de la Paz Hernández, José Benjamín Chapa, María Guadalupe Moreno (Coords.), *Trabajo, desigualdad y protesta social en Jalisco* (2013), México, Universidad de Guadalajara; "El estatus migratorio, una condición de vulnerabilidad de las mujeres migrantes" en Salvador Berumen, Nina Frías y Julio Santiago (Coords.), *Migración y familia. Una mirada más humana para el estudio de la migración internacional* (2012), México, Colección Migración, Instituto Nacional de Migración. Dirección electrónica: ofewoo@yahoo.com

ANA OCHOA O'LEARY

Profesora del departamento de estudios México- Estados Unidos de la Universidad de Arizona. Doctora en antropología cultural por la Universidad de Arizona. Es miembro de la American Anthropological Association (AAA), de la Association for Latino and Latina Anthropologists (ALLA) y de la National Association of Chicano/Chicana Studies (NACCS). Sus líneas de investigación son la cultura política económica en la frontera Estados Unidos-México, la educación latina, cuestiones de género y las políticas de seguridad fronteriza. Ponente en congresos internacionales y locales. Publicaciones recientes: *Undocumented Immigrants in the United States [2 volumes]: An Encyclopedia of Their Experience* (2014); "A Headache Every Day Since the New Law: Self Employed Mexican Women" in *The Hair Styling Business and Anti-immigrant Policies in Arizona* (2014) con Erika Montoya Zavala y Ofelia Woo Morales; *Uncharted Terrains: New Directions in Border Research Methodology, Ethics, and Practice* (2013) con Colin Deeds y Scott Whiteford. Dirección electrónica: olearya@email.arizona.edu

SOFÍA GÓMEZ

Cuenta con más de 15 años de experiencia en gestión y administración de programas gubernamentales y académicos sin fines de lucro. Obtuvo su maestría en Administración Pública en Maxine Goodman Levin, Colegio de Asuntos Urbanos de la Universidad Estatal de Cleveland. Cuenta con formación adicional en gestión y liderazgo que incluye el WP de la Universidad de Arizona, en la Escuela Carrey del Programa de Desarrollo de Liderazgo en Negocios. Se desempeñó como directora ejecutiva de Human Borders, una asociación de derechos humanos frente a las muertes en la frontera Estados Unidos – México. No ha dejado de trabajar frente a las disparidades de salud en las comunidades de inmigrantes. Se encuentra estudiando un doctorado con enfoque en Políticas de salud pública y administración en el Colegio de Salud Pública Mel & Enid Zuckerman, en la Universidad de Arizona. Ha trabajado en proyectos de investigación sobre la salud fronteriza en el Binational Migration Institute y en Arizona Prevention Research Center (AzPRC). El AzPRC es uno de los 37 Centros de Investigación de prevención financiados por los Centros para el Control y Prevención de Enfermedades, los cuales están diseñados para fomentar la colaboración entre académicos, la comunidad y los socios de salud pública.

ERIKA CECILIA MONTOYA ZAVALA

Profesora-Investigadora de la Facultad de Estudios Internacionales y Políticas Públicas de la Universidad Autónoma de Sinaloa (FEIyPP-UAS). Profesora visitante en estancia posdoctoral en la Universidad de Arizona en el periodo 2010-2012. Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Guadalajara. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores Nivel I (CONACYT). Coordinadora del Doc-

torado en Estudios Regionales con énfasis en América del Norte, de la FEIyPP-UAS. Publicaciones recientes: *Migrantes, profesionistas, políticas y traficantes de drogas. La vida pública y privada de las mujeres* (2012), Erika Montoya Zavala (Coord.), Juan Pablos Editor; *Nuevos senderos, mismo destino. Proceso migratorio e inserción económica de mexicanos en Phoenix, Arizona* (2012), coordinado junto a Blas Valenzuela Camacho; "A Headache Every Day Since the New Law: Self Employed Mexican Women in the Hair Styling Business and Anti-immigrant Policies in Arizona" en Erika Montoya Zavala, Anna Ochoa O'Leary y Ofelia Woo Morales, *Migraciones Internacionales* (2014); "De ida y de regreso. Migración Sinaloa-Arizona en medio de políticas anti-inmigrantes, violencia y desempleo" en Erika Montoya Zavala y Arturo Santamaria Gómez, *Visiones de Acá y de Allá: Implicaciones de la política anti-migratoria en las comunidades de origen Mexicano y Latinos de los Estados Unidos y México* (2014), coordinado por Carlos G. Vélez-Ibáñez, Roberto Sánchez y Mariángela Rodríguez Nicholls, México, Editorial Porrúa, pp. 153-169; "Women, migrants, undocumented business owners. Methodological strategies in field work with vulnerable populations" en Anna O'Leary, Colin Deeds y Scott Whiteford, *Uncharted Terrain: Conference Proceedings in Border Research Ethics and Methodologies* (2013), University of Arizona, pp. 206-221. Dirección electrónica: montoyazec@uas.edu.mx

ERNESTO SÁNCHEZ SÁNCHEZ

Economista de formación. Doctor en Ciencias Sociales por la U de G. Profesor-Investigador de la Facultad de Estudios Internacionales y Políticas Públicas de Universidad Autónoma de Sinaloa. Candidato al SNI. Sus líneas de investigación son inserción laboral, mercados de trabajo y migración. Ponente en Congresos Internacionales y Nacionales. Publicaciones recientes: *Movilidad acotada y*

vulnerabilidad laboral en trayectorias laborales de migrantes sinaloenses en Los Ángeles California (2007-2012) en la revista Ra Ximhai, Universidad Autónoma Indígena de México; *Migrantes mexicanas: trabajo y empoderamiento limitado* (2013) en Revista Herramienta, Revista de debate y crítica Marxista, Buenos Aires, Argentina; *La participación de la ONG'S en los derechos humanos de migrantes en tránsito por México* (2012), publicación conjunta con Ana Isabel Flores, CUCSH-UdeG; "Repensar a Sinaloa como estado emergente de migración mexicana" en *Revista Ánfora, Alteridad y Discurso: migraciones*, N° 19, año 31, Revista de la Universidad Autónoma de Manizales, Colombia, primer semestre de 2012; *Migrantes Culiacanenses en California; diversidad en sus redes migratorias*, Revista Migraciones Internacionales, El Colegio de la Frontera Norte. Segundo Semestre de 2012; "Migrantes sinaloenses. Diversidad en su inserción laboral y redes sociales" (2011) en Cuerpo Académico de Estudios Sociales (coord), *Globalización y migración/inmigración, políticas migratorias y desarrollo social*, UABC, Instituto de Investigaciones Sociales, Facultad de Ciencias Sociales y Políticas, San Diego State University - Imperial Valley campus; "Migración sinaloense: ente lo rural y urbano" (2011) en *Ciudades, Revista trimestral de la red nacional de investigación urbana*, BUAP. Correo electrónico: ernestoss@uas.edu.mx



INTERNACIONALES

Revista en Ciencias Sociales del Pacífico Mexicano

CONVOCATORIA

A los investigadores en las disciplinas de las **Ciencias Sociales y Humanidades**, se les invita a enviar artículos de investigación, documentos de trabajo (reportes teóricos o técnicos) y reseñas bibliográficas, para conformar la segunda edición de **Internacionales**, **Revista en Ciencias Sociales del Pacífico Mexicano**.

Las normas de publicación se encuentran en:
<http://interpol.uas.edu.mx/internacionales>

La convocatoria se mantiene abierta permanentemente.

Para colaboraciones e informes en:
montoyazec@uas.edu.mx
ecmontoya@hotmail.com



Internacionales,
Revista en Ciencias Sociales del Pacífico Mexicano
Facultad de Estudios Internacionales y Políticas Públicas-UAS
Prolongación Josefa Ortiz de Domínguez s/n.
Polígono Sur, Ciudad Universitaria, C.P. 80040
Culiacán, Sinaloa, México.
Tel. / Fax.- 01 (667) 712.79.37 y 752.14.20

*Revista Internacionales,
Revista en Ciencias Sociales del
Pacífico Mexicano*
se terminó de imprimir en la ciudad de
Culiacán, Sinaloa, México.
El tiraje fue de
500 ejemplares.